WOLF GIRL
WOLF GIRL SERIES BOOK ONE
LEIA STONE

Wolf Girl

Serie Wolf Girl Libro Uno

Leia Stone

Traducción: ValKarin24

SINOPSIS

Cuando mis padres fueron desterrados de Wolf City antes de que yo naciera, pensé que no había forma de que volviera a vivir en una manada. Esposada, con mi magia cambiaformas atada, me vi obligada a ir a la escuela con brujas para evitar que mi verdadera naturaleza saliera a la luz.

Entonces lo conocí.

Sawyer Hudson.

El hijo del Alfa estaba visitando el Colegio de Brujas de Delphi y me vio. Me echó un vistazo y, una hora después, me sacaron de la escuela, me llevaron a Wolf City y dejaron atrás a mis padres y todo lo que conocía.

Es el año de selección del hijo de Alpha, el año en el que debe elegir pareja y todas las mujeres de 18 a 22 años deben estar presentes.

Me he encontrado en medio de Werewolf Bachelor, y justo cuando creo que tengo el control de las cosas, Sawyer suelta mis esposas, desata mi magia y ve lo que realmente soy.

El problema es que no sé en qué criatura me transformo. No es un hombre lobo ordinario, eso es seguro.

CONTENIDO

Prefacio
Capítulo 1
Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Capítulo 14
Capítulo 15
Capítulo 16

Traducción: ValKarin24

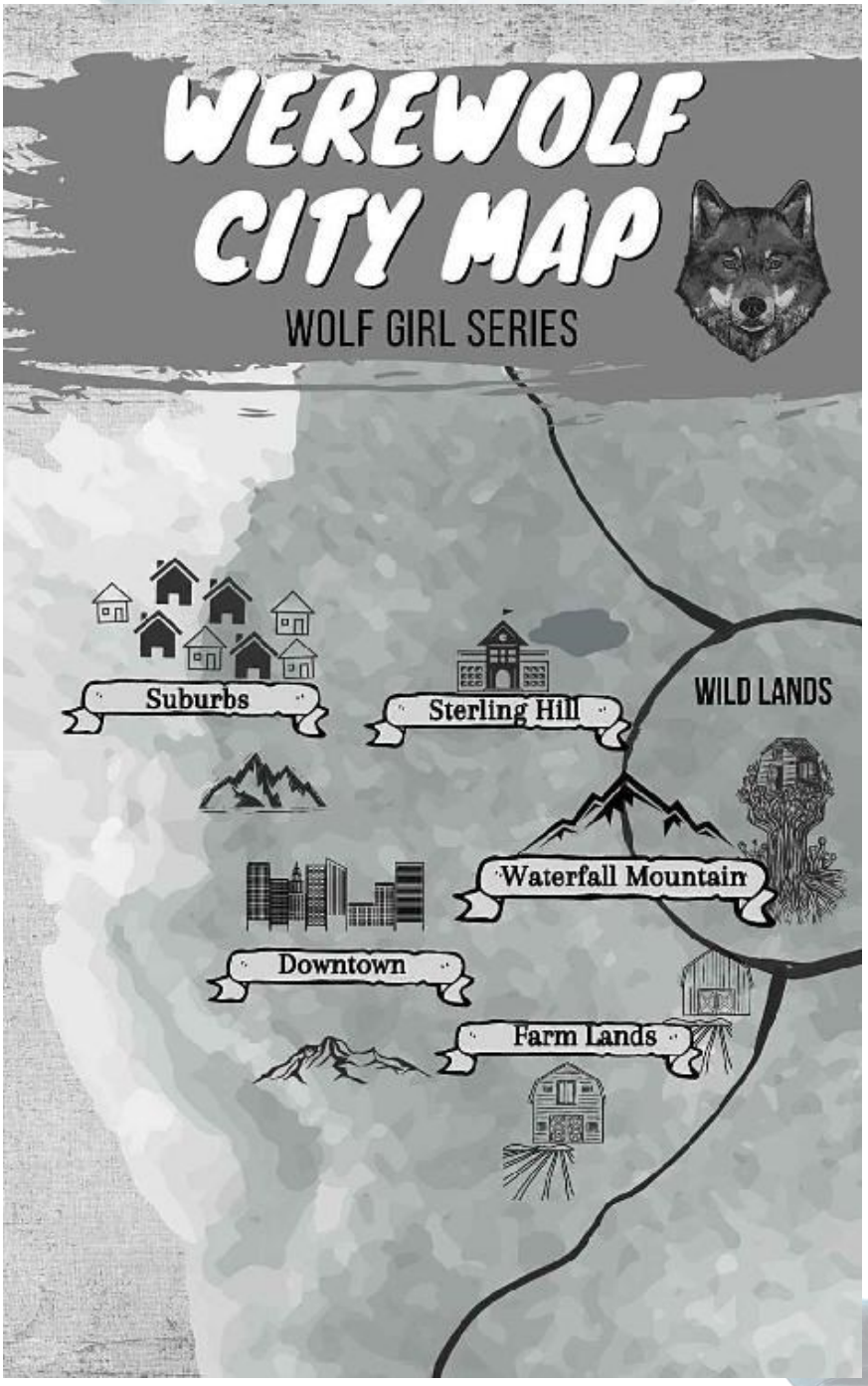
PREFACIO

Advertencia

Temas de violación están presentes en este libro. NO es gráfico y no se muestra. Es solo un recuerdo del pasado y se usa la palabra —Violación—. Tenga en cuenta si eso es un desencadenante para usted.

A todos los buenos.

Traducción: ValKarin24



Traducción: ValKarin24

CAPÍTULO UNO

Lunes.

Odiaba los lunes. Eran como tu período, simplemente te tomaba totalmente desprevenida y arruinaba tu semana.

Me instalé en el primer período con un troll literal respirando por mi nuca. Comenzar mi segundo año en la universidad con los mismos rechazos que me atormentaron en la escuela media y secundaria no era mi entorno académico ideal, pero era la única opción disponible para mí en este momento. Girando en mi asiento, miré al troll hacia abajo. Sus fosas nasales se ensancharon, haciendo que los pequeños colmillos de sus mejillas apuntaran hacia arriba, dándome una vista retorcida de su diminuto cerebro a través de sus gigantes fosas nasales.

—Packard—, gruñí, —hemos hablado antes sobre el espacio personal. Por favor, mantén tu aliento ácido para ti—.

Algunos de los otros estudiantes se rieron disimuladamente, pero cuando Packard tomó mi bolso y lo tiró al otro lado de la habitación, se callaron.

Mi bolso golpeó la pared con un ruido sordo y se deslizó al suelo, esparciendo su contenido por todo el suelo.

La rabia brotó dentro de mí cuando cerré los ojos, respirando profundamente, tratando de mantener la calma de mi lobo. Aliento Acido sabía lo que estaba haciendo. Si pudiera conseguir que despertara a mi lobo, aunque fuera un poquito, sería suspendida. Incluso estando amarrada al nacer, mi lobo todavía trataba de liberarse cada vez que podía. Era algo que estaba prohibido en la Secundaria Delphi y estaba igualmente prohibido en la Universidad de Delphi.

Respira, respira, respira.

Om Dali lama.

El pelaje se agitó por los bordes de mis brazos y me maldije.

Sentí a Packard acercarse, el calor de su repugnante piel aceitosa presionándome. Continúa, —*Chica Lobo* . Muéstrame de qué estás hecha—.

Mis ojos se abrieron de golpe y debieron de ser amarillos, porque se tambaleó hacia atrás.

Chica lobo.

Desde que tenía cinco años, los rechazados mágicos que fueron a la escuela primaria de Delphi me habían llamado Chica Lobo. ¿Por qué? Porque ningún otro lobo estaba aquí. Yo era la única con una familia lo suficientemente estúpida como para ser echada de Wolf City. Había toneladas de trolls, incluso más brujas, algunos vampiros y muchas hadas, pero lobos ... mantuvimos un fuerte control sobre nuestra manada. Usted *realmente* tenía que joderla en grande para ser expulsado a vivir con la chusma mágica entre los seres humanos.

Las esposas de mi muñeca enviaron un pulso mágico por toda mi piel, y luego un dolor electrizante subió por mis brazos. Cualquier cosa para mantener a raya a mi lobo.

Odiaba este lugar. Yo *odiaba* lo que me hicieron. La maestra aún no había entrado en el aula, así que técnicamente si pudiera calmarme y no quedar atrapada con brazos peludos u ojos amarillos ...

—Toma un respiro—, susurró mi única amiga, Raven, desde su asiento a mi lado.

Buena idea. A veces ella me conocía mejor que yo misma. Las brujas sabían leer las emociones de las personas.

Me paré, corrí por el pasillo y pasé por donde estaba mi bolso extendido en el suelo. Saliendo de la puerta del salón de clases, corrí por el pasillo; todo el tiempo mi lobo estaba golpeando mi pecho, suplicando ser liberada.

Mantén la calma, mantén la calma , le dije a mi lobo interior. Ella tenía su propia mente, nunca escuchó nada de lo que le dije, no le importaba que nos hubieran esposado y no nos moviéramos; intentó en cualquier oportunidad que tuviera para ser libre. No importaba que las esposas me electrocutaran cuando ella trataba de salir, no importó que nunca la habían dejado salir y nunca lo haría. A ella no le importaba. La piel se ondulaba por mis brazos mientras imaginaba arrancarle la garganta a Packard y metérselo por el culo.

Solo un turno, *una* carrera, un aullido y podría apaciguarla. Ser humano se sentía como una jaula, y cuando me enojaba era aún más difícil mantenerla dentro de esa jaula.

Mis uñas se afilaron en puntas; las costuras de mis pantalones cortos de jean se hincharon.

—Cálmate, *joder* —, me gruñí a mí misma, mi voz ronca con mi lobo. La magia salió disparada de las esposas y el dolor recorrió mi columna de nuevo cuando tropecé con algunas brujas.

Más de una década de ser intimidada en Delphi y mis padres se preguntaban por qué tenía problemas de ira. Solo una vez quise soltarme y mostrarles a todos cuánto los odiaba, pero tenía miedo de matar a alguien, y las esposas probablemente me matarían antes.

Necesitaba liberar algo de esta tensión, salir a correr o algo antes de explotar. Los últimos quince años de ser el saco de boxeo de esta escuela finalmente me habían roto y estaba lista para romper.

Corrí por el pasillo, sintiendo los músculos de mi cuerpo tensarse y contraerse. El simple hecho de hacer ejercicio funcionó de maravilla para domesticar a mi lobo. Lo hacía a menudo para evitar un intento de cambio cuando estaba con mis amigos humanos en mi edificio de apartamentos. Un parche de piel aquí en Delphi con un grupo de niños mágicos no era tan importante como lo era con la población humana.

Me liberé de las puertas dobles y entré al estacionamiento de la escuela. Y fue entonces cuando mi lobo salió a la superficie.

Echando mi cabeza hacia atrás, soltó un *aullido* que terminó en un grito humano lleno de rabia y agonía. Dolor porque Packard no se podía tratar adecuadamente. Enojo porque estaba atrapada en esta maldita escuela con un montón de idiotas que me odiaban, mientras mis padres trabajaban en tres trabajos humanos para mantenernos alimentados. Las esposas dispararon un poderoso estallido de magia y jadeé de dolor, cortando el aullido de mi garganta y se convirtió en un grito ahogado de dolor. Me derrumbé en el suelo, sosteniendo mis brazos mientras mis garras se retraían y la piel se retiraba. No hay nada como recibir un tase cada vez que intentas ser tú misma.

Fue entonces cuando una garganta se aclaró detrás de mí.

Oh. Mierda.

Todo mi cuerpo se puso rígido mientras me paraba sobre las puntas de mis zapatos Converse, preparándome para encontrarme cara a cara con un profesor.

Siendo un lobo, fui categorizado como un —estudiante depredador—. Las únicas otras especies que obtuvieron esa designación aquí fueron los vampiros y las hadas oscuras. Los vampiros se mantenían tan bien alimentados que nadie se molestaba en vigilarlos, y todos estaban aterrorizados por las hadas oscuras, así que tampoco los vigilaban. Pero yo … si me

movía parcialmente, gruñía, los ojos se volvían amarillos, cualquier cosa que mostrara que estaba —amenazando— a un compañero de estudios, todo quedaba registrado y contado en mi contra.

Un golpe más y estaba fuera de aquí.

Inhalé mientras me giraba, y lo primero que olí me golpeó en el estómago, enviando calor por mi pecho, goteando a través de mi estómago e instalándose justo entre mis piernas.

Lobo.

Masculino.

Dominante.

Sin pareja.

Un olor, eso es todo lo que necesité para saber estas cuatro cosas.

—¿Teniendo un mal día?— Su voz era profunda, ronca, innegablemente sexy.

Mis ojos pasaron de los jeans de lavado oscuro que se aferraban a sus muslos musculosos hasta la camiseta azul claro que usaba que era tan ajustada que era como una segunda piel. Tensaba contra sus músculos, mostrando cada caída y curva, incluso sus pezones, que eran puntiagudos y tensos. Cuando llegué a su cara, mi corazón se hundió en mi pecho. Ojos del color de la miel me devolvieron la mirada desde detrás de unas espesas pestañas negras. Estaban entrelazados con un azul profundo del color del océano. Tenía una mandíbula cincelada y una barbilla a tope. Honestamente por Dios, siempre había querido conocer a un chico en la vida real que tuviera un trasero en la barbilla. Fue un extraño fetiche mío.

Lista de deseos cumplida.

—Podrías decirlo.— Pasé mis dedos por mi cabello rubio, domesticando los mechones sueltos y tratando de arreglar mi mierda.

Aparte de mi mamá y mi papá, nunca había conocido a otro lobo.

—No tienes mucho control sobre tu lobo—. Su comentario probablemente no tenía la intención de ser cruel. Por el tono del mismo, solo estaba haciendo una observación, pero de todos modos dolió.

Me encogí de hombros. —¿Por qué debería querer controlarla?—

Sus ojos pasaron de la miel tibia a la lava caliente y tragué saliva.

—¿Estudiante nuevo?— Yo pregunté.

Por favor di que sí.

Tener otro lobo en la escuela sería increíble, especialmente *este* lobo.

Chico Lobo y Chica Lobo cabalgan juntos hacia el atardecer y viven felices para siempre en el destierro.

Sacudió la cabeza lentamente. —Solo de visita.—

Mierda.

Miré hacia el estacionamiento para ver a dos tipos enormes parados a cada lado de una camioneta negra que fue detenida junto a la acera. Tenían las manos extendidas, inmóviles a los costados como si fueran a apuntarme con un arma por hablar con este tipo. Debe trabajar para el alfa y estar aquí por negocios o algo así.

—¿De la ciudad de los hombres lobo?— pregunte curiosa.

Estaba un poco desesperada por saber todo sobre el lugar del que fueron desterrados mis padres.

Sus ojos se transformaron lentamente de naranja a amarillo, y luego a ese sorprendente azul brillante cuando su lobo se retiró por completo. El azul de sus ojos tenía un dolor que no podía ubicar, un quebrantamiento que sentí en mí y reconocí en él. Fue solo un destello y luego desapareció. ¿Qué pudo haber experimentado este espécimen perfecto para romperse por dentro? Este tipo era increíblemente sexy, una estrella de cine ardiente. A mi lobo le gustó de inmediato, pero estaba bastante segura de que a ella le gustaría cualquier macho de su misma especie de aspecto decente. No podíamos permitirnos el lujo de ser exigentes en un lugar como este.

Asintió lentamente. —¿Por qué estás aquí?—

La vergüenza quemaba mis mejillas. No respondí, y el amanecer de la comprensión iluminó su rostro mientras su mirada se posaba en las esposas de mis muñecas.

—¿Desterrada?— preguntó, confundido. Asentí y sus labios se convirtieron en un ceño fruncido. —¿Ellas lastiman mucho?— Apuntó con una garra carnosa a mis muñecas y me reí entre dientes.

—Solo como si me estuvieran quemando viva—.

Un gruñido posesivo salió de su garganta y me tambaleé hacia atrás unos pasos, sin esperarlo. Abrió la boca para hablar, luego las puertas se abrieron y el administrador de la escuela, el Sr. Darkworth, salió. Era bajo para ser un hada, solo un poco más de seis pies de alto, y el lobo a mi lado tenía unos centímetros sobre él.

—Sawyer, siento mucho haberte hecho esperar—.

Sawyer.

¿Por qué ese nombre me resultaba familiar?

Cuando el Sr. Darkworth me vio allí, pareció sorprendido. —Demi, ¿confío en que te estés portando bien?— Me miró con furia por la nariz.

Metí un mechón de cabello largo y rubio detrás de mi oreja y asentí. —Solo, tomando … un poco de aire fresco, señor.—

Me moví para volver adentro, tomando esto como mi señal para salir corriendo, cuando la mano de Sawyer se deslizó y me agarró suavemente por la parte superior del brazo. Mi corazón saltó en mi garganta ante su toque, sus ojos brillaban de color amarillo cuando lo miré.

—¿Te gusta aquí?— Su voz era ronca, su lobo cercano.

Solté un bufido. —¿En serio?—

¿Cómo podría ser feliz aquí? Como lobo, necesitaba vivir entre los de mi especie o me volvería loca. Gracias a Dios por mamá y papá o tendría que ser sacrificada. *A nadie* le gustaba vivir aquí, en las afueras de la Ciudad Mágica, abarrotado de humanos. Era jodidamente horrible.

Me soltó el brazo, parpadeó dos veces, los ojos parpadearon de amarillo a azul como si se sacudiera de encima a su lobo.

El señor Darkworth frunció el ceño. —¿Vamos, hijo?— Indicó a Sawyer que pasara por las puertas dobles que conducían a su oficina y yo tome el otro juego a clase.

Cuando me senté, noté que Raven había recogido el contenido de mi mochila y lo había dejado en mi asiento. Le di una sonrisa de agradecimiento y luego me pasé el resto de la clase mirando un lugar en la pared y preguntándome qué diablos acababa de pasar y quién era ese tipo Sawyer.

* * *

Las siguientes horas, Sawyer llenó todos mis pensamientos. Me vio perder mi mierda y aullar. Qué vergüenza … y él estaba aquí —de visita—. Eso fue jodidamente vago. Se lo conté a Raven en el almuerzo y ella fue todo oídos.

—¿Cuantos años tenía?— Se inclinó hacia adelante, haciendo girar un mechón de cabello azul entre sus dedos.

Me encogí de hombros. —Mayor que yo, pero no mucho. ¿Quizás veintiuno?

—¿Quieres que haga un hechizo y averigüe por qué estaba aquí?— Sus ojos brillaron y sonreí.

—No, me gusta el misterio—, dije. —Lo prepararé durante años, preguntándome a dónde fue el hombre de mis sueños antes de que me establezca y me case con un humano—.

Raven se rio disimuladamente. —¿Estás segura?— Hizo un gesto hacia la mesa de Isaacs. —Él te llevaría de regreso en un santiamén—.

Puse una mano sobre su boca. —Nosotros *no* hablamos de las veces que me puse en contacto con un hada, ¿de acuerdo?— Apartando mis dedos de su boca uno por uno, se rio.

—Dijiste que te gustaba—, me recordó.

Saqué un pollo tierno de mi plato y lo apunté a su garganta. —Habla una palabra más de esto y muere—.

Isaac estaba caliente, pero tenía una cosa extraña con los fetiches de los pies, y yo no sentía las orejas puntiagudas. Era una fase y Raven lo sabía.

Quizás esté en las redes sociales. Sawyer, ¿algún apellido? Raven sacó su teléfono, lista para detective a la mierda con este tipo.

—No. Solo Sawyer —. Miré por encima de su hombro mientras escribía Sawyer en Instagram y comenzaba a desplazarse por los perfiles. Estábamos a la mitad de la página cuando las puertas de la cafetería se abrieron de golpe. Cuatro machos corpulentos se abrieron en abanico y escanearon a la multitud, y una hembra con el pelo rojo brillante apareció en la retaguardia.

No necesitaba olerlos para saber que eran hombres lobo. Lo pude ver en sus posturas, en la forma en que olisquearon el aire y registraron la cafetería con ojos amarillos.

Oh mierda.

Que hice me encogí en mi asiento, tratando de desaparecer, cuando uno de ellos me miró directamente. Un escaneo rápido me dijo que ninguno de ellos era Sawyer.

Tal vez regresó y le preguntó al alfa sobre una chica llamada Demi que fue expulsada de la manada, y dijeron que no deberían permitirme ir a la escuela aquí, o tal vez ...

—¿Demi Calloway?—

Contuve la respiración mientras el terror se apoderaba de mí. —¿Sí?— Chillé.

El tipo que se cernía sobre mí estaba montado, un lobo enorme, a quien ahora reconocí como uno de los tipos que esperaban junto al auto esta mañana en el estacionamiento de la escuela. Había una pistola en su cadera, probablemente llena de balas de plata, y una estaca de vampiro en una funda en su muslo. Este tipo no estaba jodiendo.

Me entregó una carta con un sello de cera dorado. Verdaderamente, tenía un sello de cera como si estuviéramos en 1601.

Tragué saliva, tomando la carta. —Gracias.— Intenté meterlo en mi bolso y recé para que se fuera.

—Ábrelo,— gruñó el lobo.

Mierda .

Toda la cafetería me estaba mirando ahora. Incluso la señora del almuerzo parecía nerviosa por mí.

Rompiendo el sello, trozos de cera dorada caían en mi regazo, abrí la carta y la escaneé. Mecanografiado en letra cursiva había una carta dirigida a mí.

Demi Calloway,

Por la presente, está cordialmente invitada a asistir a la Academia Colegiada de Ciencias de Hombres Lobo de Sterling Hill. La Ley del Hombre Lobo 301.6 establece que todas las hembras sin pareja de entre 18 y 22 años deben estar presentes el año en que el futuro alfa elija a su pareja.

Atentamente,

Werewolf City alfa en residencia, Curt Hudson

¡Que el que! Mi corazón martilleó en mi pecho cuando noté una escritura desordenada garabateada una nota personal en la parte inferior.

PD: Esta era la única forma en que podía sacarte legalmente de allí.

Sawyer Hudson.

Se me cayó el estómago y se me secó la boca.

Sawyer Hudson.

Sawyer.

Hudson .

Curt Hudson era el alfa de Werewolf City, lo que significaba ... Sawyer era el *maldito* hijo del alfa. Había conocido al hijo del alfa y ahora me invitaban a volver a la Ciudad del Hombre Lobo porque él estaba eligiendo una pareja. ¿Qué diablos estaba pasando?

Miré la hoja de papel en mi mano y luego miré al tipo. —Uhh, genial, gracias. Lo pensare.—

Sacudió la cabeza. —El alfa me dijo que te dijera que la oferta vence en sesenta segundos. Él no tiene en cuenta las transgresiones de tus padres. Pero quiere ocuparse de este asunto rápidamente —.

¡Vaya! ¿Sesenta segundos? ¿No tomó contra mí las transgresiones de mis padres? ¿Qué significaba eso? ¿Que a pesar de su destierro, me estaban devolviendo un lugar a la sociedad de hombres lobo? Tuve que masticarme el interior del labio para contener las lágrimas. Me quedé mirando las esposas de mi muñeca, dejando que mi mente procesara sus palabras.

—Esos saldrán. Serás un miembro habitual de la sociedad con un alojamiento adecuado y una pizarra limpia —. El guardia parecía estar leyendo un segundo papel que sostenía. —Tienes treinta segundos—.

Raven voló a mis brazos, tirándome en un abrazo, y toda la cafetería se quedó en silencio mientras me veían decidir. —Ve—, susurró Raven en mi oído. —Se lo diré a tus padres. Querrían esto para ti —.

Mis padres. No podía simplemente dejarlos. ¿Podría?

Se apartó de mí y miré al tipo. —¿Puedo recoger mis cosas? ¿Ver a mis padres? —

Sacudió la cabeza, cruzando los brazos sobre el pecho. —Se le darán cosas nuevas. A tus padres no se les permite saber sobre esto hasta después de que llegues a Werewolf City —.

Un sollozo se formó en mi garganta, pero lo empujé hacia abajo. No podía dejar que estos cabrones vieran mi debilidad.

¿Ir a Sterling Hill? ¿Vivir entre hombres lobo de nuevo? Es *todo lo* que había querido desde que era niña. No tenía ni idea de por qué mis padres fueron desterrados de Werewolf City; nunca hablaron de eso. Dijo que no era para los oídos de los niños, y luego, cuando me convertí en adolescente, mi padre me dijo que era demasiado doloroso. Pensé que en realidad no importaba de todos modos. Lo hecho, hecho, el destierro de por vida al montón de desechos de la ciudad, destinada a vivir entre basura mágica y humanos por el resto de mi vida. Delphi Corner era un área pequeña de cinco millas cuadradas en Spokane, Washington, que estaba escrita para repeler a los humanos, podríamos ser nosotros mismos aquí, pero si salíamos del área, teníamos que comportarnos lo mejor posible y parecer humanos … suponiendo eso era posible.

Miré a Packard. Probablemente nunca había salido de Delphi Corner. No como yo, ni como los vampiros o las brujas. Como fácilmente podíamos parecer humanos, se nos permitió conseguir trabajos humanos y vivir y comprar entre ellos.

—Se acabó el tiempo.— Su voz era aguda y supe que no esperaría ni un segundo más.

¿Dejar Delphi? ¿Dejar a mis padres? Regresar a la Ciudad de los Hombres Lobo… ¿Todo porque conocí al hijo del alfa durante cinco segundos y él estaba eligiendo a su pareja este año?

Fue loco. Loco.

¿Un sueño hecho realidad?

Volví a mirar las esposas de mis muñecas. Para poder cambiar, para finalmente dejar salir a mi lobo… no podía concebirlo. Sacudió mi piel como si fuera una jaula y en ese momento mi decisión fue tomada por mí.

—Acepto.— Me puse de pie, mi voz ronca desde el ascenso de mi lobo a la superficie. El guardia asintió y me indicó que lo siguiera. Miré a Raven y su expresión de ojos abiertos. Las lágrimas se acumularon en su mirada.

—Te llamaré esta noche—, susurré mientras me inclinaba y le daba un abrazo final.

—Esto es una locura, pero te amo—, susurró, y mi garganta se apretó.

—Santa mierda, te amo también—, medio sollocé.

De pie, limpié mis ojos de cualquier emoción y seguí a los lobos fornidos hasta las puertas dobles.

Finalmente estaba dejando este infierno. Pensé que me dejarían ir en paz, pero luego sentí un golpe húmedo en la parte de atrás de mi cabeza y supe que eso no era cierto. No dolió tanto como me sorprendió. Algo húmedo corrió por mi cuello y con un plop una rodaja de naranja cayó al suelo.

—¡Hasta Luego, *Chica Lobo* !— Fue Bianca. Conocía esa voz nasal aguda en cualquier lugar. Maldita Bianca. Esa hada oscura tenía el corazón de un demonio.

La piel se agitó por mis brazos y luego las esposas se iluminaron, electrocutándome, poniéndome de rodillas de dolor. Las risas llenaron la cafetería y solo quería morir. Era lo que más les

gustaba hacer, reír mientras yo estaba en shock. Todos los lobos que habían venido a escoltarme me miraron con lástima, estaba tan malditamente avergonzada. Cuando te acosan durante tantos años, pueden suceder algunas cosas:

1. Puedes volverte realmente tímido e introvertido, hundirse en sí mismo y querer desaparecer.

2. Usted mismo se convierte en un matón, enojado y enojado con el mundo.

3. Te vuelves insensible después de un tiempo, tan muerto por dentro emocionalmente que ya no te molesta más. Es como lo esperabas.

Estaba entre dos y tres. Enojado pero insensible a todo. En el transcurso de mi educación aquí, me llamaron perro, me dijeron que olía a mierda, me dieron champú antipulgas y, para el baile de graduación, alguien colgó un collar de diamantes de imitación y una correa en mi casillero. Simplemente ya no me importaba.

—Vámonos—, les dije a los guardias de los lobos mientras me ponía de pie, sacudiéndome del incidente, porque me miraban como si estuvieran esperando que me volviera loca y le arrancara la cabeza a Bianca. Quería, lo hacía, pero quería dejar este lugar para siempre.

Uno de los guardias lobo que había venido con ellos, la mujer alta de cabello rojo se acercó a una bruja que pasaba y tomó la manzana de su bandeja. Luego, echó el brazo hacia atrás y lo tiró. Seguí a la manzana roja, sorprendida por el lanzamiento repentino, y sonreí cuando golpeó el costado de la cabeza de Bianca.

Todos los estudiantes en el lugar se pusieron de pie y el guardia principal le lanzó una mirada furiosa al lobo pelirrojo. —Vámonos antes de que nos maldigan—.

—Vale la pena.— La pelirroja me guiñó un ojo.

La emoción obstruyó mi garganta. Toda mi vida había estado sola, un fenómeno, un lobo sin manada, nadie más que Raven con quien contar, y ahora ...

Mis emociones felices duraron poco. Una bolsa negra fue arrojada sobre mi cabeza, sumergiéndome en la oscuridad.

—Lo siento, chica, el alfa dio instrucciones estrictas de no confiarte la ubicación de la escuela todavía—.

Un brazo firme me agarró por debajo de la axila y avancé a ciegas.

Cuando llegamos afuera y escuché la puerta de una camioneta abrirse, me encontré preguntándome qué diablos acababa de pasar.

Lunes.

CAPÍTULO DOS

Escuchamos a Van Halen durante todo el viaje. Como un álbum *completo*. Pasó al menos una hora antes de que la furgoneta redujera su velocidad a un ritmo lento. Nadie me dijo mucho en todo el tiempo, excepto para preguntarme si necesitaba orinar o beber agua. Me sentí prisionera pero no; Fue raro. Mis manos no estaban atadas, solo me dijeron que mantuviera esta bolsa suelta sobre mi cabeza durante todo el viaje, lo que estaba provocando un trastorno de estrés postraumático grave. No me gustaba estar en espacios pequeños.

El alfa obviamente no confiaba en mí, lo que me hizo preguntarme cuánto tuvo que suplicar Sawyer para que me dejara volver a la Ciudad de los Hombres Lobo. ¿Por qué Sawyer haría eso? Lo conocí durante dos minutos. Por supuesto, fue una reunión intensa, pero no pensé que lo había impresionado con mi arrebato de ira y mi ropa raída.

—Entonces, ¿no podemos realmente salir con ninguna chica este año hasta que Sawyer elija a su pareja?— preguntó uno de los machos, bajando la música. Todo mi cuerpo se tensó mientras me inclinaba hacia la conversación, con curiosidad por saber cuál sería la respuesta.

Otro tipo se rio entre dientes. —No, él elegirá sus veinte mejores con bastante rapidez y luego simplemente mantente alejado de ellas—.

¿Qué carajo? ¿Veinte chicas con las que salir todo el año?

¿Qué era esto, *hombre lobo soltero* ?

—Sophia Green es tan jodidamente sexy. La he deseado desde primer grado. Será mejor que no la elija —, dijo un tercer hombre.

Hubo un sonido de golpes y luego un gemido. —Las mujeres no son objetos, tontos—, los reprendió la pelirroja. —La chica con la

que terminará Sawyer tendrá que elegirlo a él tanto como él a ella—.

La risa colectiva sacudió el coche. —¿Y qué mujer en la escuela *no* elegiría al chico bonito Sawyer?—

—No lo haría—, dijo la mujer.

Silencio.

—Eres su prima. Asqueroso, —comentó una voz masculina.

—*¿Entonces?* Yo no lo elegiría. Ahora deja de hablar del año de apareamiento, me da náuseas. Tengo que vivir con eso durante el próximo año —, respondió bruscamente.

¿Prima? ¿Era prima de Sawyer?

Viajamos en silencio unos minutos más hasta que la furgoneta se detuvo.

—Estamos aquí. Le voy a quitar la tapa de la cabeza —, dijo la mujer.

—Entendido—, respondió un hombre.

¡Finalmente!

Cuando me arrancaron el saco de la cabeza, me cegó una luz brillante. Hice una mueca cuando mis ojos se adaptaron a la repentina luz del sol que asaltaba mi cerebro.

—Oye, Brandon—, dijo alguien fuera del coche.

Giré la cabeza en esa dirección para ver a un guardia parado frente a una puerta de hierro gigante. Vestía uniforme militar negro con una pistola en la cadera. —¿Es ella?— Me miró dentro del coche.

Que…?

Me miró de arriba abajo, provocando que el enrojecimiento subiera por mi cuello. —Ahora veo por qué Sawyer se tomó tanto trabajo—.

—¡Ella puede oírte, idiota!— la pelirroja espetó.

El guardia dio dos golpecitos con la palma en el capó de la camioneta y entramos rodando por las puertas abiertas.

Santos bebés cambiaformas .

Mi mandíbula se desquició cuando pasamos por un muro de piedra bajo con el nombre de *Universidad de Sterling Hill* . No eran las letras lo que me tenía paralizada, era el maldito edificio y el césped bien cuidado. El campus se extendía sobre un amplio césped verde, con varios edificios hechos de vidrio y acero inoxidable. Todo era tan moderno. Los estudiantes caminaban por las aceras, pero algunos lobos yacían en el césped, tomando el sol en su forma animal.

Jadeé y la pelirroja me miró, siguiendo mi mirada.

Ella frunció el ceño, luego miró las esposas de mis muñecas. —¿Cuándo fue la última vez que cambiaste?—

Era una pregunta inocente, una que estoy segura de que ella no pensó que pudiera acarrear tanto dolor.

—Nunca.— Mi voz se quebró. —Nací en las afueras de Werewolf City—, le dije.

—Jesús—, dijo el conductor.

—Idioma—, gruñó el tipo en el asiento del pasajero.

El conductor lo volteó y el tipo en el asiento del pasajero agarró el dedo y lo dobló hacia atrás hasta que el conductor cedió. —Está bien, está bien, lo siento, bebé Jesús—.

—Eso está mejor—, dijo el pasajero, y cuando miré a la pelirroja de nuevo, estaba sonriendo.

Agradecí la distracción.

—Soy Sage—, me dijo, extendiendo una mano.

Sage. Ese era un nombre interesante.

—Mi mamá es hippie—. Ella me guiñó un ojo y tomé su mano.

La sacudí. —Demi—.

Hizo un gesto por encima del hombro hacia el conductor. —Ese es Brandon, jugador total e idiota. Mantente *alejada* de él —.

—¡Oye!— el grito.

Hizo un gesto al tipo en el asiento del pasajero. —Y ese es Quan. Dulce osito de peluche, puedes confiarle tu vida —.

—Te amo, Sage—.

—También te quiero, boo—, respondió ella.

Había un tipo sentado junto a Sage que miraba en silencio por la ventana. —Ese es Walsh, es básicamente un mudo—.

—Vete a la mierda—, gruñó, haciéndola sonreír.

—Pero si tuviera que elegir a un tipo para que me respaldara en una pelea, sería él—.

—¡Oye!— el conductor, Brandon, gritó de nuevo.

—Lo siento, nene, no vales nada. Nada más que dulces para la vista —. Sage se encogió de hombros, luego me miró, guiñando un ojo cuando Brandon comenzó a hacer pucheros.

—No puedo evitar ser tan hermoso—, declaró Brandon.

Todos rieron entre dientes, incluida yo.

Me gustaba ella, me gustaban todos, a pesar de que este era el jodido día más extraño de mi vida.

Nos detuvimos en un lugar de estacionamiento, entre un Range Rover y un BMW, y comencé a adivinar mi decisión de venir aquí. Mis pantalones cortos de mezclilla estaban rotos, con bordes muy deshilachados, y mis zapatos Converse que había enganchado en una tienda de segunda mano tenían cinta adhesiva en la parte inferior para evitar que la suela se saliera. Sin mencionar que mi camiseta era vintage y parecía que la había sacado de un bote de basura. Lo había hecho personalizar con *Coffee before talkie* en el frente.

Claramente no pertenecía aquí.

Brandon apagó el motor y abrió la puerta corrediza de la camioneta, estirando el cuello. —La llevaré a admisiones, entonces ya no será nuestro problema—.

Ay. Lo retiro, no me gustaron *todos* .

—Eres un idiota, ¿lo sabías? *Me la llevaré* —. Sage saltó de la camioneta y se vio obligado a retroceder o ella se estrellaría contra él.

Él simplemente puso los ojos en blanco y la despidió. —Lo que sea.—

Los otros chicos también saltaron de la camioneta y me miraron. —Espero que te guste aquí. Fue un placer conocerte—,

dijo Quan, quitándose el cinturón que contenía dos pistolas. Noté una gran cruz de oro que colgaba de su cuello.

—Gracias ...— me aclaré la garganta, —por el secuestro—.

Sage sonrió, e incluso los labios de Walsh se crisparon como si quisiera sonreír.

—Ella es graciosa. Me gusta —, le dijo Sage a Quan, luego me agarró del brazo y me arrastró fuera de la camioneta. La seguí, de repente consciente de las muñequeras que *nadie más* tenía. La gente nos miró fijamente cuando pasamos, pero cuando lo hicieron, Sage los apagó, por lo que rápidamente voltearon la cabeza.

—Grandes noticias en el campus. El hijo del alfa va a reunirse con el director de los rechazos mágicos para una obra de caridad y está tan prendado de un lobo desterrado que le ruega a su padre que la libere y la deje volver a la ciudad para que pueda ser considerada como una posible compañera de su hijo en el año de apareamiento. Muy romántico, si te gusta esa mierda —.

—No. No. No es así, —le dije, mis mejillas enrojecidas. —Él solo usó la elección de pareja como una forma de sacarme. Incluso lo dijo en su carta —.

Mis mejillas se sonrojaron de nuevo solo de pensar en ello cuando pasamos a otro grupo de personas que nos miraban. Metí la barbilla en el pecho y miré al suelo, con ganas de desaparecer. No me gustaba la atención, me gustaba más la vida a través del objetivo de mi cámara.

La mano de Sage se levantó y levantó mi barbilla mientras dejaba de caminar y se inclinaba hacia mi oído. —Cariño, eres un lobo. Mirar hacia abajo cuando se te mira fijamente solo hará que te pateen el trasero —.

Tragué saliva.

Esto era *muy* diferente de la Academia Delphi.

Asentí.

—Los sumisos no van a Sterling Hill, y puedo oler tu dominio, así que déjalo salir, ¿de acuerdo?—

¿Dejarlo salir? ¿La única cosa que había metido profundamente dentro de mí toda mi vida?

—Entendido—, dije, mi voz más fuerte. —¿Algo más?—

Esta chica parecía estar bien informada, y dado que mis padres nunca hablaron mucho de Werewolf City o de su tiempo en Sterling Hill debido al dolor que les trajo, yo sabía una mierda sobre este lugar, o cómo sobrevivir aquí. Nunca había cambiado, nunca viví en una manada. Crecí con un montón de imbéciles mágicos engreídos como una chica lobo solitaria. Todos en esa escuela eran unos imbéciles de grado A excepto Raven. Sin ella, no habría sobrevivido.

Sage asintió, siseando como un gato a una chica que pasaba, que se escabulló, dejando a Sage sonriendo. Cuando terminó, se inclinó hacia atrás para mirarme. —Todas las mujeres de esta escuela quieren casarse con mi primo Sawyer y ser la esposa del alfa, y ahora todas saben que te trajo aquí para unirte al grupo de citas. *Cuida* tu espalda —.

Luego se volvió y se alejó, dejándome sin palabras y con un nudo en la garganta.

¿Unirse al grupo de citas? Mierda, realmente *estaba* en *Werewolf Bachelor* .

—¡Vamos!— Ella espetó, y corrí tras ella, lanzando algunas miradas propias mientras pasaba. Todas las mujeres aquí estaban vestidas como Barbie. Tacones altos, vestidos, pantalones y camisas de seda. El cabello estaba rizado y colocado

en su lugar y el maquillaje estaba a punto. Ni un pelo de ceja fuera de lugar. Mientras tanto, yo parecía que me había levantado de la cama y me había puesto lo que estaba más cerca y olía generalmente a limpio, lo cual no estaba lejos de la verdad.

Corrí detrás de Sage y la seguí a la vuelta de una esquina hasta un edificio de cúpula de cristal gigante marcado como *Admisiones.*

Se detuvo en la puerta y me miró. —Soy un junior. Vivo en Lexington Hall. Suite Once. Intenta subir a mi piso y te tomaré bajo mi protección —.

Mi corazón dio un vuelco por su generosidad y asentí. —Gracias, chica.— Bajé la mirada a su barbilla por costumbre y ella inclinó la cabeza, alisando su brillante cabello rojo sobre un hombro e inclinando mi barbilla hacia arriba para encontrarme con sus ojos.

—Recuerda, dales el infierno. Ahora eres uno de nosotros —.

Con eso, se dio la vuelta y se alejó, dejándome frente a las puertas de vidrio doble.

Ahora eres uno de nosotros . No tenía forma de saber cuánto significaba eso para mí.

De acuerdo … aquí no pasa nada.

Extendiendo la mano, abrí las puertas y entré.

¡Vaya!

El techo de la cúpula estaba teñido, pero aún dejaba entrar rayos de luz, y detrás estaba todo el bosque, por lo que en todas partes había árboles. Una mujer baja y rechoncha estaba sentada detrás de una computadora, tocando un teclado. Cuando me

acerqué al mostrador, miró hacia arriba y luego hacia mis muñecas, con las manos heladas en el aire.

—¿Demi Calloway?—

Mierda . ¿Cómo supo ella quién era yo?

Asentí con la cabeza, a punto de agachar la cabeza avergonzada, cuando recordé el consejo de Sage y levanté la barbilla.

—Sí—, le dije con voz firme. Se puso de pie, rodeó su escritorio para saludarme, y el chasquido de sus tacones resonó por todo el pasillo. Cuando finalmente se paró frente a mí, me miró de arriba abajo y frunció el ceño.

—Oh cielos—, murmuró, y sacó una tableta, tocando la pantalla con un lápiz.

Tiré de mi camiseta cortada hacia abajo para cubrir mi ombligo, pero no sirvió de nada, volvió a levantarse y expuso más.

Con un ojo, la mujer caminó por un pasillo. —Sígueme, están esperando—.

Ellos.

Ella dijo que ellos.

¿Quiénes eran ellos?

Mi corazón martilleaba contra mi caja torácica cuando pasé por un pasillo largo, todo vidrio pero teñido para que no pudiera ver el interior.

¿Quién limpió este lugar? Deben tener un centenar de limpiavidrios en el personal. Quizás debería comprar acciones en Windex.

Estaba tan perdida en mis pensamientos acerca de cómo mantenían las huellas dactilares fuera de las ventanas que no me di cuenta de que la señora se había detenido y choqué contra su espalda.

Un gruñido salió de su garganta antes de disimularlo como una tos.

Whoa, mierda.

—Lo siento. Estoy nerviosa.— Le dije la verdad y la ira huyó de sus ojos. De repente me miró con compasión.

—Puedo imaginarlo.— Ella me dio una débil sonrisa y luego abrió la puerta, indicando que entrara.

Lo hice y esperaba que ella viniera conmigo. Quiero decir, no conocía a esta chica por mucho tiempo, pero cuando cerró la puerta y se alejó por el pasillo, entré en pánico.

Sé fuerte.

Con temor, miré a las dos figuras en la habitación.

Santo cambiaformas.

El hombre que estaba frente a mí era el macho más grande que había visto en mi vida. Parecía un gorila humano en tamaño, una enorme masa de músculos tan grande que no parecía natural. Parecía tener cuarenta y pocos años y vestía un traje de lino gris. Agarró en sus manos una tableta como la mujer. Hice una bocanada rápida y discreta y reconocí el olor a lobo cuando me golpeó la nariz. Un olor fuerte y terroso, era difícil de explicar.

Parado a su lado estaba ...

Una bruja.

Había vivido con ellos lo suficiente como para saber cuándo estaba en presencia de una. No era solo el olor a hierbas que todos parecían tener, era el cuerpo ágil, la forma en que se paraban sobre ti con la nariz hacia arriba como si fueran mejores que tú.

Si alguno de ellos pensaba que mi ropa era atroz, no lo mostraban. En cambio, el enorme hombre simplemente dio un paso adelante. —Señorita Calloway, soy Eugene, jefe de seguridad de Werewolf City—.

Sí. También le daría a este tipo el puesto de jefe de seguridad, lo contrataría en el acto. Parecía que podía apretar mi cabeza entre dos dedos.

—Hola— Saludé estúpidamente. Sus ojos destellaron hacia mi puño y el más leve ceño frunció sus labios.

—La señora Harcourt le quitará las esposas y luego la ubicaré—.

Quitarme las esposas. Dijo … eliminar.

Tenía tantas ganas de permitir que las lágrimas que intentaban brotar rodaran por mis mejillas, pero succioné esas pequeñas gotas débiles.

De ninguna manera estaba llorando frente a este tipo gigante y la bruja. Esperaría hasta estar sola en mi habitación y lloraría bajo mis sábanas como una mujer respetable, maldita sea.

Llevaba estos puños desde que tengo memoria. Evitaron que una parte muy natural de mí fuera libre. Eliminarlas … era todo lo que siempre había querido.

La bruja se adelantó. —¿La habitación tiene insonorización? Esto puede doler.—

Inmediatamente retrocedí cuatro pasos hasta que mi espalda golpeó la pared.

Doler. Nadie dijo nada sobre doler.

El hombre simplemente asintió, se acercó a un panel de la pared y, de repente, apareció un menú en el cristal. Tocó algunos botones y luego asintió con la cabeza a la bruja.

Ella me miró con los ojos entrecerrados. —¿Los quieres fuera o no? Tengo otra cita en quince minutos —.

Caray, ¿era esto como un notario? ¿Me acaba de escribir en su pequeño intervalo de tiempo? Mi lengua se sentía como papel de lija y tragué saliva, asintiendo. Me las quería quitar, tanto.

Me hizo señas para que siguiera adelante y yo caminé lentamente hacia ella.

—¿Naciste fuera de la Ciudad de los Hombres Lobo?— preguntó, mirando un papel en el escritorio de vidrio a su lado.

Asentí.

—¿Cuándo te esposaron por primera vez?— ella preguntó.

Tragué saliva. —Mi primer cumpleaños fue mi primer set. Luego, un segundo set a los cinco años, y este set lo conseguí cuando tenía doce —. Los levanté.

Nunca estuvo de más despegar antes, cuando las brujas me cambiaron por un grupo más grande, así que me preguntaba por qué lo harían ahora.

—Nunca hicieron daño al quitarlos antes ...—

Ella arqueó una ceja. —Eso es porque no estaban quitando la *magia* en ellos, simplemente cambiando el metal para crecer

con tu forma. Despojaré el hechizo que se ha adherido a tu cuerpo durante el último ... —Hizo una pausa, mirando la hoja de papel,— Diecinueve años. Esto *definitivamente* dolerá —.

Mierda. Entonces, mi lobo salió a la superficie y supe que mis ojos se habían puesto amarillos. Pieles de piel blanca plateada ondularon por mis brazos y la bruja dio un paso atrás, mirando al hombre gorila, Eugene.

—Ella ... no debería poder hacer eso ...— dijo con el ceño fruncido.

Las pieles de piel golpearon los puños de mis muñecas y la electricidad se disparó por mis brazos, haciéndome gritar.

Ambos se miraron incómodos el uno al otro, sin saber qué hacer.

Eugene tocó algo en su tableta. —Ella ha sido reportada a la oficina del director ...— Hizo una pausa y luego me miró. ¿Era orgullo en su mirada? —Trescientas noventa veces por mostrar signos de casi cambio—.

Traté de mantener la sonrisa fuera de mi rostro. Mis padres nunca se movieron. Aparte de algunos ojos amarillos ocasionales, sus lobos se mantenían bastante controlados por las esposas, a diferencia de los míos.

La bruja se burló. —Bueno, quienquiera que hizo su hechizo original fue un idiota. ¿Quién fue?—

Volvió a mirar su tableta. —Belladonna Mongrave. Tu suma sacerdotisa —.

Sus mejillas se sonrojaron y ella le indicó que se fuera. —No importa. De todos modos están saliendo —.

Una cartera negra estaba en el borde de la mesa y ella metió la mano dentro, sacando un cuchillo de cobre.

Me estremecí, mi lobo salió a la superficie de nuevo con mi miedo, pero la empujé hacia abajo.

Si hiciera esto, pasar por el dolor, podría ser libre. Finalmente podría, por primera vez en mi vida … cambiar.

Eugene dejó su tableta sobre la mesa y se acercó detrás de mí. —Sólo voy a mantenerte en el lugar para que no te muevas y te corten la arteria principal—, me dijo.

¿Qué?

—Corte de arteria principal— fueron tres palabras que *nunca* quise *volver* a escuchar.

Asentí con la cabeza, las lágrimas llenaron mis ojos cuando el miedo se volvió demasiado.

Cuando sus fuertes manos agarraron mis antebrazos y le ofrecieron las esposas a la bruja con mis muñecas mirando hacia el techo, me tomó cada gramo de control que tenía para no morderlo y luchar contra él.

Sentí la ansiedad y el pánico llenar mi cuerpo cuando esta situación me trajo a un recuerdo oscuro, un recuerdo en el que ni siquiera pensaba más, algo tan horrible que lo encerré, solo vislumbré cuando me pusieron en situaciones donde me sentí acorralada, atrapada.

Las manos de Eugene, inmovilizando mis brazos, me llevaron de regreso a esa horrible noche hace cinco años. Mi respiración se volvió temblorosa mientras luchaba contra el flashback que asaltaba mi mente. Las sábanas de seda negra, los cuatro varones vampiros, la sangre …

Negué con la cabeza, tratando de aclarar los pensamientos mientras un gemido salía de mi garganta.

Estoy bien, estoy bien, estoy bien , coreé dentro de mi cabeza, sabiendo que Eugene no tenía la intención de lastimarme, que en realidad estaba tratando de ayudarme.

Finalmente iba a ser libre. Ser un lobo, cambiar cuando quisiera … Ni siquiera podía comprender tal cosa.

Mi madre y mi padre también estaban esposados, así que antes de hoy, nunca había visto a un hombre lobo en forma de lobo hasta que vi a los estudiantes tumbados en el césped. Yo podría hacer esto.

Solo pensar en mis padres hizo que la tristeza se hundiera en mi estómago como una piedra. ¿Qué hora era? ¿Estaban en casa del trabajo? ¿Preguntándome dónde estaba? ¿Raven les estaba diciendo ahora mismo? Traté de concentrarme en ellos e ignorar el ataque de pánico que me tenía en sus garras. Cualquier dolor que estuviera a punto de sobrevenirme valdría la pena para ser libre.

La bruja llevó la daga de cobre al puño y la cortó hacia abajo, haciendo que se abriera y cayera al suelo. Me estremecí, preparándome para el dolor, pero no pasó nada. Hizo lo mismo con el otro puño, y cortó como si estuviera hecho de mantequilla … pero no me causó dolor. Un suspiro de alivio me recorrió. Luego colocó su mano sobre mi pecho, con la palma extendida hasta que sus uñas se clavaron en mi piel.

Duro.

—*Entora dilumin wolven forchesto*— , empezó a cantar.

Bruja habla.

Sabía lo suficiente de eso para captar las palabras *muerte de lobo* .

Antes de que pudiera detenerme demasiado en las palabras, un dolor punzante atravesó mi pecho. Me retorcí en los brazos de Eugene, pero él sujetó mi espalda contra su pecho y fue como si me estuvieran reteniendo en cemento.

El pánico y el dolor se arremolinaron dentro de mí, y tuve que morderme la lengua para no gritar.

La bruja tomó la hoja de cobre y la acercó a mi cabello. Con una mano, cortó un trozo y luego colocó el cabello debajo de su palma, que todavía estaba en mi pecho. Tenía demasiado dolor como para que me importara que me acabara de cortar el pelo. Lo que una vez fue un dolor agudo y punzante en mi pecho, ahora me llegaba a la columna hasta los dedos de los pies.

—¡Detente!— Lloré, temiendo estar a punto de desmayarme. El sudor me picaba en la piel y mi lobo subió a la superficie, mis dientes se alargaron en mi boca.

¡Vaya!

—*Wolven risenoto becara*— , susurró, y fue entonces cuando morí.

Quiero decir, me sentí como si hubiera muerto. Sentí como si un maldito semi-camión me atropellara en la carretera y luego me metieran en una licuadora. Debo haberme desmayado, porque cuando me recuperé, estaba floja en los brazos de Eugene. Me sostenía por las axilas y la bruja estaba al otro lado de la habitación lavándose las manos con desinfectante de manos como si tocarme fuera asqueroso.

—¿Estás bien?— Eugene resopló en mi oído, su voz llena de compasión.

Asentí contra su pecho y me depositó en una silla. Todo mi cuerpo cayó en el asiento como un saco de harina y me quedé allí sentada jadeando, tratando de recuperar el aliento. Sentía la piel

como si me hubieran dejado al sol demasiado tiempo y tenía la sensación de que mañana me iba a doler.

—Pago—, murmuró la bruja, tendiéndole su teléfono al hombre gigante.

Eugene tocó algo en su tableta, lanzándome miradas preocupadas y su teléfono sonó. Ella lo miró y sonrió. —Un placer hacer negocios con usted.—

Él la fulminó con la mirada cuando ella salió de la habitación, la puerta se cerró suavemente detrás de ella.

Me quedé mirando las esposas, cortadas por la mitad y tiradas en el suelo. Luego miré mis muñecas. Eran blancas, como el blanco trasero donde habían estado los puños, y bronceado dorado en todas partes. En los bordes estaban las cicatrices del constante roce a lo largo de los años, los constantes golpes.

Yo era libre …

Eugene pareció darse cuenta de mi angustia y se aclaró la garganta, levantando las esposas del suelo y caminando hacia la papelera.

—¡No! Quiero quedarme con ellas, —espeté. No sabía por qué, pero tirarlos a la basura era como tirar una parte de mí.

Él asintió con la cabeza, colocándolos en el escritorio de cristal frente a mí.

Hubo un ligero golpe en la puerta y parecía estar esperándolo. De pie, tocó algo en el tablero de cristal del menú y habló. —Adelante.—

La recepcionista estaba de vuelta con su tableta. Echó un vistazo a los puños cortados de la mesa y arqueó una ceja. Luego se

sentó frente a mí y tocó su tableta a una velocidad récord. —Está bien, señorita Calloway ...—

—Llámame Demi, por favor. Mi mamá es la Sra. Calloway —.

Ella asintió. —Usted ha sido ingresada al sistema aquí. Solo estoy arreglando tu horario escolar. ¿Cuál quieres que sea tu especialidad? —

¿Mi *especialidad*? Eso fue absolutamente lo último en mi mente. En Delphi, me especialicé en negocios porque eso es todo lo que me permitían. Todo lo demás era demasiado brujo o demasiado adecuado para una de las otras razas mágicas. Los lobos nunca fueron desterrados, así que supongo que no tenían un plan de estudios de lobos. Sea lo que sea.

—¿Qué tienes?— Yo cubrí.

Me entregó la tableta y comencé a desplazarme.

Cirujano Lycan.
Terapia física.
Cosmetología.

Cuando mis ojos se posaron en la fotografía, casi chillé. Tenía seguidores bastante leales en Instagram debido a mis fotos. Me *encantaba* hacer fotografías. Cuando estaba detrás de la cámara, algo dentro de mí cobraba vida. Podía ver el mundo de otra manera.

—Fotografía por favor—. Se lo devolví.

Ella frunció el ceño y compartió una mirada con Eugene antes de mirarme. —Si vas a ser una pretendiente potencial de Sawyer Hudson, entonces solo puedes ser secundario en fotografía y necesitarías una especialización más respetable—.

Solté un bufido, me reí, pero rápidamente lo cubrí cuando me di cuenta de que hablaba en serio.

De acuerdo … tengo que seguir el ritmo de la mentira de que esta era la razón por la que estaba aquí. Sawyer era un tipo genial que se apiadó de mí. No quisiera que se metiera en problemas.

—¿Tiene una especialización en negocios?—

El alivio cruzó su rostro. —Sí. Buena elección.—

Tocó su tableta y luego miró a Eugene. —¿Crees que tenemos suficientes guardias en Emory Hall si la coloco allí?—

Ella estaba hablando de los dormitorios. ¿Por qué iba *yo* a necesitar guardias?

—En realidad… esperaba estar en Lexington. ¿Cerca de la suite once? Lancé tanto encanto en mi voz como pude, recordando lo que Sage había dicho acerca de tomarme bajo su protección.

La mujer miró a Eugene y él asintió una vez.

Luego dio unos golpecitos en su tableta unas cuantas veces más. —Tengo la suite al otro lado del pasillo disponible recientemente. Número diez.—

No quería saber por qué estaba disponible —recientemente—, solo estaba contenta de tener un amigo aquí.

Después de unos minutos más, sostuvo su teléfono en mi cara. —Sonríe.—

¿Qué?

Oh cielos, ¿una foto? ¿Ahora mismo? Todavía estaba sudada por mi ataque de pánico y me estaba muriendo.

Le di una sonrisa tonta y ella tocó la pantalla antes de dejar el teléfono. Mirando por encima de su hombro, miré la foto que había tomado.

Oh hombre, eso fue bastante malo. Con suerte, solo para sus registros o algo así.

Momentos después, alguien llamó a la puerta y entró un hombre mayor, alto pero escuálido, con una mochila de cuero negro. La colocó frente a mí y luego me entregó un tipo de tarjeta de crédito. —Nunca pierdas esto. Es tu llave para todo —, me dijo y se fue.

Eché un vistazo a la tarjeta de acceso.

A la mierda mi vida.

Un cuadrado de dos pulgadas mostraba mi cara sonriente asustada y falsa, con el corte de pelo de Barbie Hot Mess.

Increíble.

—En la bolsa habrá una tableta con su horario de clases, un mapa del campus, la escuela, los estatutos de Werewolf City y cualquier otra cosa que necesite—. Dio unos golpecitos en la mochila de cuero negro. —Hay una aplicación de comida donde puedes pedir el servicio de comida en tu habitación, y hay patinetes eléctricos y bicicletas por todo el campus. Simplemente desliza tu tarjeta y toma la que quieras —.

De acuerdo ... oficialmente había alcanzado la sobrecarga de información. Esto era demasiado y claramente *caro* .

—Y ... ¿cuánto me costará todo esto?— Hice un gesto alrededor de la habitación.

Ella pareció ofendida, compartiendo una mirada escandalosa hacia Eugene. —Todos los gastos asociados con las hembras que

son invitadas a la escuela aquí durante el año de apareamiento son pagados por el alfa—.

Mierda, estaba *totalmente* en *Werewolf Bachelor* .

Sólo respira.

—¿Incluso si no me elige?— Dije: —¿Tengo que devolverlo todo?— Porque obviamente no me iban a elegir. Tenía veinte años, no estaba lista para casarme, ni siquiera quería que me eligieran. Principalmente. Quiero decir que estaba caliente, le daría eso. Ser elegido no sería lo *peor que* me haya pasado. Pero todo esto era una locura.

—Un segundo.— Tocó la pantalla. —Ahí, te inscribí en clases de etiqueta. Una dama *nunca* habla de dinero —. Me dio unas palmaditas en la mano y se puso de pie.

Ay, ¿acabo de quemarme una anciana con zapatos de tacón y pantimedias?

Cuando salió de la habitación, miré a Eugene con incredulidad.

Él solo sonrió. —Ella es una de las élites. Nacida del dinero, le gusta tener un trabajo importante. Ella no entiende a personas como nosotros —.

Gente como nosotros.

Cuando no dije nada, se inclinó hacia adelante. —Mi papá era el conserje de la escuela primaria Werewolf y mi mamá la señora del almuerzo. La única razón por la que obtuve este trabajo es porque estoy construido como un camión y gano cada pelea en la que participo —.

Sonreí. Me gustó de inmediato. Me gustó todo el mundo aquí hasta ahora. Mis padres lo hacían sonar como un lugar oscuro y aterrador del que habían tenido que huir.

—Sawyer paga por todo—, me dijo. —Nunca es una pregunta y no devolverás ni un centavo, pase lo que pase. Todo está en los estatutos —. Dio unos golpecitos en la mochila.

Supongo que tenía que leer un poco.

Se puso de pie y señaló la puerta. —Se puede ir. Te perdiste el primer día, pero las clases comienzan a las ocho en punto, y Sawyer elegirá su primera cita mañana por la noche en la cena de gala —.

Mis ojos se agrandaron.
¿Escogiendo una fecha?
¿Cena de gala?
Maldito Werewolf Bachelor.

—Umm, gala suele significar un vestido ... ¿verdad?— Hice un gesto hacia mi ropa.

Señaló la mochila. —Consulte el mapa del campus. Hay un centro comercial detrás de las canchas de tenis que tiene todo lo que a las mujeres les gusta usar. Utilice su tarjeta de acceso para pagar. Sawyer paga la cuenta, sin hacer preguntas —.

Qué. *Mierda.* Estaba. ¿Sucediendo?

En este punto, me sentí estúpida por hacer preguntas, así que asentí y me puse de pie. —Gracias por um ...— Señalé los puños rotos y los metí en la bolsa. —Todo.—

Inclinó la cabeza y se puso de pie también. —En veinte años de servir al alfa, nunca lo he visto pelear con su hijo. Hasta hoy. Sawyer luchó por ti. No lo olvides *nunca* —.

Luego se fue y me dejó conmocionada.

¿Sawyer luchó por mí? Esas palabras se quedaron conmigo durante todo el camino hasta Lexington Hall.

CAPÍTULO TRES

Lexington Hall estaba despejado al otro lado del campus y monté un scooter eléctrico para llegar allí. Este lugar era asombroso. Menos todos los imbéciles que seguían mirándome y susurrando. Me tomó cuatro intentos para abrir la puerta del dormitorio, hasta que una rubia agitó su llave en una cosita cuadrada y se abrió automáticamente. Entré detrás de ella en una entrada grande con un tipo de conserje de mujer sentada detrás de un escritorio. Tenía un teléfono en la oreja. Cuando me vio, colgó y me hizo señas con una mirada nerviosa en su rostro.

—¿Señorita Calloway?—

Asentí. —No incluyeron tus preferencias alimentarias. Mi chef necesita saber, ¿eres vegetariana? ¿Sin gluten? ¿Cuáles son sus restricciones dietéticas? —

Me obligué a no reír. —Ninguna, señora.—

Ella frunció. —¿Paleo? ¿Keto?

¿Keta qué?

—Umm. Me gusta toda la comida —.

Esto pareció confundirla y sus cejas se fruncieron. —¿Sin dieta especial, entonces?—

Me encogí de hombros. —Pizza, pasta, sándwiches de pollo—.

Sus ojos recorrieron mi cuerpo y parecía… No sé qué parecía, pero estaba confundida. Afortunadamente, Sage apareció a la vista y me salvó de más vergüenza.

—Ella es normal, Kendra. Comida *normal* —le dijo Sage, hablando las dos últimas palabras lentamente como si Kendra no entendiera.

La recepcionista miró a Sage y la despidió. —Muy bien.—

Sage pasó su brazo por el mío y se inclinó más cerca. —Todas las 'posibles niñas' están en dietas especiales para estar muy delgadas para mi primo—.

—Asqueroso—, dije. Mis muslos definitivamente se movían cuando caminaba y mi apodo durante toda la escuela secundaria, antes de Chica Lobo, era Bubble Butt.

—Eugene me envió un mensaje de texto diciéndome que estarías al otro lado del pasillo. ¿Has cenado?—

Negué con la cabeza, viendo a todas las chicas caminando con tacones altos y el lujo de la sala de entrada abierta.

—Podemos ir al centro comercial e ir de compras para que tengas ropa para ir a la escuela mañana. Podemos comer algo allí. O simplemente puedes pedirme prestado algo y podemos ordenar para comer aquí —.

¿Eugene le envió un mensaje de texto? Probablemente él también la protegía ya que ella era ... No sé, ¿eran reales? Ella era la sobrina del alfa, así que obviamente eso era especial. Mi cabeza daba vueltas. Yo *necesitaba* ropa, al igual que ... yo ni siquiera tenía ropa interior extra. Básicamente me secuestraron al mediodía sin ninguna de mis cosas.

—Claro ... um, déjame refrescarme. Llamaré a mis padres —.

Ella asintió. —¿Nos vemos en el vestíbulo en treinta minutos?—

Le di un pulgar hacia arriba y luego hizo un gesto hacia el pasillo. —Estás en el primer piso, a la derecha—.

Comencé a caminar de esa manera y ella se interrumpió para hablar con unas chicas que estaban jugando al ping pong. Me complació ver que las puertas de los dormitorios no eran de

vidrio. Algunos de ellos estaban abiertos y las niñas estaban sentadas en la cama de la otra hablando, pero se callaron cuando pasé. Suite ocho, suite nueve, suite—

Había una rubia alta apoyada contra el marco de mi puerta, con una sonrisa salvaje. Mi lobo inmediatamente salió a la superficie cuando la rubia empujó la puerta y me miró de arriba abajo. —¿Esta es la chica que Sawyer le rogó a su padre que la liberara del destierro? Hmm, esperaba más—. Caminó lentamente en círculo a mi alrededor, mirándome como si fuera un pedazo de basura.

Un gruñido bajo se elevó en mi garganta, y ella lo igualó con un gruñido propio. Dando un paso adelante rápidamente, me obligó a retroceder hasta que mi espalda se estrelló contra la puerta.

—Sawyer y yo salimos durante dos años. Solo rompió conmigo porque los estatutos establecen que debes estar soltera cuando entras en tu año de apareamiento. Él es *mío* , así que ni siquiera pienses en considerar esto como algo más que un caso de caridad —.

Me había enjaulado contra la puerta y a mi lobo no *le* gustó.

—Retrocede.— La piel se agitó por mis brazos, pero ella no parecía asustada o sorprendida, parecía… emocionada.

—¡Meredith! Pensé que era tu voz *aguda la* que escuché —gritó Sage mientras se precipitaba por el pasillo.

Meredith, también conocida como Darth Vader, retrocedió y puso una sonrisa falsa en su rostro. —Sage. ¡Hey chica!— Su voz tenía tanta falsedad que me enfermó. —Solo dándole la bienvenida a nuestra nueva *amiguita* —

—Qué *dulce* de tu parte—. El sarcasmo obvio goteaba de la voz de Sage. —Brittney pregunta por ti—.

Meredith me dio una última mirada venenosa y luego se volvió y se fue con Sage siguiéndola.

Pelea de perras evitada.

Usando mi tarjeta de acceso, me deslicé en la habitación, cerrando la puerta detrás de mí mientras el bloqueo automático encajaba en su lugar.

Cuando miré hacia la habitación, me quedé sin aliento en la garganta.

Estaba en un penthouse de Las Vegas. Al menos eso es lo que parecía. Suelos de travertino, ropa de cama fina, maderas nobles y un enorme espejo de pie.

—Mierda—, susurré mientras entraba a la habitación principal con un baño adjunto. Una enorme bañera con ducha de efecto lluvia y tocador se encontraba junto a la pared. Había un vestidor gigante para el que nunca tendría suficiente ropa. Regresé a la sala de estar y miré el televisor de pantalla plana en la pared frente a un pequeño sofá de dos plazas. Esto no era un dormitorio, era un apartamento de lujo.

En la mesa de café frente al sofá había una pequeña canasta de regalo y una nota. Cogí la nota y la escaneé. Había un párrafo escrito que era una bienvenida genérica de Sawyer al año de selección de apareamiento, pero alguien lo había tachado con una gran X. En la parte inferior estaba escrito:

No podía dejar que te quedaras en ese lugar.

Sawyer.

La emoción apretó mi garganta.

No podía dejar que te quedaras en ese lugar.

Literalmente, no sabía nada sobre Sawyer, excepto que era amable, y eso nunca lo olvidaría. Había visto a un compañero lobo en una mala situación y se compadeció de mí, y tendría que encontrar una manera agradable de agradecerle.

En la canasta de regalo había una colección de tés, galletas y frutos secos. Era dulce, pero realmente no podía concentrarme en eso. Necesitaba llamar a mis padres. Sin duda estaban perdiendo la cabeza.

Sosteniendo mi teléfono en mi mano… lo encendí.

Sesenta y ocho llamadas perdidas y treinta mensajes de texto. Todas las llamadas eran de mis padres y todos los mensajes de texto eran de Raven. Con mano temblorosa, marqué el número del celular de mi mamá.

Cogió al primer timbre. —¡Demi Calloway! Dime que esto es una broma —.

Tragué saliva. —No mamá. Estoy en Sterling Hill … —

—¡Demi!— gritó mi papá, estaba claramente en el altavoz del teléfono. —¿Te fuiste sin decirnos?—

Me quedé callada por un momento. Nunca pensé que se enojarían … de lo único que hablaban era de lo fácil que sería la vida si volviéramos a la Ciudad de los Hombres Lobo. Ahora tenía mi oportunidad.

—Tenía sesenta segundos para decidir. Pensé que querrías esto para mí —.

Dos fuertes suspiros llegaron a través del teléfono y llegaron a mi corazón.

—Lo queremos—, dijo mi mamá. —Lo hacemos, cariño—.

—Nunca lo esperábamos—, interrumpió mi padre. —Asumimos que nuestro destierro se extendía a ti, para siempre—.

Soplé aire por mis labios. —Tal vez lo hizo… no sé, pero luego conocí al hijo del alfa, Sawyer, en Delphi, y… unas horas después me estaban invitando aquí. Ahora tengo una habitación, y todo está pagado y es una *locura* —.

Silencio.

—¿Mamá?—

—Lo sé… yo también era una chica de año de apareamiento. Es lindo, te dan una linda vida —. Su voz sonaba hueca. ¿Por qué sonaba triste? Dios mío, ¿casi se casó con el padre de Sawyer?

—¿Qué pasó?— Yo le pregunte a ella. —¿Tú y el alfa …?—

—No. Ni siquiera llegué a estar entre las veinte primeras —. Se rio nerviosamente pero no sonó real.

—¿Mamá?—

—¿Sí, cariño?—

—¿Por qué tú y papá fueron desterrados? Hiciste que este lugar sonara horrible, pero no parece tan malo —.

Tenía miedo de escucharlo de alguien como Meredith, y en su lugar quería escucharlo de ellos. Les había preguntado un puñado de veces durante los últimos veinte años y siempre obtenía la misma respuesta.

Silencio.

—Dile a ella.— La voz de mi padre era baja.

—No, maldita sea—, le gruñó a mi padre, y escalofríos recorrieron mis brazos. Debe ser peor de lo que pensaba; nunca discutieron.

—Mamá. Tengo veinte años, ya no soy una niña —. Fuera lo que fuese, merecía escucharlo de mis propios padres.

Ella suspiró. —No puedo. No estoy lista.—

Mierda… todo este tiempo me habían dicho que fuimos desterrados por algo que hizo mi padre, pero ahora me preguntaba si en realidad era mi madre.

Me temblaron las manos. —Mamá, me estás asustando—.

—Te lo diré cuando esté lista—, dijo. —Tu padre y yo estamos sorprendidos, pero felices por ti. Incluso si Sawyer no te elige, obtendrás una educación de primer nivel, un gran trabajo al graduarte y una linda casa en Werewolf City. Es una gran noticia … estamos sorprendidos, eso es todo —.

Sabía que estaba tratando de evitar hablar de ella, así que la dejé. —¿Cuántos limpiadores de ventanas tiene este lugar?— Fui por el humor y fui recompensada con su risa, seguida de la de mi padre. Le daría una semana más o menos para que se asentara en la idea de que yo estaba aquí y luego necesitaba saberlo todo. Hablamos un poco más antes de colgar y les prometí llamarlos todos los días.

Cuando salí de la habitación, encontré a Sage apoyada contra la pared del pasillo tocando su teléfono. —¿Lista para comprar hasta caer?—

Me reí nerviosamente. —Realmente no.— La mayor cantidad de compras que hice fueron como cincuenta dólares en la tienda de segunda mano. Puede llevar horas conseguir hallazgos decentes en una tienda de segunda mano, pero cuando te topas con una camiseta vintage de los Beatles autografiada con un sharpie plateado … te encuentras con el oro. Además, nunca lavó a

máquina esa camisa en caso de que se le quitara el autógrafo, por lo que la ahogó en perfume y la enjuagó a mano suavemente, evitando las marcas de la pluma.

Ella me despidió. —No dejes que tu pequeño encuentro con Meredith te deprima. Ella es así para todos —.

Había olvidado mi encuentro con Meredith hasta ese momento. En realidad, estaba más preocupada por gastar el dinero de otra persona. —No estoy acostumbrada a ir de compras—, confesé.

Ella asintió. —Te ayudare. ¡Será divertido!—

* * *

Tres horas, treinta y seis piezas de sushi y cinco bolsas de la compra llenas después, salimos del centro comercial.

—No puedo creer que acabo de gastar dos de los grandes del dinero de otra persona—. Mis ojos estaban muy abiertos mientras cargamos mis maletas en la parte trasera de un scooter eléctrico.

Sage me despidió. —Lo hago todo el tiempo en la tarjeta de mi papá. Está bien. Las tarjetas tienen un límite diario y no se rechazaron, así que eso significa que lo hicimos bien —.

Resoplé. Tuvimos una educación muy, muy diferente. Hice un gesto hacia las bolsas. —Solo tengo un vestido elegante. ¿Crees que es suficiente? El resto eran jeans rotos, pantalones cortos, camisetas sin mangas y zapatillas de deporte, y algunos vestidos bohemios fluidos. También conseguí maquillaje, una plancha y unos estupendos bolsos con tachuelas.

Sage me miró con complicidad. —¿Quieres destacar? No te vistas como los lemmings aquí. En serio, mi primo te eligió por una razón. Creo que le encanta la vibra de la camiseta y los pantalones cortos de jeans —.

Ella señaló mi atuendo.

Me reí entre dientes, pero la sonrisa desapareció de mis labios. Sage se estaba convirtiendo en una buena amiga y no quería mentirle. —Usted sabe que su primo no lo hace *realmente* como yo. Simplemente sacó todo eso porque era la única forma de sacarme del destierro y se siente mal por mí — .

Sage me miró como si tuviera cinco años. —Aww, ¿eso es lo que te dijo? Linda.— Ella golpeó mi nariz y una sensación cálida se instaló en mi estómago. ¿Qué significaba eso? ¿Significaba que … Sawyer me quería aquí, como para *salir* conmigo?

¿Realmente estaba corriendo en el *Werewolf Bachelor* ? ¿Quería siquiera serlo? Pensé en sus intensos ojos azules y en la forma en que me había visto perder mi mierda. Fue un momento de debilidad para mí, un momento de lucha que resaltó lo mal que me trataron mientras me obligaban a vivir la vida en el destierro. Vio todo eso y … ¿todavía le agrado?

Oh hombre. La mierda se volvió real.

Regresamos al dormitorio y Sage me ayudó a llegar a la puerta con todas mis maletas. Bostezó y me apretó el hombro. —Me divertí hoy. Eres genial.—

Le di una sonrisa. —Yo también. Gracias por llevarme de compras —.

Ella asintió con la cabeza y me saludó con la mano antes de entrar en su habitación al otro lado del pasillo.

Estaba a punto de entrar en mi propia habitación cuando mi lobo salió a la superficie y me detuve en el marco de la puerta.

Entonces me di cuenta ... en ese momento.

Yo estaba *libre.*

Podría salir, convertirme en mi lobo y correr por primera vez . Y eso es exactamente lo que mi lobo quería que hiciera. Con una sonrisa, cerré la puerta, agarré mi tarjeta y casi corrí hacia la salida del dormitorio.

La recepcionista, Kendra, me miró pero no dijo nada. Después de todo, yo era un adulto y esto era básicamente la universidad, el estilo universitario de *hombre lobo soltero* . Deslizándome afuera, respiré el aire fresco de la noche.

Una carrera con mi lobo, no podía concebirlo antes. Estaba mareada de emoción.

Atravesé el césped, sonriendo mientras el viento frío de la noche rasgaba mi cabello. Había algunos estudiantes que regresaban a los dormitorios. La luna estaba alta en el cielo, proyectando una luz suave sobre el espeso bosque que rodeaba los terrenos de la escuela. Me deslicé en la primera espesura de árboles que vi y comencé a desnudarme, preparándome para cambiar. Sabía lo suficiente sobre ser un hombre lobo que me rasgaría la ropa si no me cambiaba desnuda. Me agaché, agarré el dobladillo de mi camisa y me la subí por la cabeza, justo cuando un hombre se aclaró la garganta.

Con un grito, bajé la camiseta, cubriendo mi estómago.

—Lo siento ... yo, uh ... te vi desnudándote y pensé que debería hacerte saber que estaba aquí—. Conocía esa voz, incluso después de conocerlo solo una vez.

Me giré y vi a Sawyer, sin camisa y con pantalones de chándal bajos.

Santa madre de los abdominales ...

Mis ojos recorrieron su pecho cincelado y mi habilidad para formar palabras voló de mi cerebro.

—¿Saliste a correr?— preguntó, señalando el bosque.

Solo asentí tontamente, tratando de no babear, y luego levanté mis muñecas sin esposas. —Primera vez.—

Frunció el ceño y asintió con la cabeza en comprensión. —Yo también iba a ir. ¿Quieres unirte a mí o prefieres estar sola? —

A decir verdad, estaba aterrorizada. Nunca me había movido antes. Sería bueno tener a alguien con quien hacer eso... ¿pero *él* ?

Tragué saliva. —No ... realmente no sé lo que estoy haciendo. Como ... ni siquiera sé cómo cambiar; No quisiera retrasarte. —

Sabía que correr en forma de lobo era un gran alarde de quién era el más rápido. Mi mamá hablaba todo el tiempo de los buenos tiempos, cuando solía correr con mi papá por el campus cuando iban aquí.

La vergüenza coloreó mis mejillas, pero no me miró con lástima. Él asintió una vez, cortante. Moviéndose por el espacio para estar más cerca de mí, vi como sus músculos bailaban bajo su piel.

Señor, ten *piedad.* Era, literalmente, el chico más sexy que había visto en mi vida. Y estaba bastante segura de que él lo sabía.

—Nunca podrías frenarme—, susurró mientras mi garganta se secaba. Luego se movió para pararse a mi espalda y sentí el calor de su cuerpo presionando contra el mío. —Desnúdate y te guiaré a través de él. Me mantendré alejado hasta que termine su cambio —.

Todo dentro de mí se apretó cuando dijo —desnúdate—. Sé que no lo decía así, pero … maldita sea.

Aclaré mi garganta, mirando detrás de mí para asegurarme de que su espalda estaba realmente hacia mí.

Lo estaba.

—Okey.— Mi voz se quebró y me odié por eso. Yo *no* era una chica enamoradiza. Nunca lo había sido. O querías estar conmigo, y eso era genial, o no. Siempre supe dónde estaba parada y no perseguía hombres. Este *hombre lobo soltero* era como mi peor maldita pesadilla. ¿Le agradaba yo? ¿Le gustaban otras cincuenta mujeres? ¿Estaba aquí solo por algún estatuto o porque él quería salir conmigo?

Sin pensarlo demasiado, me quité la camisa y la arrojé sobre una roca plana cercana. Soplando aire a través de mis dientes, desabroché mi sostén y lo tiré a continuación. El deseo de correr de mi lobo interior eclipsaba mi miedo de estar desnuda frente a Sawyer, incluso si él no estaba mirando. Estaba segura de que todos crecieron desnudos todo el tiempo y no fue gran cosa, pero para mí lo era. Él pareció entender eso. Parecía que era un gran tipo, lo cual era raro en mi experiencia.

—¿Sawyer?— Tiré mis bragas en la roca cercana y me quedé completamente desnuda.

—¿Sí?— Su voz había bajado tres octavas y no estaba segura de sí era porque me había visto tirar las bragas o no, pero el deseo en su voz era *espeso* . Trajo calor directo a mi centro.

Me acabo de dar cuenta de que nunca le había dado las gracias por su rescate de Delphi, de las esposas. —Gracias por … sacarme de ese lugar—.

Silencio.

Cuando finalmente habló, su voz era ronca y seria: —Tú perteneces a nosotros—.

Nosotros. Se refería a la especie de hombre lobo, por supuesto, pero maldita sea en este punto, estaba esperando una rosa en la cena de mañana por la noche. Quería más de él, conocerlo mejor antes de que se casara con una Barbie y nunca lo volviera a ver.

—¿Qué pasa si … no puedo cambiar?— Croé.

Quiero decir veinte años en esposas mágicas seguramente rompieron mi lobo, ¿no?

Como si respondiera a ese pensamiento, mi lobo se movió hacia la superficie y Sawyer se rio, un trino brillante que hizo que las mariposas se revolvieran en mi estómago.

—La chica que vi hoy … su lobo está vivo y coleando y esperando ser liberado—.

Su confianza en mí era sexy como la mierda, pero ahora sentía ansiedad por el desempeño. ¿Qué pasa si cambio a medias y me quedo atascado? Había sucedido antes, mis padres me lo contaron. ¿O qué pasaría si me creciera pelo pero nada más y fuera un humano peludo?

Solo había una forma de averiguarlo, supongo.

—Okey. Estoy lista —, le dije antes de perder los nervios.

—Muy bien, cierra los ojos—. Su voz era suave y profunda y tan malditamente sexy como una distracción. Hablar con alguien sin mirarlo era una excitación total.

Con un suspiro tembloroso, hice lo que me dijo. Estar aquí, desnuda, con los ojos cerrados, espalda con espalda con el hijo del alfa en medio del bosque, era sin duda la cosa más extraña que había hecho en mi vida.

—Imagina que estás conduciendo un coche, tus manos están al volante. Mira tus manos. —

¿Que el qué? Bien … ¿era esto una mierda de visualización de la Nueva Era?

Hice lo que me pidió.

—Durante veinte años *has* sido el que conducía el coche, *tú has* tenido el control—, dijo, y no estaba seguro si era mi imaginación o si se acercaba un poquito más a mí, porque sentía más calor en mi espalda. —Es hora de dejar que ella conduzca. Deja que tu lobo tome el volante, observa cómo tus manos se convierten en garras —.

Tragué saliva, alejando mis pensamientos de su voz sexy y volviendo a las manos en el volante.

Estoy dispuesta a dejarte conducir , me dije a mi interior, mi lobo. Luego visualicé mis manos humanas en un volante y vi cómo mis dedos se alargaban hasta convertirse en garras. La piel se hinchó en la parte superior de mis manos y mis huesos se partieron.

—Ahora déjalo ir. Déjalo ir todo. *Pierde el control* —, susurró.

Toda mi vida había sido un ejercicio de control. No te muevas, no muestres tu pelaje, no dejes que tus dientes se alarguen, no hagas esto, no hagas aquello, y por primera vez lo dejé caer

todo. Como una pared de ladrillos que se hace añicos, dejé que todo se derrumbara.

Un grito salió de mi garganta cuando el dolor estalló a lo largo de mi columna y volé hacia adelante a cuatro patas. El fuego me atravesó, el dolor se mezcló con el calor.

—Respira a través del cambio. Tu lobo sabe qué hacer —, dijo detrás de mí.

—Todo … *duele* —, jadeé, mi voz apenas humana.

Una mano fría aterrizó en mi espalda y todo mi cuerpo se derritió bajo su presión. Todo dentro de mí se relajó entonces, y fue entonces cuando sucedió. Nunca olvidaré el sonido de mis propios huesos al romperse. Fue un sonido agudo que venía de dentro y fuera de mí al mismo tiempo. El calor disminuyó, así como el dolor, y yo simplemente … me transformé. El pelaje que solía aparecer en mis brazos cobró vida en todo mi cuerpo. Literalmente sentí que mi cara crecía cuando mi nariz sobresalía en mi línea de visión y vi que era un pelaje plateado blanco. Mi lengua salió de mi boca mientras jadeaba para refrescarme. Cuando miré hacia abajo, vi cuatro patas blancas y grises.

—Oh mierda …— La voz de Sawyer detrás de mí era como papel de lija.

Está bien … no es la reacción que esperaba. Más como —Tu lobo es hermoso— o —Realmente me gustan tus marcas—. Me di la vuelta, para ver qué pasaba y un aullido aterrorizado salió de mi garganta.

¿Qué. Diablos?

Sawyer se paró sobre mi cuerpo desnudo, mi cuerpo humano desnudo. Estaba hecho un ovillo a sus pies.

Mi corazón latía frenéticamente en mi pecho de lobo mientras negaba con la cabeza. Yo era un lobo mirando a mi forma humana, luego era mi humano mirando a mi lobo.

¿Qué diablos estaba pasando? ¿Estaba soñando, estaba alucinando?

Mi forma humana se sentó, cubrió con ambos brazos su pecho y me miró con dos ojos azules muy abiertos.

—Imposible.— Sawyer se arrodilló junto a mi forma humana, mirándola con la mandíbula floja. Estaba temblando por la conmoción y envolvió un brazo cálido alrededor de mí, metiéndome en su pecho.

Parpadeé y luego miré todo desde mi perspectiva humana, me acurruqué en él, temblando mientras mis dientes castañeteaban.

¿Qué estaba pasando?
Yo era ... dos personas.
¿Separada?

—¡Sawyer!— Una voz masculina gritó desde los árboles y él se puso rígido.

Su voz era frenética: —Tienes que retroceder—.

Simplemente me acurruqué contra él, desnuda, frágil, asustada.

Le tendió la mano a mi lobo como si estuviera llamando a un perro. Entonces mi lobo caminó hacia adelante y miré hacia abajo para ver mis patas peludas. Estaba de vuelta en su perspectiva y fue tan fácil como parpadear.

—¡Sawyer!— La voz masculina estaba más cerca ahora, y fue seguida por otra voz y otra. Deben ser sus guardias buscándolo. Él era básicamente de la realeza.

Mi lobo se inclinó hacia adelante y olió su mano.

En el segundo en que me acerqué, su mano se extendió serpenteando y agarró a mi lobo por la piel, tirándome hacia arriba para encontrarme con su mirada, sus ojos se afilaron.

—Cambia. De vuelta. Ahora. O las matarán a los dos —gruñó, el poder alfa presionando mi cuerpo a sus órdenes.

El dolor cortó a lo largo de mi coxis y el calor volvió. Se sentía como si acabara de ser absorbida por el vacío; había presión a mi alrededor cuando una fuerza golpeó mi espalda, como si me hubieran golpeado con un bate de béisbol, luego mis párpados se abrieron de golpe y Sawyer me miró con alivio. Llevándome las manos a la cara, vi que eran humanas.

—¡Sawyer!— gritó un hombre mientras Sawyer me levantaba y me ponía detrás de su espalda para protegerme de la vista.

En ese momento, Brandon de la furgoneta que viajaba antes, junto con Walsh, entraron en el claro con armas a los lados. El guardia líder gigante, Eugene, se acercó justo detrás de ellos.

Me echaron un vistazo, desnuda y escondida detrás de Sawyer, que se había quitado la camisa, y luego nos dieron la espalda, con las mejillas enrojecidas.

Uno de los guardias murmuró: —Escuchamos el aullido de un lobo, sonaba como si estuviera en peligro ... pensamos que estabas ...—

—Estoy bien. Salimos a correr —. Su voz se quebró. —Danos un momento—, ordenó y de inmediato comenzaron a alejarse.

—Vístete—, me llamó, dándome la espalda, como si no me hubiera visto simplemente desnuda. Dios mío, quería morir ahora mismo. Me temblaban las manos mientras me ponía las

bragas y el sujetador, luego me ponía la camisa por la cabeza y me abrochaba los pantalones cortos.

No sabía mucho sobre hombres lobo, pero sabía lo suficiente para saber que lo que acababa de pasar no era jodidamente normal. Como … en absoluto.

Cuando finalmente me vestí, me aclaré la garganta y él se dio la vuelta. No podía mirarlo a los ojos, estaba tan … avergonzada, horrorizada, asustada.

Extendiendo la mano, agarró mi barbilla con sus cálidos dedos y la inclinó hacia arriba para encontrarse con sus penetrantes ojos azules.

—No le cuentes a *nadie* lo que acaba de pasar. Tu vida depende de ello, ¿entiendes?

¿Mi vida?

Oh, Dios.

Las lágrimas llenaron mis ojos y asentí.

—Nadie—, presionó. —Ni tus padres, ni Sage, nadie. Y no vuelvas a cambiar, no sin mí allí —.

Tragué saliva. —¿Qué fue eso?—

Suspiró, soltando mi barbilla y se pasó las manos por el pelo. —Dame tiempo para investigar esto—. Pero pude verlo en su rostro… lo sabía. Sabía algo y no me lo decía.

—Sawyer. ¿Qué soy yo?— Mi voz era más firme esta vez y pude ver la pena en sus ojos.

Metió un mechón de cabello rubio detrás de mi oreja, luciendo triste, como si acabara de recibir una mala noticia. —Eres increíble.—

Eso no era lo que quería escuchar. Quería escucharlo decirme cómo diablos mi lobo y yo nos dividimos en dos. Nunca debí haber vuelto aquí. ¿Era demasiado tarde para rebobinar las últimas horas y volver a mi vida anterior? Porque claramente esto fue un error ...

CAPÍTULO CUATRO

Estuve dando vueltas toda la noche, apenas durmiendo. Seguí soñando con mi lobo y mi humano, acostados a cinco pies uno del otro. Entonces recordé a Sawyer diciendo que mi vida dependía de que nadie descubriera lo que era, y me desperté jadeando, cubierta de sudor. Esto sucedió más de una docena de veces durante la noche hasta que finalmente me desperté con mi alarma sonando cerca de mi cabeza.

Mi primer pensamiento al despertar fue Sawyer diciendo: —*Eres increíble*—.

Suspiré, abrazando mis rodillas mientras enterraba mi cabeza entre mis piernas.

Me vio desnudA. Por alguna razón, ese fue el punto álgido de anoche. Al diablo con el hecho de que yo era una especie de cambiaformas.

Sawyer. Hudson. Me. Vio. Desnuda.

—¡Levántate y brilla, perra!— Reconocí la voz de Sage detrás de mi puerta. Gemí, arrastrando los pies hacia la puerta y abriéndola. Sostenía dos tazas de café para llevar y, después de mirarme de arriba abajo, hizo una mueca. —¿Mala noche? Te ves como una mierda, y la primera gala de bienvenida es esta noche —.

¡Que se joda la gala! Quería gritarle. *¡Soy una rara del cambio dividido y Sawyer me vio desnuda!*

Me entregó el café y lo bebí. Un líquido dulce y cálido se precipitó por mi garganta y junté mi mierda. Todo iba a salir bien. Simplemente no cambiaría más, no cambié durante veinte años y sobreviví a la vida bien ...

Solo que ahora estaba viviendo con una manada de lobos y no era conocida por mantener mi temperamento bajo control.

Pero como sea, todo estaría *bien*.

Una sonrisa apareció en su rostro cuando no dije nada. —¿Así que *no* me vas a contar tu pequeño secreto?—

Mi corazón saltó a mi garganta y tragué saliva. —¿Qué?—

Ella me despidió, abriéndose camino hacia adentro. —¡Brandon me envió un mensaje de texto esta mañana diciéndome que te sorprendió a ti y a mi primo desnudos en el bosque anoche! Pequeña zorra —.

El alivio me inundó mientras el calor ardía en mis mejillas. —Me estaba ayudando a cambiar por primera vez. Me encontré con él al azar —.

Y fue súper dulce y comprensivo sobre todo.

Ella le guiñó un ojo. —Me encanta.—

Puse los ojos en blanco. —Voy a darme una ducha. Estaré lista en cinco, puedes esperar en el sofá si quieres —. Le hice un gesto para que se sentara, realmente emocionada de que pensara que éramos lo suficientemente buenas amigas como para venir por la mañana antes de mi primera clase.

Ella asintió. —Escogeré tu atuendo. Puede que veas a Sawyer en el desayuno —.

Mis ojos se agrandaron.
Sawyer.
Anoche.

No había forma de que me eligiera por nada ahora. Probablemente se estaba arrepintiendo de traerme aquí en

primer lugar. Recé absolutamente para no volver a verlo nunca más.

Después de una ducha rápida en la que de alguna manera me afeité, me lavé los dientes y me lavé el cabello en cuatro minutos, salí y vi que una bomba de ropa había explotado en mi cama.

Sage había seleccionado un atuendo bastante rudo que era totalmente mi estilo. Pantalones cortos de jean rasgados con lavado claro, camiseta suave vintage negra y bolso tipo mochila de cuero con tachuelas. Incluso había una diadema tachonada de cuero negro a juego.

—Tienes que usar tacones o esto es demasiado sucio—. Sage señaló un par de botas negras con tachuelas de aguja que no eran mías.

Negué con la cabeza. —Entonces supongo que soy sucia—, dije mientras me ponía mis imitaciones blancas de Converse que anoté por la buena voluntad. Estaban tan cómodas y no pude lidiar con romperme el cuello hoy además del resto del drama.

Sage puso los ojos en blanco. —Bien, pero ¿obviamente tacones para la gala?—

Me encogí de hombros. —Definitivamente un vestido—.

Sage sonrió, y en ese momento pude ver su parecido con Sawyer. —Espero que mi primo te elija. Mi tía y mi tío sufrirán un infarto —.

—Vaya, gracias.— Agarré mi cepillo y lo pasé por mi largo cabello húmedo. —Créeme. Este es un caso de caridad, y después de anoche no me recogerá —.

Sage me quitó el cepillo y empezó a desenredar la espalda mientras yo me ponía brillo de labios y rímel.

—Sigue diciéndote eso. En todo caso, anoche selló el trato —.

Sus palabras se quedaron conmigo todo el camino hasta el comedor. La noche anterior había sido intensa, la forma en que Sawyer agarró la nuca de mi lobo y le ordenó que se moviera. Sentí el poder alfa inundarme, algo que tanto él como su padre tenían. Yo confiaba en él. Me di cuenta de que estaba tratando de protegerme. Él había dicho que iba a investigar esto, pero algo me dijo que ya sabía lo que significaba todo, sabía cómo podía cambiar así, pero no me lo diría, lo que significaba que era realmente malo.

Esperamos en la fila de comida y tomé una tortilla y unas tostadas. Toda la comida era muy elegante, estilo buffet, y al final de la línea, simplemente pasé mi pequeña tarjeta y estaba pagada.

Tan raro.

Cuando terminamos, Sage examinó las mesas y fue entonces cuando lo vi.

Sawyer.

Sentado con Meredith.

Eugene estaba de pie a unos metros de la mesa, y una fila de cinco o seis chicas se habían alineado detrás de él, escribiendo su nombre en un tablero.

Oh, Dios mío. ¿Estaban… haciendo cola para comer con él?

—Eso es repugnante—, observé mientras Sage comenzaba a moverse entre las mesas.

Ella siguió mi mirada. —Oh, acostúmbrate. Sawyer necesita elegir una esposa antes de fin de año o no podrá heredar la posición alfa —.

Mis ojos se agrandaron. —¿En realidad? ¿Lo obligan a casarse?

Sage se encogió de hombros. —Le animan encarecidamente a elegir una pareja que tenga hijos fuertes—. Ella le guiñó un ojo.

Asqueroso. Qué sociedad tan extraña, pero claramente, por las miradas de las otras chicas esperando tener cinco minutos con él, era totalmente normal. Me preguntaba si había crecido aquí, si pensaría que también era normal.

Me di cuenta demasiado tarde de que se dirigía a su mesa.

—No, no quiero ...—

Sawyer levantó la vista de su conversación con Meredith y me vio caminando detrás de Sage. Sus ojos recorrieron mi cuerpo de arriba abajo y mis mejillas se calentaron. Sage dejó caer su bandeja junto a Meredith y tomó asiento.

—Oye, primo.— Sacó una pieza de fruta de su plato y se la metió en la boca. Se acercó y usó su mano para despeinar su cabello, lo que hizo que ella gruñera y lo golpeara.

Meredith miró a Sage con molestia. —Veo que sigues actuando como si tuvieras doce años—. Me quedé allí como una idiota, agarrando mi bandeja y buscando un asiento libre en otra mesa cuando él habló.

—Demi, siéntate a mi lado—. Sawyer dio unas palmaditas en el banco abierto a su lado y Meredith se congeló. Estaba de espaldas a mí y no pensé que se diera cuenta de que yo estaba allí.

No queriendo hacer una escena, avancé, pasé por la fila de chicas que ahora querían asesinarme y dejé mi bandeja al lado de Sawyer.

—¿Dormiste bien?— Me miró mientras masticaba un trozo de tocino. Su cabello oscuro estaba peinado en un trago perfecto y parecía recién afeitado.

No, en absoluto. Me viste desnuda y soy un bicho raro. —Sí.— Mi voz se quebró cuando tomé nerviosamente una tostada.

—¿Carbohidratos?— Meredith preguntó mientras me veía tomar un bocado del pan. —Alguien no quiere caber en su vestido de gala—, dijo con una risita.

La piel bajó por mis brazos, luego la mano de Sawyer se deslizó por debajo de la mesa y apretó mi muslo desnudo, sometiendo inmediatamente a mi lobo.

Mierda, casi me muevo.

Estaba tan acostumbrada a tener esas esposas puestas y tener que empujar a mi lobo con tanta fuerza que casi me aparté de un comentario estúpido. Necesitaba ponerme bajo control.

Meredith miró mis brazos antes peludos y puso los ojos en blanco. —Ella es como un cachorro de lobo que no puede controlarse—.

—Entonces,— interrumpió Sage, mirando directamente a Sawyer. —¿Escuché que ustedes dos fueron encontrados desnudos en el bosque juntos anoche?— Sage miró de Sawyer a mí, sonriendo, y provocó que la boca de Meredith se abriera en estado de shock.

—Sage—, gruñó Sawyer, pero ¿era una sonrisa en sus labios?

Meredith se puso de pie. —Creo que mis cinco minutos terminaron. Nos vemos esta noche, Sawyer —. Luego se retiro, dejó su bandeja y agitó las caderas por la habitación.

Soltó su mano de mi muslo y me di cuenta de que estaba triste al ver que se iba, antes de frotar sus sienes. —¿Qué he visto en esa mujer?—

—¿Bonitas tetas? ¿Se ve bien en bikini? Ofreció Sage, y Sawyer la inmovilizó con una mirada.

—Miles de dólares en clases de etiqueta y dices las cosas más impactantes—, comentó.

Me relajé un poco ahora que Darth Vader se había ido.

—Entonces, Demi, ¿qué especialidad estás tomando?— Sawyer se volvió hacia mí y me di cuenta de que me había visto desnuda pero no sabía nada de mí. Mis ojos recorrieron su rostro perfecto. El cabello oscuro y los ojos azules ardientes eran mi kriptonita.

—Bueno, yo quería fotografía, pero ¿aparentemente eso no es un buen material para una esposa? Así que solo estoy haciendo una especialización en él y me especializo en negocios —. Cavé en mi segunda tostada con mantequilla.

Sage sonrió. —Por eso me gusta. Ella lo dice como es —.

Sawyer frunció el ceño y se juntaron sus cejas. —¿Te dijeron en qué especializarte?—

Asentí. —También me inscribieron en clases de etiqueta por preguntar cuánto me costaría la matrícula de la escuela—.

Sage soltó una carcajada y el ceño de Sawyer se hizo más profundo. —Mierda. Lo siento. Debería haberte dicho más antes de traerte aquí —. Había un arrepentimiento genuino en su voz, que me pareció dulce.

Me encogí de hombros. —Mejor que donde estaba—.

El silencio descendió sobre la mesa mientras sin duda pensaba en verme en Delphi. Recordé el grito desesperado mientras aullaba, sin poder cambiar a mi lobo. Pero ahora que estaba libre, no podía cambiar por otras razones.

Sawyer me miró de reojo. —Fotografía, ¿eh? ¿Puedo ver alguno de tus trabajos? ¿Tienes un portafolio? —

Los nervios me roían las entrañas. —Quiero decir, nada profesional, pero estoy en Insta—.

—Sawyer no usa las redes sociales—, interrumpió Sage antes de meterse más comida en la boca, mirándonos juguetonamente.

Sawyer miró a su prima antes de volverse hacia mí. —¿Cuál es tu nombre ahí?—

Dios mío, ¿iba a mirar mis fotos? Eso se sintió ... raro. Aunque mi perfil era público y obviamente tenía seguidores que los miraban ...

—WolfGirl subrayado cuatro—.

Inclinó la cabeza y luego se metió un último trozo de comida en la boca. —Te veré esta noche. ¿En la gala? — Me miró con nostalgia y asentí, tragando saliva.

Se levantó y se fue y la fila de chicas frunció el ceño, mirándonos a Sage y a mí con miradas de muerte.

—¡Santa química sexual, Batman!— Sage me miró con los ojos muy abiertos. —A mi primo le gustas *totalmente* —.

Negué con la cabeza. —Por favor, solo estaba siendo amable—.

Mi teléfono sonó y miré hacia abajo, el corazón se me subió a la garganta.

WolfDude_4 te está siguiendo.

Mis ojos se agrandaron ante el nombre, un opuesto directo al mío.

Con mano temblorosa, hice clic en el perfil. Tenía una foto. Una sonrisa se extendió por mi rostro cuando vi las zapatillas blancas debajo de la mesa de la cafetería, con los tobillos cruzados. Mis zapatillas. Cogió una foto de mis zapatos cuando no estaba mirando e hizo un perfil en Instagram solo para seguirme.

Se me secó la boca cuando me di cuenta de que podría gustarle a Sawyer y que podría estar en la carrera por *Werewolf Bachelor* . Contra todas estas Barbies ...

—Nunca lo había visto así—. Sage me sorprendió y no me di cuenta de que estaba mirando por encima de mi hombro.

Cerré la aplicación y me encogí de hombros. —Tuvo que hacer un perfil para poder ver mi portafolio. Quizás le guste la fotografía. —

Ella sonrió. —Primero que nada, tu perfil es público, no necesitas crear una cuenta para verlo. En segundo lugar, es pre-médico, ama la ciencia y los números y cree que el arte es una pérdida de tiempo —.

Ay, podría tener que cambiar de opinión sobre eso. Antes de que pudiera insistir más en ello, mi tableta comenzó a sonar, una campanada tras otra; como una alarma, seguía sonando.

Me apresuré a sacarlo de mi bolso. —¿Qué es eso?—

—Oh, es una alerta. No se detendrán hasta que lo leas y lo aceptes —. Sage miró por encima de mi hombro mientras sacaba la tableta y leía la pantalla.

—Demi Calloway. Tu especialidad se ha cambiado a Fotografía avanzada. Se ha abandonado el negocio —.

El shock me atravesó …

Sage sonrió. —Mierda.—

Sawyer cambió mi especialidad …

Sabía que no sería una buena esposa con esta especialidad y lo cambió de todos modos, sabiendo que me encantaba. No estaba seguro de si eso era algo bueno o malo. Ya no estaba segura de nada.

CAPÍTULO CINCO

¡Mis dos primeras clases fueron increíbles! De hecho, toda mi agenda fue increíble. Miré la tableta y escaneé dónde estaría mi tercera clase.

Demi Calloway: Especialista en fotografía avanzada

1 er Periodo: Introducción al Estudio
2 do período: Producción digital y procesamiento de imágenes
3 er Período: Fotografía Diseño Básico
Almuerzo
4 to período: Proceso conceptual y expresión fotográfica
5 to período: Introducción a la composición
6 to período: Clase de etiqueta para damas

Fruncí el ceño a la última clase. Bueno, mi horario era casi perfecto. Parece que Sawyer no pudo sacarme de esa. Dirigiéndome a donde el mapa decía que estaba mi clase de diseño básico, me tomé el tiempo para apreciar el edificio de Bellas Artes. Era diferente a las otras secciones del campus en las que había estado, vidrio y acero inoxidable menos moderno y maderas más ricas y paredes coloridas. También estaba bastante vacío de estudiantes. Me estaba aventurando a adivinar que no muchas mujeres se especializaron en artes durante el año de apareamiento, lo que me sentaba muy bien. No solo la mayoría de mis clases estaban llenas de hombres, hasta ahora había menos de diez estudiantes en cada clase, lo que me daría más tiempo para analizar el cerebro de los profesores.

Entré en el Diseño Básico de Fotografía con energía en mi paso. Tres años más de clases de fotografía eran la educación de mis sueños. Quizás estar aquí no sería tan malo después de todo. Me senté junto a Sean, un nuevo amigo, y conversamos sobre nuestras ideas para el proyecto de exhibición de fin de año. Obviamente, tenía que planificar una eternidad, pero mi

mente ya estaba llena de ideas. El profesor Woods entró en la habitación y nos saludó con la cabeza a los seis.

Abrió la boca para comenzar la lección cuando Sawyer entró en la habitación con un libro de *Introducción a la fotografía* colgado bajo el brazo.

Me quedé helada.

El profesor parecía tan sorprendido como yo. —Señor. Hudson, ¿puedo ayudarle?

Sawyer le dio una sonrisa fría. —Agregué esta clase, ¿está bien?—

El profesor se sacudió a sí mismo, pasando su tableta. —Por supuesto. No sabía que te gustaba la fotografía —.

Sawyer examinó la habitación con los ojos fijos en mí. —He tomado un interés repentino—.

Mis mejillas se calentaron, pero traté de jugar con calma, como si él no se hubiera convertido de repente en el hombre más romántico que jamás haya existido.

Caminó hasta el fondo de la habitación y se sentó detrás de mí mientras mi corazón martillaba en mi garganta.

Relájate. Tal vez a él realmente *le gusta* la fotografía.

El profesor se volvió para comenzar a dar una conferencia en la pizarra, luego la mano de Sawyer deslizó una nota sobre mi escritorio.

Qué de 1990. Si no usaba las redes sociales, probablemente no sabía que se podía enviar mensajes en Intsa, y aún no habíamos intercambiado números de teléfono.

Traté de mantener la sonrisa fuera de mi rostro mientras abría la nota.

Tenemos que hablar de anoche. ¿Quizás después de la gala?

-Sawyer

Mi estómago se hundió. Y aquí estaba esperando que lo dejara pasar. ¿Fue por eso por lo que se unió a esta clase, para cuidarme? ¿Para enviarme notas encubiertas y asegurarse de que nadie supiera mi extraño secreto? Asentí con la cabeza en caso de que estuviera esperando una reacción, y luego me hundí en mi asiento por el resto de la hora.

Observé el reloj como un halcón. Solo quería estar fuera de esta clase, lejos de los ojos de Sawyer en la parte de atrás de mi cuello. Sentí ... que algo andaba mal conmigo, que debería avergonzarme de lo que pasó anoche, y solo quería desaparecer. El reloj estaba a punto de dar las 12:05, señalando el final de la hora, cuando una sirena profunda y fuerte sonó en el pasillo y una luz que no me había dado cuenta que estaba sobre la puerta comenzó a parpadear en rojo.

Estúpida alarma de incendio

Antes de que pudiera procesar lo que estaba sucediendo, Sawyer me tiró de mi asiento, metiéndome en su pecho, mientras Eugene irrumpía en la habitación. Brandon y Walsh estaban justo detrás de él, armados hasta los dientes.

—Sawyer, código *rojo* —, dijo Eugene, y miré a Sawyer desde donde estaba pegada a su pecho para ver el color desaparecer de su rostro. Entonces todo sucedió tan rápido; Sawyer se movió con la velocidad de un leopardo, cruzando la habitación, arrastrándome firmemente con él.

—¿Qué está pasando? ¿Qué es el código rojo? Pregunté mientras salíamos al pasillo.

Sawyer giró, mirándome con ojos amarillos, las manos agarradas protectoramente alrededor de mis hombros. —Vampiros—.

Su cálido aliento me inundó al mismo tiempo que el terror golpeaba mi corazón.

Vampiros? Habían pasado cinco años desde mi ataque, pero la idea de volver a ver a esos caminantes de la muerte hizo que mi instinto de lucha o huida se activara.

Brandon le entregó a Sawyer un arnés para las piernas con tres estacas plateadas, que colocó en su muslo.

—¿Puedo tener uno?— Yo pregunté.

Sawyer se detuvo un segundo antes de sacar una de las estacas y entregármela.

—Entonces, ¿estamos bajo ataque?— Mi lobo subió a la superficie mientras mis caninos descendían.

Eugene sacó una gran ballesta y la cargó con flechas plateadas. —Sería estúpido intentarlo—.

Sawyer frunció el ceño y un gruñido escapó de su garganta. —Si hubieran querido hablar, habrían llamado—.

Las puertas dobles al final del pasillo se abrieron y sentí que el poder alfa me bañaba mientras Curt Hudson caminaba por el pasillo con dos docenas de guardias detrás.

—Hola hijo.— Miró a Sawyer y luego a mí, los ojos se abrieron un poco. —Te pareces a tu madre—, suspiró.

¡Vaya! Había olvidado que la conocía. Solo tragué saliva, agarrando la estaca de plata en mi puño.

—¿Que quieren ellos?— Preguntó Sawyer. —¿Cuántos hay?— Se balanceó sobre sus talones como si estuviera listo para entrar en batalla.

El alfa continuó mirándome con curiosidad. —Solo hay dos y quieren hablar en privado con nuestra estudiante más nueva, Demi—.

Una piedra se hundió en mi estómago. —¿Cómo?— Tragué saliva, parpadeando rápidamente y preguntándome si lo había escuchado correctamente.

Sawyer frunció el ceño y me miró. —¿Cómo te conocen?—

Mi corazón latía tan fuerte en mis oídos que apenas escuché su pregunta. ¿Por qué diablos querían hablar conmigo? El caso fue cerrado. Dejé el caso de violación y ellos abandonaron su caso de asesinato. Lo que me pasó fue privado y solo lo compartiría con la gente cuando me pareciera conveniente. Esto no era algo que quisiera compartir con Sawyer o su padre en este momento.

—No sé—, mentí.

Pareciendo feliz con mi respuesta, Sawyer se volvió hacia su padre. —Puedes decirles que se vayan a la mierda. No se acercarán a ella —.

Mis cejas golpearon la línea del cabello al mismo tiempo que las de su padre.

—Sawyer, estás entrenando para ser mi reemplazo, ¿recuerdas?— Su voz era severa. —No se puede decir a los diplomáticos de otras ciudades que se vayan a la mierda—.

Sawyer asintió. —Tienes razón, padre. Yo mismo les diré. Luego se alejó por el pasillo.

Me quedé allí, sorprendida, cuando su padre y las dos docenas de guardias lo siguieron. Cuando hice un movimiento para seguir, la mano de Eugene se extendió y agarró suavemente mi muñeca. —Es mejor no meterse en esto—.

Eugene y el resto de los guardias de Sawyer fueron tras él mientras yo estaba allí con una estaca de plata en la mano, completa y totalmente confundida.

¿Por qué los vampiros se interesarían por mí después de tanto tiempo? ¿Cómo sabían que estaba aquí?

Quiero decir, estaba el asunto de los tres cadáveres de vampiros ...

El líder del aquelarre de vampiros había dicho que parecía que un lobo los había atacado. Cuando mis padres amenazaron con ir al Consejo de Criaturas Sobrenaturales por la violación, lo dejaron pasar. Debería estar feliz de que algún salvador se hubiera estrellado en esa habitación cuando me desmayé y maté a tres de mis cuatro atacantes ... pero todo en lo que podía pensar era en el cuarto.

Vicon Drake vivió para contar la historia y heredaría la corona real cuando llegara a la mayoría de edad.

Mientras tanto, me quedé atrás para vivir con mis demonios, demonios que puso dentro de mí.

* * *

No pude pensar durante todo el almuerzo. No quería ver a Sage, ni a Sawyer, ni a nadie, así que usé mi práctica tableta e hice que me llevaran comida a la biblioteca, donde me escondía. Después de masticar dedos de pollo, papas fritas con trufa y pastel de chocolate, fui al resto de mis clases, sin mi entusiasmo anterior.

¿Por qué dirían los vampiros que querían hablar conmigo? ¿Cómo diablos sabían que estaba aquí? Quiero decir, sabían mi nombre, así que supongo que si estuvieran al tanto del departamento de admisiones aquí verían que Demi Calloway se había inscrito ... pero ¿por qué preocuparse? Habían pasado cinco años desde que tuve que hablar con el consejo de vampiros sobre el incidente y mi llegada aquí no habría cambiado nada de eso ...

¿Correcto?

Casi me había hecho un agujero en el estómago de ansiedad cuando llegó la gala. Me había quedado fuera todo el día, evitando ver a Sage o Sawyer hasta que era absolutamente necesario. Y ahora que faltaba una hora para la gala, me dirigí al dormitorio para encontrar una caja de regalo en la puerta de mi casa. Con una sonrisa, lo recogí y miré el pizarrón de notas de borrado en seco que colgaba de mi puerta principal. Sage había garabateado una nota.

Toca cuando llegues a casa. - Sage

Suspiré, no quería que ella hiciera preguntas sobre lo de los vampiros. Ojalá no se hubiera difundido la noticia de que vinieron a buscarme. De alguna manera, el alfa y Sawyer no me parecieron del tipo chismoso, pero aun así, sus guardias podrían ...

Extendiendo la mano, llamé a su puerta y ella la abrió. —¿Dónde demonios has estado?— ella cuestionó.

Antes de que pudiera responder, sus ojos volaron hacia el regalo en mis brazos. —¿Eso es de mi primo?—

Salté al cambio de tema. —Creo que sí. ¿Quieres ayudarme a abrirlo? —

Ella asintió con la cabeza y luego me siguió a mi habitación. —Así que me compré esta nueva paleta de sombras de ojos que creo que se vería genial esta noche con ese vestido que compraste. ¿Quieres que te maquille? —

Asenti. —Claro, eso sería genial.—

Ella frunció el ceño cuando puse el regalo en la mesa de café.

—Oye, ¿estás bien? ¿Fue por lo de los vampiros? Quiero decir, eso nos sacudió a todos. No he escuchado las sirenas de guerra en ... siempre. Fue un poco aterrador —.

De acuerdo ... no parecía que supiera que estaban aquí por mí, era más una declaración general.

Asentí. —Sí, un poco loco—.

Extendió la mano y me pasó un brazo por los hombros. —No te preocupes, ellos saben que cambiamos de alfa cada veinte años o más. Solo están jodiendo con Sawyer. Manteniéndolo en su juego —.

Sí, eso no fue todo, pero seguí el juego.

Sacó su brazo de mis hombros y tomó la nota de la parte superior de la caja, leyendo en voz alta.

—¿Realmente puedes llamarte fotógrafo sin una cámara elegante? Sawyer.—

¿Cámara?
¿Él no...?

Abrí la caja y me quedé sin aliento ante la Canon Rebel DSLR. Tenía cuatro lentes diferentes, un kit de iluminación y un trípode, todo en una bonita bolsa de transporte negra limpia.

—Mierda—, suspiré.

Esto era como ... un regalo casual de mil dólares. Pero aparte del dinero ... era una cámara que siempre había querido. Hasta ahora solo había estado tomando fotos en mi viejo iPhone con la pantalla rota. Compré un juego de lentes de clic para él en Amazon por veinte dólares que funcionaron sorprendentemente bien, pero esto ... esto era el siguiente nivel.

Sage negó con la cabeza. —Está totalmente enamorado—.

Resoplé. —Mira a tu alrededor, estoy viviendo en un episodio de *Werewolf Bachelor* . Probablemente les envíe regalos a todas las chicas justo antes de la primera gala. Su tarjeta de visita —.

Pero incluso mientras lo decía, sabía que no era cierto.

Sage frunció el ceño. —¿Werewolf qué?—

TV Humana, probablemente no vieron *The Bachelor* . —No importa. Ayúdame a vestirme, no quiero llegar tarde —.

Alejando el drama del día de mi mente, me concentré en prepararme para la Gala de Bienvenida.

Mientras Sage me rizaba el cabello en un elaborado peinado rizado, leí los estatutos. Bueno, no todos, pero sí los que pertenecían al año de apareamiento.

Estatuto 24.1: El período más largo que un Alfa puede gobernar en la manada es de veinticinco años.

Estatuto 24.2: Cuando el hijo mayor del Alfa llega a su último año de universidad, entra en su año de apareamiento y no puede graduarse sin elegir pareja.

Casi me atraganté con mi propia saliva. Sawyer tenía que elegir una esposa en los siguientes nueve meses o no le dejarían graduarse.

Estatuto 24.3: El hijo del Alfa no puede hacerse cargo de la manada hasta que se comprometa.

Bueno, eso era obvio. Estaba claro que les importaba mucho tener pareja y matrimonio.

Estatuto 25.3: La futura pareja no debe tener problemas obvios de reproducción. También se desea que sea virgen.

¿Problemas de reproducción?

Me burlé, —Eso está jodido—.

Sage miró por encima de mi hombro. —Eww, los estatutos. Escrito como hace mil años por mis antepasados. Me dan vergüenza leerlos. Realmente necesitan actualizar esas cosas —.

El alivio se apoderó de mí. —¿Entonces no se toman esto en serio?—

—Oh, no lo hacen. Todo el mundo sabe que están desactualizados, pero lo aceptan —.

Cerré la tableta y la coloqué sobre la mesa, respirando hondo.

¿Qué diablos estaba haciendo? Preparándome para una fiesta en la que me acorralaría como ovejas con Dios sabe cuántas mujeres para tener la oportunidad de tener algo que ni siquiera quería. ¡No quería casarme! Yo tenía veinte. ¡Y niños! Santo cielo. Los estatutos decían que Sawyer solo podía ser alfa durante veinticinco años como máximo. Eso significaba que una vez que reemplazara a su padre, tendría que comenzar a extraer bebés de inmediato.

Levanté una mano para que Sage hiciera una pausa para rizar mi cabello. —No sé si puedo hacer esto—. Me paré y caminé hacia el otro lado de la habitación.

Me gustaba, pero también a la mitad de la escuela. Esto era una locura, me había convertido en mi peor pesadilla. Yo era una chica loca por los chicos. ¿Por qué si no haría esto?

Me agradaba.

Allí, me lo admití. La forma en que me tiró de mi asiento hoy durante el ataque de vampiros y me arrojó contra su pecho, fue como si instintivamente hubiera entrado en modo protector. Toda la escuela podría haber estado bajo un ataque de nivel zombi y él, la segunda persona más importante en Wolf City, me había salvado… Yo era el primer objeto que había agarrado en un incendio en una casa.

También cambió su clase de lo que sin duda era un horario completo de clases de pre-medicina para tener una estúpida clase de fotografía conmigo. Me compró una cámara porque sabía que me encantaría, no porque fuera un regalo llamativo.

—¿Estás bien?— Sage frunció el ceño, rizando el hierro en el aire mientras caminaba delante de ella.

Suspiré. —Me gusta tu primo. Lo hago. Es solo … esto no es lo mío. Luchar por un chico … se siente repugnante —.

Ella asintió, dejó el rizador y se acercó a mí.

Con un suspiro, me miró con una expresión angustiada. —Este verano … durante toda una semana, justo antes de que comenzaran las clases, Sawyer se escapó—.

Mis ojos se agrandaron. Sawyer no me parecía un infractor de las reglas.

Sage continuó. —Mi tío se volvió loco, pensó que podría haber sido secuestrado, hasta que encontró una nota de Sawyer. No puedo hacerlo, decía la nota. Se trataba de su año de apareamiento —.

Mi corazón se apretó en mi pecho y luego dio un vuelco. Ni por un segundo pensé que a él tampoco le gustaría esto.

Mi boca se abrió cuando la historia me atrajo. —¿Qué pasó?—

Sage se mordió el labio. —Mi tío envió a la mitad de la manada a buscarlo. Brandon, Welsh y yo recorrimos todo el estado hasta que finalmente me llamó al séptimo día y me dijo que fuera a buscarlo —.

Cuando no hablé, ella prosiguió: —Estaba en una cabaña aislada en Montana. No se había afeitado, estaba viviendo de la tierra. Nunca lo había visto tan deprimido, y lo he visto pasar por *un montón* de mierda —.

—Mierda.— No podía imaginar la presión que debe sentir por ser el alfa de la manada más grande del mundo, por verse obligado a seguir un conjunto de reglas que nunca firmó.

—Nunca olvidaré lo que me dijo cuando llegué—. Sage miró por mi ventana hacia el bosque oscuro que se encontraba más allá de mi dormitorio.

Me incliné hacia adelante, mi boca se secó mientras colgaba de cada palabra de ella. —¿Qué dijo el?—

Sage se mordió el labio inferior. —Esto es una mierda familiar privada, ¿de acuerdo? ¿Prometes no contar nunca que te conté esta historia? —

Mi corazón prácticamente saltó de mi pecho con anticipación. —Sí.—

Sage asintió. —Me miró directamente a los ojos y dijo: ' *¿Qué pasa si nunca encuentro a nadie que me quiera por mí?* '—

Y así, mi corazón se partió en dos. No estaba preocupado por encontrar el amor... estaba preocupado por *ser* amado a cambio. Siendo el hijo rico del alfa, debe haberle jodido la cabeza. Ahora no estaba seguro de quién lo quería por él y no solo por su estatus o dinero.

Una lágrima cayó por mi mejilla y rápidamente la limpié antes de enderezarme. —Está bien, vamos a llegar tarde. ¿Ya casi terminas con mi cabello? —

Entonces tomé una decisión. Sawyer era un puto chico decente, el único chico decente que había conocido en mucho tiempo, e iba a luchar por la oportunidad de salir con él.

CAPÍTULO SEIS

—Esto es tan jodidamente extraño—, le susurré a Sage cuando entramos en el salón de baile gigante. Cinco mesas circulares en las que se sentaban diez niñas cada una estaban colocadas con manteles de lino blanco y vajilla elegante. En la cabecera de la sala había una pequeña mesa, donde supuse que Sawyer se sentaría.

—Muy extraño, pero la tradición es la tradición—. Se encogió de hombros y le quitó dos aperitivos a un camarero que pasaba. Llevaba un vestido de cóctel largo y negro con una abertura en el muslo y su cabello rojo estaba recogido en un elegante moño alto.

—¿Deberías estar aquí?— Caminé hacia la mesa con solo unas pocas chicas en ella. No las conocía, así que parecía seguro. —Estás relacionado. —

Ella sonrió. —Soy un espía. Voy a olfatear a las perras que solo quieren su dinero —.

Sonreí mientras tomábamos asiento. —Estás totalmente aquí por mi apoyo moral, ¿no?—

Sage simplemente me guiñó un ojo y me entregó una tableta que estaba sobre la mesa.

—¿Qué es esto?— Presioné el botón de inicio para encenderlo.

Bienvenido a su cuestionario de compatibilidad ,brilló en la pantalla.

—De ninguna manera—, gemí.

Sage me dio una gran sonrisa. —Fue idea de mi tía. Escuché que algunas de las preguntas son atroces, pero todas las chicas tienen que responderlas —.

—Bueno, tenemos que comprobarlo—. Me reí.

—Pensé que era bueno. Lo ayudará a sacar la basura, —una voz vino a mi lado, y miré hacia arriba para encontrarme a Meredith con un ajustado vestido verde azulado y mirándome.

—La mesa está llena, nena. Perdón.— Sage le dio la espalda a Meredith y la escuché gruñir antes de alejarse. La mesa estaba súper vacía.

—Gracias—, le susurré a Sage.

Haciendo caso omiso de lo que probablemente eran dagas oculares que me habían disparado en la espalda, comencé la prueba.

Ingresé mi nombre y apareció la primera pregunta.

1. ¿Cuántos hijos quieres?

Sage se echó a reír. —Vaya, va directo a matar—.

Me reí entre dientes, pensando en la pregunta. Fue una respuesta abierta, así que escribí, *chicas gemelas.* Porque eso es lo que siempre quise.

2. Cuando te enojas, ¿cómo reaccionas? (Por favor, se honesto)

Ahora era mi turno de reír.

Escribí, *Wolf out* , como una broma y fui a borrarlo cuando Sage presionó enviar.

—¡Perra!— Gruñí juguetonamente.

—Oye, la tía dijo se honesta—.

3. ¿Cuál es tu idea de una cita perfecta?

Videojuegos y pizza , respondí.

Sage asintió. —Esto tiene sentido. Tu falta de moda se debe a que eres una gamer nerd de armario —.

La aparté de un manotazo y pasé a la siguiente pregunta.

4. ¿Firmaría un acuerdo prenupcial?

Santa mierda.

Sí, no es mi dinero, no lo quiero.

5. ¿Estaría feliz de dejar que Sawyer se enfocara en su carrera mientras usted se queda en casa con los niños y maneja el hogar?

Un gruñido se aceleró en mi garganta.

—Abajo, niña. Mi tía puede tener algo de 1950, pero es genial, —me aseguró Sage.

Por supuesto que no, Respondí y presioné el botón con más fuerza de la necesaria.

Sage hizo una mueca. —Podría haberte refinado un poco esa respuesta—.

6. Última pregunta, ¿por qué estás aquí?

Probablemente me estaba esperando para que dijera, —Para encontrar el amor verdadero— o algo así, pero eso no era cierto. Quiero decir, sí, quería ver de qué se trataba todo esto de —luchar por el hijo del alfa—, pero realmente estaba aquí porque Sawyer me pidió que lo estuviera, porque había una chispa allí, una atracción innegable y quería ver a través.

Porque… quería ser libre.

Fue una respuesta honesta, pero no fue toda la verdad. Entonces agregué una línea más.

Y los buenos son escasos, y Sawyer parece ser uno de los buenos.

Presioné enter y apareció una nota de agradecimiento justo a tiempo para que toda la habitación se callara mientras las luces se atenuaban.

—Muy teatral,— murmuró Sage.

La habitación se oscureció inquietantemente antes de iluminarse de nuevo, y luego el alfa y una mujer que supuse que era la madre de Sawyer entraron en la habitación. Las chicas estallaron en aplausos y yo también. No sabía que sus padres estarían aquí esta noche.

Extraño.

Quiero decir, ¿más extraño que intentar salir con un tipo con otras cincuenta chicas? Supongo que no.

Su madre, una mujer alta e increíblemente hermosa con largo cabello castaño oscuro, subió a un podio.

—Hola señoritas.— Ella sonrió, su voz dulce y suave.

Todas las chicas volvieron a aplaudir y ella se sonrojó. —Sawyer solo está revisando los cuestionarios de compatibilidad que todos completaron y luego se unirá a nosotros en breve—.

Mis ojos se agrandaron. *¿Sawyer* iba a revisarlos? ¡Ay! . Bueno. Eso estaba bien. Quiero decir, eso era bueno en realidad, mejor que su madre.

—Sé por mi propia experiencia que todo esto puede ser un poco extraño—. Miró al alfa, quien le guiñó un ojo, provocando que el calor subiera por sus mejillas.

De acuerdo, eran algo adorables.

—Pero las reglas son las reglas y Sawyer no puede liderar sin una mujer fuerte y amorosa a su lado—.

El atronador aplauso volvió a subir y me encontré aplaudiendo. Quiero decir, cuando lo puso de esa manera ...

La puerta lateral se abrió y luego entró Sawyer, y santo infierno, llevaba un traje de tres piezas y se veía absolutamente sexy como un pecado. Las chicas aplaudieron como locas mientras yo solo miraba, tratando de no babear en mi vestido.

—Está bien, bueno, diviértanse conociendo a Sawyer—, dijo su madre, y dejó el podio.

En el momento en que las chicas comenzaron a aplaudir y gritar, el lenguaje corporal de Sawyer se apagó. Sus ojos golpearon el suelo, sus hombros cayeron y parecía muy incómodo.

Eugene y algunos de sus guardias de seguridad flanqueaban la habitación, de pie contra las paredes mientras Sawyer se dirigía al frente.

Reconocí a Walsh, Quan y Brandon de mi espeluznante camioneta secuestradora. —Entonces, ¿Están entrenando para ser seguridad? ¿Es eso una especialización académica aquí? — Observé a los chicos.

Sage asintió. —Técnicas avanzadas en seguridad Alpha. Para cuando nos graduemos, Walsh, Quan, Brandon y yo seremos los guardias principales de Sawyer, su esposa y cualquier hijo que tengan —.

Mierda… había estado bromeando.

Solté un bufido. —¡Técnicas avanzadas en seguridad Alpha! ¿Es una *especialidad* ? No pude superar esto, era demasiado

salvaje. Quiero decir, las brujas tenían técnicas avanzadas para hacer pociones, pero esto era más divertido para mí.

La sonrisa se borró de la cara de Sage y se inclinó más cerca de mí. —Cuando Sawyer era un niño ... fue secuestrado—.

Mis ojos se agrandaron. —¿Por quién?—

Sage miró de izquierda a derecha para asegurarse de que no nos escucharan. —Los Paladines, una manada de rebeldes—.

Los escalofríos recorrieron mis brazos. —¿Quién?—

Ella se colocó un mechón de cabello rojo detrás de la oreja. —Una manada que vive en las afueras de la frontera de Wolf City, en las Tierras Salvajes. Todos son salvajes y poco sofisticados. Siempre han querido ser alfas y afirman tener sangre alfa en su línea. Su líder afirma que debería tener la oportunidad de luchar por el título —.

Jadeé suavemente. —¿Luchar por ello? Cómo…?—

Sage asintió. —Hasta la muerte. Bárbaro, ¿no? —

Incliné mi cabeza. —Totalmente.—

Antes de que pudiera pensar más en ello, todas las chicas se pusieron de pie. Una por una, formaron una línea en la pequeña mesa de Sawyer en el frente, caminando para presentarse a él… estrechar su mano, besar su mejilla.

Me quedé sentada.

—Vamos.— Sage me tiró hacia arriba.

—Ya lo conocí—, le dije, gimiendo.

Sage puso los ojos en blanco. —¿De verdad quieres que elija a Meredith para su primera cita?—

Los celos desenfrenados florecieron en mi estómago.

—¿Está eligiendo fechas?— Me paré y dejé que me guiara hacia la manada.

Sage señaló un menú impreso que no había notado antes. Debajo de toda la deliciosa comida enumerada, decía:

Sawyer tendrá cinco, mini citas de diez minutos para cenar con él según las respuestas del cuestionario de compatibilidad.

¡Diez minutos! Vaya, estas chicas estaban desesperadas por *tener* tiempo con él. La fila era dolorosamente larga y me encontré mirando las deliciosas bandejas humeantes de comida que habían traído.

—¿Qué le vas a decir para que te elija para una de las citas?— Sage susurró mientras Meredith se acercaba a su mesa, se inclinaba para que sus tetas estuvieran en su rostro y le besaba en la mejilla.

Soplé aire a través de mis dientes. —No sé, estoy pensando que tal vez no quiero que me elija para tener más tiempo para comer—.

Sage soltó una carcajada. —Di *eso*. Le encantará —.

Puse los ojos en blanco y luego fue mi turno. Sage saltó frente a mí y le susurró algo al oído, antes de estirar la mano y alborotar su cabello. Él sonrió al verla alejarse, antes de alisarse el cabello, luego sus ojos se posaron en mí y todo su rostro se relajó.

Mi boca se secó cuando su mirada recorrió mi ajustado vestido rojo y se puso de pie, saliendo de detrás de la mesa. Dio dos

pasos, acortando la distancia entre nosotros, y puso una mano en mi espalda baja mientras me acercaba para un abrazo.

Oh mi cambiaformas, olía tan bien. Tragué saliva cuando sus brazos me rodearon y sentí cuarenta y nueve dagas clavadas en mi espalda mientras todas las chicas estaban mirando. Cuando se apartó, me dio una sonrisa diabólica. —¿De verdad te gustan los videojuegos o mi prima te dijo que dijeras eso?—

No supe de qué estaba hablando por un segundo, estaba tan cautivado con él abrazándome como si fuéramos viejos amigos. Entonces recordé el cuestionario.

Me crucé de brazos. —Nombra el juego y te quemaré el culo—.

Su mirada se entornó. —Creo que eres demasiado buena para ser verdad, Chica Lobo. Rápido, dime tus defectos para que pueda moderar mi emoción —.

Chica Lobo no era un insulto viniendo de él. En sus labios era un nombre de mascota entrañable y me encantó.

Sonreí. —¿Ser demasiado hermosa es un defecto?—

Él rio entre dientes. —Ciertamente no.—

Obviamente estaba bromeando.

—Y quiero decir, me encanta cocinar y limpiar todo el tiempo, ¿es eso algo *malo* ?—

Otro chiste, ni siquiera sabía hervir un huevo.

Su sonrisa se ensanchó. —Oh, a mi madre le encantará ese. ¿Qué otra cosa?—

Estaba disfrutando de las bromas hasta que un pensamiento oscuro se deslizó en mi mente.

Violación.

Sucedió así; cuando me estaba divirtiendo o disfrutando, a mi pequeño demonio interior le gustaba recordarme que estaba contaminado. ¿Qué pensaría el perfecto Sawyer de mí si supiera que una banda de vampiros me quitó la virginidad? Mi rostro decayó mientras trataba de pensar en otro falso defecto, y él lo notó, sus ojos se nublaron y sus cejas se juntaron.

—Estoy motivada por la comida, así que probablemente debería tomar asiento. Ese pollo huele divino —.

Él asintió con la cabeza, pero había tensión entre nosotros. Había sentido mi cambio de humor y ahora me sentía estúpida.

Me volví para irme y luego recordé algo. —Oh, gracias por la cámara ...— Lo enfrenté. —Y por cambiar mi especialidad por la que quería. Eso fue realmente dulce —.

Me dio una sonrisa, pero no era tan grande como antes. Algo bailaba detrás de sus ojos como si yo fuera un rompecabezas y él estuviera tratando de entenderme. —De nada, Demi.— Se inclinó y besó mi mejilla, enviando un cálido pulso de calor por mi columna mientras su suave piel me rozaba.

No se podía negar que teníamos química sexual. Se sentía como si fuéramos imanes constantemente atraídos el uno hacia el otro. Me costó mucho esfuerzo alejarme de su centro de gravedad.

Sawyer no era el chico malo alfa que estereotipadamente pensaba que sería. Era agradable, tan jodidamente agradable que quería pelear con todas estas perras por él.

Cuando me di la vuelta para caminar de regreso a mi asiento, todos los ojos estaban puestos en mí, los labios fruncidos y el ceño fruncido.

Ups, mi mal.

Mi mirada se posó en Sage y ella estaba sonriendo como una tonta.

Acababa de llegar a mi asiento cuando Sawyer le entregó un papel a su madre. Caminando hacia el podio, sonrió.

—Meredith Pepper, ¿podrías unirte a Sawyer como su primera cita?—

Un dolor agudo atravesó mi corazón y mi rostro se hundió. Meredith se aseguró de mirarme con una sonrisa antes de caminar para unirse a Sawyer en su mesa, su vestido ajustado y aferrado a su perfecta y delgada figura.

Sage se inclinó. —Su mamá probablemente hizo que él la eligiera primero. Es la mejor amiga de la mamá de Meredith —.

Puse una sonrisa falsa y asentí. —Sí lo que sea.—

El camarero puso una bandeja de comida delante de mí y me olvidé de que no me eligieran primero. Me serví el pollo ahumado con salsa glaseada con miel y arroz salvaje con papas al ajillo mientras las otras chicas de la mesa comían ensaladas.

—¿Hay postre?— Miré a mi alrededor después de comerme mi segundo panecillo. Sawyer estaba en su tercera cita. Alerta de spoiler: todavía no me habían elegido, pero como sea, solo éramos amigos. Me trajo aquí para salvarme del infierno de Delphi, no para salir conmigo. Ya lo había superado.

Sage resopló. —El menú dice helado bajo en calorías, pero conozco al chef y podemos pedir pastel de chocolate si lo deseas—.

Puse los ojos en blanco. —Como si eso fuera siquiera una pregunta. ¡Quiero!—

Se levantó y fue a hablar con el camarero mientras yo veía a Sawyer hablar con Priya. Se veía aburrido pero ella era increíblemente hermosa, así que, ¿qué tan aburrido podía estar él *realmente* ?

Diez minutos después, le di unas palmaditas a mi bebé de comida mientras lamía el chocolate de mi tenedor. —Santo Dios—.

—No has comenzado las clases de etiqueta todavía, ¿verdad?— Sage observó mientras cortaba cuidadosamente un trozo de pastel de chocolate antes de metérselo en la boca.

—Oye.— Le di un puñetazo en el brazo en broma.

—¿Está Demi Calloway aquí?— La voz de la madre de Sawyer llamó fuerte desde el frente del escenario.

Mierda . Limpié los últimos vestigios de chocolate de mi boca cuando mi atención se dirigió al frente y me paré, con el corazón latiendo en mi pecho.

Eres la última cita de la noche de Sawyer. Ella me dio una dulce sonrisa, pero me di cuenta de que no parecía locamente emocionada de que su hijo me eligiera. Me estaba arrepintiendo del comentario de —Diablos no— en mi formulario de compatibilidad en este momento. Mientras caminaba hacia el frente de la habitación, la mirada de Sawyer me siguió como si estuviera acechando a su presa, con el rostro vacío de cualquier emoción, así que no pude leer lo que estaba pensando. Cuando llegué a la mesa, se puso de pie y sacó mi silla como uno de esos jodidamente elegantes tipos en las películas.

Tal vez yo si necesito las clases de etiqueta.

Tomé asiento y él se sentó a mi lado, acercando su silla. —Hueles a chocolate—, susurró, provocando una sonrisa en mis labios.

—Mientras disfrutabas de tu helado bajo en calorías, Sage nos trajo lo bueno—.

Otra sonrisa tiró de sus labios y todo mi estómago se cayó. Sawyer era uno de esos tipos que se veían más excitantes cuando sonreían, como un regalo raro para el que no estabas preparado. Y *bam* salió de la nada.

—Creo que tengo las cosas buenas aquí—. Él me guiñó.

Santos bebés cambiaformas, me tomó un segundo darme cuenta de que estaba hablando de mí. Quizás no éramos solo amigos …

Tragué saliva y solté una risa nerviosa. —Sí, tú eliges totalmente las *cosas buenas al* final—, dije. —Tiene mucho sentido.—

Se inclinó, trayendo consigo el calor de su cuerpo. —Dejé lo *mejor* para el final. De esa manera, podemos escaparnos de aquí y nadie esperará verme más —.

Me congelé cuando una sonrisa diabólica apareció en mis labios. —¿Escabullirse?—

Asintió con la cabeza, mirando con calma a su madre y su padre, que se sentaron a un lado. Les dio un pequeño saludo. —De esa manera podemos tener una cita *real* —.

Mi corazón saltó salvajemente en mi pecho ante su proclamación. Recordé la nota que me pasó en la clase de fotografía; quizás también quería hablar de eso. —¿Cuál es tu plan para escapar del séquito real, mi señor?— Hice un gesto a la multitud y él sonrió.

—Bueno, mi señora, estaba pensando que primero debería darme un beso en la mejilla. Ya sabes, por razones teatrales —.

—Por supuesto—, estuve de acuerdo.

—Y luego aléjate de la mesa y sal a la parte de afuera. Les daré las buenas noches a todos y me encontraré contigo en la entrada trasera. — Hizo crujir sus nudillos como si fuera el plan perfecto.

No pude evitar la estúpida sonrisa de chica loca que iluminó mi rostro.

—Acepto esta misión—, le dije.

Inclinándome, besé su mejilla, dejando que mis labios permanecieran allí más tiempo de lo que probablemente era apropiado, y luego me levanté de la mesa y di un gran bostezo falso. —Buenas noches, Sawyer. Estoy cansada.—

Me dio una sonrisa a medias. —Buenas noches, Demi.— Luego me guiñó un ojo mientras me alejaba de la mesa. Cuando llegué al fondo de la habitación, caminé hacia las puertas de salida a la izquierda, lejos de Sage, que me estaba esperando. Ella pareció confundida y luego sonrió. Ella debe haber reunido lo que estábamos haciendo. Empujando las puertas para abrirlas, salí al aire fresco de la noche justo cuando escuché a Sawyer desear a todos una buena noche.

Arrastrándome por el costado del edificio con mis talones, encontré la entrada trasera. Eugene estaba esperando allí, pero no pareció confundido cuando me acerqué. —Buenas noches, señorita Calloway. —

Yo tragué. —Hola. Buenas noches. Er, Sawyer me preguntó ... —

Las puertas se abrieron y Sawyer salió, deslizando casualmente su mano en la mía, y las mariposas volaron en mi estómago. Empezamos a caminar por un pasillo oscuro iluminado por la luna y nos dirigimos hacia un edificio que no reconocí.

—¿Lo compraron?— Susurré, apoyándome en su hombro, amando la forma en que se sentía tocarlo, tomar su mano y estar cerca de su cuerpo.

Sawyer negó con la cabeza. —Meredith parecía sospechosa, y mi madre me miró con el ceño fruncido—.

La risa salió de mí. —Oh no. No *el ceño fruncido*—.

—¡Sawyer!— La voz de Meredith se estiró en el aire de la noche y ambos simultáneamente echamos a correr, tratando de contener la risa. Correr por el pasillo, escapar de su ex novia y reírme fue lo más destacado de mi noche.

Después de un momento, miré por encima del hombro y vi a Eugene caminando rápidamente detrás de nosotros, pero no a Meredith.

Uf. Crisis evitada.

Cuando llegamos a una puerta de arco de piedra a lo que supuse que era su casa, ambos estábamos jadeando y sin aliento. Uno de mis rizos estaba pegado a mi brillo de labios, empujado por la carrera. Extendiendo la mano, tiernamente apartó el cabello de mis labios.

—Entonces, ¿cómo vas a conquistarme?— Yo pregunté. —Será mejor que esta sea la mejor cita de mi vida, porque tengo muchos prospectos ya sabes—. Hice un gesto hacia la noche oscura y vacía.

Una lenta sonrisa tiró de sus labios. —Me gustas, Demi. No eres como las demás —.

Las *demás.* Y así me recordó que estaba en una carrera para ganar su corazón con cuarenta y nueve Barbies de varias formas, tamaños y colores.

Bruto.

—Estaba pensando en pizza y videojuegos—. Abrió la puerta de la habitación y observé la escena frente a mí con una sonrisa.

Él debe haber tenido a alguien preparando esto mientras comíamos. El espacio se abrió a un apartamento pequeño pero lujoso, muy moderno y masculino. En la mesa de café había una caja de pizza para llevar, y alrededor de ella había varios estuches de videojuegos y dos controles.

No podía dejar de sonreír; realmente me dolían las mejillas.

Vi un juego en el que era excepcionalmente buena cuando entré en el apartamento. —¿ *Eso* es *Call of Duty* ?—

Hizo una mueca. —¿Demasiado sangriento para una primera cita?—

Me reí. —Creo que estaré b ...—

Mi alarde fue interrumpido por un silbido, y fue entonces cuando el olor cobrizo del hedor de vampiro golpeó mi nariz. Alguien se acercó desde detrás del pasillo oscuro y me agarró por los hombros, enviando el pánico a volar a través de mí.

—¡Eugene!— Sawyer gritó en el patio y luego se lanzó hacia adelante, tirándome de las muñecas y librándome del agarre de mi atacante. Con un movimiento rápido, Sawyer me colocó detrás de él, y luego escuché el crujir de huesos. Pero el vampiro se movió cegadoramente rápido, arremetiendo contra la forma medio cambiada de Sawyer mientras yo observaba con horror cómo chocaban.

Mi lobo arañó la superficie de mi piel mientras ansiaba ayudar a Sawyer a luchar contra él, pero él me dijo que no me moviera frente a nadie más que él ... Eugene entró por la puerta, dos

estacas de plata en la mano, y ahí fue cuando otros cuatro vampiros salieron de las sombras.

Mierda.

Todos eran hombres, más musculosos que la realeza. Estaba acostumbrada a verlos en Delphi cuando venían de visita u organizaban fiestas. Estos hombres eran guerreros, asesinos a sueldo.

—¡Demi, corre!— Eugene gritó y luego se convirtió en un Jackie Chan blanco. Era un borrón de movimiento mientras atacaba a la horda de vampiros que se acercaba, pero sabía por experiencia que eran demasiado rápidos. Sawyer estaba en el pasillo destrozando al primer vampiro si esos gritos eran una indicación, mientras Eugene trataba de luchar contra los demás.

Retrocedí hacia la cocina, agarrando el primer mango del cuchillo del bloque de madera junto a la estufa que pude alcanzar.

Por favor, no seas ese afilador inútil.

En un movimiento borroso, uno de los vampiros me alcanzó y miré hacia abajo, el alivio recorrió mi cuerpo al ver la hoja gigante de treinta centímetros en mi mano.

El vampiro inhaló por la nariz, como si me estuviera oliendo. —¡La encontre!— gritó detrás de él a los demás, y mi estómago dio un vuelco.

¿Qué?

Mi lobo chocó contra mis costillas como una jaula. Estaba tan acostumbrada a tenerla dentro, pero no estaba segura de poder hacer eso ahora, no en una situación de vida o muerte como esta. Sabía que Sawyer me había dicho que nunca dejara que nadie me viera cambiar, pero ¿tal vez esa cosa extraña del turno dividido fue un accidente excepcional?

Antes de que pudiera pensar más en eso, el vampiro se abalanzó sobre mí y lo apuñalé.

Después de mi agresión sexual, me costó mucho dormir; ser un viejo y aburrido ser humano era una sensación de impotencia en un mundo lleno de criaturas mágicas. Aunque no era *solo* un humano aburrido, con mis esposas bien podría haberlo sido. Una semana después del ataque, me inscribí en clases de defensa personal y dormí profundamente esa noche por primera vez en varios días. No eran solo clases de defensa personal, la clase fue impartida por un tipo duro llamado Krev que había estado con las fuerzas especiales israelíes. Si iba a vivir toda mi vida sin cambiar, necesitaba convertir mi cuerpo en un arma. Todavía tenía años de entrenamiento para convertirme en un rudo total, pero sabía lo suficiente como para no apuñalarme con este cuchillo en una pelea.

El vampiro fue directo a mi garganta y seguí el movimiento, manteniendo mi agarre firme en el cuchillo mientras atacaba rápidamente y lo apuñalaba justo en la axila. Siseó, pateando, pero lo vi venir y salté sobre él. En forma humana, era más rápida que un humano normal, pero no tanto como un vampiro. No podría correr más rápido que uno, pero debería ser capaz de seguir con vida ... eso esperaba.

—¿Sabes siquiera lo que eres?— siseó, su cabello negro gelificado se había deshecho en nuestra pelea.

Su pregunta estaba causando que el pánico subiera por mi garganta mientras evaluaba la situación a mi alrededor. Eugene había matado a dos vampiros y todavía estaba en forma humana; Sawyer corría por el pasillo, con sangre cenicienta alrededor del hocico. Así que eso dejó solo a este y posiblemente otro.

Todo va a estar bien.

Lo mantendría hablando y Sawyer le arrancaría la cabeza en un momento.

—Soy una concursante en *Werewolf Bachelor*—, le dije, pensando en lo primero que pude y haciendo que sus cejas se fruncieran en confusión. Aproveché ese momento de confusión y arremetí de nuevo, esta vez apuntando a la zona de muerte, justo sobre su corazón inquebrantable. Conseguí tres puñaladas cortas mientras él se tambaleaba hacia atrás.

Golpe, golpe, golpe.

Mis ojos se agrandaron cuando escuché a alguien corriendo por el techo.

El vampiro sonrió, justo antes de que Sawyer saltara en el aire y le cortara la cabeza. Sus poderosas mandíbulas de lobo se cerraron sobre el cuello del vampiro y le arrancaron la cabeza del cuerpo, haciendo que se marchitara y se convirtiera en un bulto ceniciento. Eugene se relajó un poco, explorando el área con sus ojos en busca de más atacantes cuando lo sentí.

Los pelos de mis brazos se erizaron y una sensación de muerte inminente se apoderó de mí.

—Hay más.— Apenas dije las palabras antes de que las ventanas se colaran hacia adentro y todo sucediera tan rápido que apenas pude procesarlo.

Sawyer pasó por encima del cuerpo marchito decapitado del vampiro para meterse en mi pierna y Eugene comenzó a moverse, los huesos se rompieron y su forma aumentó a una velocidad récord. Seis vampiros acababan de atravesar las ventanas de la sala de estar de Sawyer, y se oyó un zumbido familiar afuera, que se dirigía hacia nosotros.

Helicóptero.

Esta no era una pequeña misión para joder con el hijo del alfa, era una operación cuidadosamente planificada.

Los treinta segundos completos que procesé esto se sintieron como dos horas, como si el tiempo se hubiera ralentizado y yo estuviera fuera de mi cuerpo. Me tomó un momento darme cuenta de que *estaba* fuera de cuerpo. Una forma de lobo blanco y fantasmal se *arrastró* fuera de mi cuerpo, dejando mi ropa intacta. El dolor atravesó mi piel cuando mi lobo me dejó, y luego se solidificó, ya no espectral mientras se paraba junto a Sawyer y gruñía a la horda que se acercaba.

¿Qué carajo? Esta vez no fue como la última vez, ni siquiera me había puesto peluda, ella simplemente … se había separado … de mí y se solidificó como un fantasma que vuelve a la vida.

El lobo de Eugene también se había movido y era increíblemente enorme, dos veces más grande que el mío y mucho más grande que el de Sawyer, pero estaba congelado, mirándome mientras acababa de presenciar mi fenómeno de la naturaleza.

—¡Es ella! ¡Ella es la indicada! — una vampira vestida con uniforme militar negro siseó desde la sala de estar.

Los otros vampiros habían entrado para debilitar o distraer, o tal vez para confirmar algo.

Yo. Para confirmar que era a mí a quien querían por cualquier motivo.

Estos vampiros estaban aquí para matar. Sostenían elegantes armas negras que yo sabía que estaban llenas de balas de plata. ¿Matarme? ¿Matar a Sawyer y llevarme? No quería saber la respuesta a esa pregunta.

El lobo de Sawyer miró a los ojos a los míos y sentí una presión en mi cráneo, el poder alfa me presionó como una manta.

—*Corre. Busca ayuda* — *su* voz se proyectó en mi mente y mis ojos se abrieron.

Sabía que el alfa tenía poderes que los otros lobos no tenían; estaba en su línea de sangre, como una magia que ninguno de nosotros tenía, pero no sabía el alcance de esos poderes. Tenía miedo de dejarlo, miedo de que si lo hacía podría morir y nunca tendría esa primera cita. Negué con la cabeza y mi lobo inclinó la cabeza hacia atrás y soltó un aullido largo e inquietante. Eugene y Sawyer se unieron, hasta que nuestros aullidos se volvieron ensordecedores.

Con suerte, uno de los guardias del campus escuchó eso y vendría a investigar, porque no teníamos tiempo. Dos de los vampiros levantaron sus armas, apuntándolas a Eugene y Sawyer, y yo no sabía lo que estaba pensando, pero me adelanté para pararme en la línea de fuego.

Simultáneamente, mi lobo y mi forma humana se tambalearon hacia adelante, lanzándonos frente a los chicos y frente a dos balas que se acercaban. El tiempo fue extraño. Podía ver las balas volando por el aire en cámara lenta como si estuviera en una película de acción. Me tomó un segundo darme cuenta de que el tiempo no se había ralentizado, pero aceleré.

Fui rápida, *rápida como un vampiro* .

Empujando mis manos, atrapé las balas mientras atravesaban la carne de mis palmas. Un dolor agudo y ardiente atravesó mis palmas cuando las balas salieron por el dorso de mis manos y aterrizaron en el suelo. Un agudo grito de agonía salió de mi garganta.

Mi lobo ya estaba derribando a uno de los vampiros, mientras que el otro vampiro me miraba en estado de shock.

—Ella se movió como nosotros—, dijo estúpidamente el chupasangre.

—¡Atrápala antes de que se vuelva demasiado fuerte!— espetó la vampira, y todos avanzaron al unísono. Estaba experimentando a mi lobo desgarrando al vampiro más cercano a mí mientras también miraba los dos agujeros en mis manos. Es como si fuera donde quisiera que fuera mi atención, iba, pero cada cuerpo podía pensar y actuar independientemente del otro. Los agujeros se filtraron de color carmesí, mezclándose con el color rojo de mi bonito vestido mientras luchaba contra la muy fuerte necesidad de tener un colapso mental.

¿Qué diablos estaba pasando? ¿Por qué no podía estar comiendo pizza o besándome ahora mismo?

Algo chocó contra mi pierna y grité, solo para descubrir que era el lobo gris oscuro de Sawyer. Me empujó detrás de él mientras él y Eugene curvaron sus labios hacia atrás y gruñeron a los vampiros frente a nosotros.

Me miraba las manos con fascinación, los agujeros parecían hacerse más pequeños, mientras simultáneamente sentía que mi lobo mataba al vampiro. Podía ver su rostro gritando, saborear su sangre pútrida, pero también estaba parada aquí mirando mis manos.

Habla de problemas mentales, ¿estaba perdiendo la cabeza? ¿Estaba sucediendo esto realmente?

Al unísono, Eugene y Sawyer saltaron, llevando a dos vampiros al suelo cada uno, dejando solo a la hembra. Echó un vistazo a mi lobo, de pie sobre el cadáver de su amigo, y siseó, retirándose por la ventana trasera rota y hacia la noche.

Las palas de los helicópteros zumbaron, y luego solo quedó el sonido de Eugene y Sawyer desgarrando la carne de los no-muertos.

Los aullidos se elevaron en la noche y Sawyer se congeló, mirando a mi lobo.

—*Cambia hacia atrás. Ahora.* —

Mi corazón martilleó en mi garganta cuando mi lobo saltó hacia mí. Me quedé allí estúpidamente, mirando los agujeros que lloraban en mis manos, que estaban casi cerrados. Los hombres lobo tenían una curación rápida pero no *tan* rápida, y *no* cuando la plata estaba involucrada. Debería estar en cirugía ahora mismo … debería estar …

Jadeé cuando mi lobo saltó en el aire, se dirigió directamente hacia mí. Tensándome, flexioné mis músculos, preparándome para que ella me golpeara. El golpe nunca llegó, porque justo antes de que me alcanzara, se volvió semitransparente y fue succionada dentro de mí. Hubo presión, un ligero dolor y luego desapareció.

—¿Qué *diablos* fue eso?— Eugene estaba de pie, desnudo y sosteniendo su basura mientras me miraba con los ojos muy abiertos.

Sawyer cruzó la habitación y yo miré descaradamente su increíble culo desnudo. Abrió un armario de ropa blanca y se puso unos pantalones cortos de baloncesto. Cuando regresó, le dio a Eugene una gran manta. Supuse porque ningún pantalón corto suyo le quedaría bien al hombre gigante.

—Fue un intento de asesinato—, le dijo Sawyer mientras Eugene envolvía la manta alrededor de su cintura como una toalla.

Eugene negó con la cabeza. —No. *Ella* —.

Sawyer se acercó al jefe de seguridad. — *Eso* fue un intento de asesinato—.

Los ojos de Eugene se agrandaron. —Sawyer, trabajo para tu padre. Tengo que hablarle de ella … —

—¡Tú *me* proteges ! El año que viene trabajarás para *mí* —.

El conflicto luchó en la mirada de Eugene y me miró a mí y luego a Sawyer.

—Por favor—, suplicó Sawyer. —No le hables de Demi.—

Los ojos de Eugene se agrandaron y el sonido de pasos se acercó.

—¿Por qué no?— Eugene susurró.

El silencio descendió sobre la habitación mientras Sawyer sopesaba su respuesta, antes de mirarme con tristeza.

Bajó la voz a apenas un susurro: —Porque mi padre hará que la maten—.

El miedo se filtró por mis huesos ante su declaración, y luego llegaron los pasos. Veinte guardias armados de Ciudad Lobo irrumpieron en el apartamento de Sawyer con los ojos muy abiertos.

Eugene respiró hondo y mantuvo la manta firmemente alrededor de él. —Por favor informa al alfa que ha habido un intento de asesinato por parte del aquelarre de vampiros. Querré hacer una investigación completa —.

En algún lugar de los últimos minutos, comencé a llorar. Seguía mirando mis manos, ahora completamente curadas, mientras las lágrimas caían sobre ellas.

Los pies descalzos de Sawyer aparecieron a la vista y se agachó y me levantó, sujetándome por debajo de las rodillas y abrazándome con fuerza contra su pecho. —La llevaré al hospital para que la revisen—, informó Sawyer a los hombres presentes.

—Me la llevaré, señor—. Uno de ellos me alcanzó y Sawyer gruñó, bajo y profundo en su garganta, haciendo que el hombre retrocediera varios escalones hasta que chocó contra la pared.

Me acompañó hasta la puerta principal y no pude dejar de llorar, las lágrimas recorrían mis mejillas hasta su pecho desnudo.

¿Qué me pasaba? ¿Qué diablos fue eso allá atrás? Me moví como un vampiro, luché junto a mi lobo, ¡mis manos se curaron en segundos!

—Tengo miedo—, gemí, ya no me importaba actuar con calma frente a Sawyer. Cualquier sueño que tuviera de este hombre eligiéndome como su esposa y compañera se desvaneció cuando atrapé balas en el aire como un monstruo.

Me miró, emociones en conflicto luchando en su rostro. —Yo también—, dijo finalmente, y no era lo que quería escuchar.

Para nada.

CAPÍTULO SIETE

—Entonces, la primera cita fue un pequeño fracaso, no es gran cosa—. Sage se sentó junto a mi cama en el hospital, que, sorpresa, se llamaba Sala de Emergencias de Hudson. Parecía que su familia era dueña de todo en Werewolf City. Todo lo importante de todos modos.

Resoplé. —¿Un pequeño fracaso? Casi todos *morimos* —.

Qué primera cita tan horrible. Sawyer claramente nunca me volvería a hablar. Por mi culpa, amenazó a Eugene y le mintió a su padre. Esto estaba tan jodido, y apestaba porque realmente me gustaba.

Sage se encogió de hombros. —Quiero decir, si quieres ser la esposa del alfa, necesitas estar acostumbrada a los ataques—.

No respondí, porque esto no era un ataque para el hijo del alfa, era para mí, pero no le había dicho eso.

—Solo quiero irme a casa.—

Ella asintió. —Le pediré a la enfermera que obtenga tus papeles de alta—.

Se descubrió que no tenía heridas, pero Sawyer le había dicho al médico que me dejara unas horas para asegurarse de que permaneciera estable. Creo que temía por mi salud mental más que nada. Que ahora mismo estaba al borde de la locura.

Cuando Sage regresó unos momentos después con una pila de papeles, suspiré de alivio. Solo quería volver a mi dormitorio, tomar una ducha caliente y olvidarme de este espectáculo de mierda.

Salimos, donde nos esperaba un elegante coche negro.

—No pensé que querrías andar en scooter por el campus luciendo como Carrie en Halloween—, me informó Sage.

Miré mi vestido rojo ensangrentado y costroso y le di una sonrisa irónica. —Muy considerado de tu parte.—

Fue un viaje de cinco minutos a través del campus hasta nuestro dormitorio, y debido a la hora tardía pudimos entrar sin ser detectados. Incluso la señora de la puerta principal, diferente a Kendra esta vez, estaba dormida en el escritorio. Sin embargo, me di cuenta de que el campus estaba repleto de seguridad.

Sage me dejó en la puerta de mi casa. —Duerme un poco. Estaré aquí fuera si necesitas algo —.

Fruncí el ceño.

Ella sonrió. —Me han asignado como tu propio guardaespaldas personal—.

Le dediqué una pálida sonrisa, pero no se sintió real. Ni ella ni yo sabíamos lo que estaba protegiendo.

No era un hombre lobo normal, eso era absolutamente seguro.

Pasó mucho tiempo antes de que pudiera quedarme dormida.

* * *

Al día siguiente, me puse pantalones de yoga negros y una camiseta que decía *Classy, pero maldigo un poco* . Después de hacer un moño en mi cabello, me puse la cámara alrededor del cuello y me colgué la mochila al hombro porque no tenía ningún problema con mi apariencia en este momento. Solo estaba tratando de decirme a mí misma que ayer estaba en el

pasado. Hoy, era estudiante de fotografía y me iba a centrar en eso.

Algo normal.

Cuando abrí la puerta, Sage estaba esperando con dos cafés. Su cabello todavía estaba húmedo y no usaba maquillaje, pero aún se las arreglaba para lucir increíblemente hermosa.

—¿Has dormido?— Yo pregunté.

Ella se encogió de hombros. —Tengo cuatro horas mientras Walsh se hace cargo de mi turno. Tenemos nuevos horarios hoy. Debe haber dos guardias sobre ti en todo momento —.

Mis ojos se abrieron y ella me despidió. —Es más común una vez que Sawyer elige a sus cinco mejores chicas a finales de este año, pero llegaste temprano—. Ella le guiñó un ojo.

Sí… no estoy segura de que haya sido algo bueno.

Cuando llegamos a desayunar, vi a Sawyer sentado en una mesa llena de chicas. Una a cada lado de él y dos frente a él. Sage y yo agarramos nuestras bandejas de comida y caminamos para encontrar una mesa. —Les pediré que se muevan—, dijo, pero negué con la cabeza.

—Me gustaría comer sola y llegar a clase—, le dije.

Su rostro decayó, pero asintió. —Okey.—

Nos sentamos mientras yo empujaba silenciosamente mis huevos por el plato. Cuando levanté la vista, Sawyer me miró, me dio una sonrisa débil y miró hacia otro lado, de regreso a su conversación con Priya y Meredith.

Mi corazón dio un vuelco cuando me di cuenta de que las cosas entre Sawyer y yo probablemente habían terminado antes de que

comenzaran. Tenía demasiado equipaje para él, y si era honesta, no era fanática de todo este juego de citas. No quería compartirlo, no quería sentirme en segundo lugar, tercero o cincuenta. Quería golpear a todas estas perras en la cara y luego sentarme a horcajadas sobre él en esta cafetería y besarlo frente a todos.

Suspiro.

Brandon y Walsh se acercaron, completamente equipados para la guerra, con cuchillos, estacas y pistolas atadas sobre sus monos de lona negra. Todos los ojos de la cafetería siguieron sus movimientos.

No vengan aquí, no vengan aquí.

Se detuvieron en nuestra mesa. —Demi, te acompañaremos a tus clases hoy—, me dijo Brandon.

Genial.

Bebí mi jugo y agarré mis cosas. —Te veré en el almuerzo—, le dije a Sage, y me paré, siguiéndolos fuera de la cafetería. Me arriesgué a mirar detrás de mí, justo a tiempo para ver a Sawyer mirarme y luego darse la vuelta rápidamente.

* * *

Mis dos primeras clases fueron una agonía. Todo en lo que podía pensar era en lo que le diría a Sawyer en mi clase del tercer período. Quería disculparme por cualquier inconveniente que le haya causado todo este ataque de vampiros, porque claramente era mi culpa. Quería decirle que todavía estaba dispuesta a jugar *Call of Duty* cuando quisiera. Quería que la mierda se sintiera normal entre nosotros porque habíamos comenzado algo nuevo, real y emocionante, y no quería perderlo. Para cuando

sonó el timbre por tercera vez, ya estaba en mi escritorio, mirando la puerta y esperando a que él entrara.

Pero nunca lo hizo …

Los segundos se convirtieron en minutos, que se convirtieron en la hora completa, y mi corazón se hundió.

Había abandonado la clase.

Estaba tan asustado por lo de anoche que ya no quería perseguirme.

¿Podría culparlo?

Casi lo había matado. Yo era un cambiaformas dividido entre humanos y lobos. Recibí balas y le hice mentir a su papá.

Material de futura esposa.

Cuando llegó la hora del almuerzo, me sentí mal del estómago. Extrañaba a mi mejor amiga Raven y a mis padres. De hecho, en este punto, extrañé a Delphi. Al menos las cosas eran predecibles. No quería ir a la cafetería y ver a todas las mujeres adular a Sawyer, así que decidí quedarme un rato en el parque. Walsh y Brandon me seguían a una distancia de seis metros, pero podía sentirlos simplemente mirándome, esperando que un vampiro saltara y me atacara o algo así.

Con un suspiro, le envié un mensaje de texto a Sage.

Yo: *¿Quieres comer afuera hoy?*

Sage: *Sí, te traeré alimentos ricos en calorías que engordan cargados de carbohidratos.*

Sonreí.

Yo: *Si por favor. Nos vemos en el parque.*

Estaba a punto de guardar mi teléfono cuando se encendió. La aplicación Sterling Hill que había descargado tenía una notificación. La abrí y el corazón se me subió a la garganta.

Estimado candidato a la selección de apareamiento,

A partir de mañana, Sawyer seleccionará dos fechas por día, una para el almuerzo y otra para la cena. Hará esto todos los días de la semana durante el próximo mes hasta que haya tenido tiempo de reunirse personalmente con cada una de ustedes una a una. Al final del mes, se te informará si te ha invitado a continuar con el proceso de selección de apareamiento y pasar a los veinte primeros elegidos. Esté preparada todos los días para una cita en caso de que la elijan, ya que estas cosas pueden ser de última hora.

Ten un día maravilloso,

Sra. Hudson

Joder con eso. ¿Estar preparada todos los días durante un mes en caso de que me eligiera? Todo esto estaba empezando a ponerme enferma y enojada. Gruñí y pisé fuerte en el parque. Me sentiría mucho más frustrada si este maldito jardín no fuera tan hermoso. Una impresionante buganvilla rosa me llamó la atención. La forma en que se curvaba sobre la entrada de arco de piedra del parque y cómo la luz se filtraba a través de ella era encantadora. Yo *tenía* que obtener una imagen. Sacando mi teléfono, me paré bajo las enormes y exuberantes flores e incliné la cabeza para tomar una foto. Solo después me di cuenta de que ahora tenía una cámara elegante.

Deslizando mi teléfono en mi bolsillo trasero, saqué la cámara que me había comprado Sawyer, jugando con la configuración hasta que obtuve lo que quería. Estaba en mi cuarta foto cuando mi teléfono sonó en mi bolsillo trasero.

WolfDude_4 ha subido una nueva foto.

Hice clic en la alerta, completamente preparada para una selfie o incluso una foto con Meredith.

Cuando vi la parte de atrás de *mí*, tomando una fotografía de las flores de color rosa hace unos momentos con mi teléfono, me quedé sin aliento y me di la vuelta para realizar una búsqueda en el parque por él, pero él no estaba.

Mi corazón latía con fuerza en mi garganta mientras leía la leyenda.

¿Era … un poema?

— *Algunos días, soy más lobo que mujer y todavía estoy aprendiendo a dejar de disculparme por mi ser salvaje. — Lobo y mujer* de Nikita Gill.

¿Qué diablos, sabía poesía? ¿Y que significó eso? ¿Que no debería lamentarme por quién era?

—Oye.— Sage llamó, devolviendo mi atención a la realidad y salté un poco.

—Oye.— Rápidamente le di *me gustó* a la foto, y luego deslicé mi teléfono en mi bolsillo.

Sage me entregó un plato de alitas de pollo y papas fritas con salsa ranch extra y sonreí.

—Gracias.—

Nos sentamos en un banco y Sage se metió una patata frita en la boca. —Así que el rumor está en pleno efecto—.

Arqueé una ceja. —¿Oh?—

Ella asintió. —Algunas personas te vieron a ti y a Sawyer volver a su casa anoche. Luego se enteraron del ataque de vampiros. Eres un lobo desterrado —. Ella me dio una sonrisa maliciosa. —Así que, naturalmente, todos piensan que estás realmente aliada con los vampiros y que estás aquí para asesinar a Sawyer—.

Jadeé y una patata frita se alojó directamente en mi tráquea. Con una tos enorme, pude escupirlo, pero me tomó un momento recuperar la compostura.

—¿Que dices ahora?— Miré a mi amiga pelirroja.

Sage se rio. —Es ridículo. Nadie lo cree —.

Fruncí el ceño. —Pero tal vez lo hagan. Tal vez el alfa lo haga, oh, Dios mío, tal vez Sawyer lo haga —.

¿Quizás por eso dejó la clase...? Pero no, estuvo allí anoche, vio a los vampiros intentar matarme.

Suspiré, echando mi cabeza entre mis manos.

Los rumores eran poderosos, y que Sawyer dejara la clase que tenía conmigo lo decía todo.

Me agradaba, como si realmente me hubiera permitido agradarme, y ahora me sentía un poco aplastada.

Estúpido *Werewolf Bachelor* , no todos salieron felices de estas cosas.

Sawyer lo haría.

Otra chica ...

Y cuarenta y nueve de nosotras estaríamos desconsoladas.

Sage me despidió. —Créeme, nena. Todo se acabará la semana que viene —.

Quería creerle, pero no podía.

CAPÍTULO OCHO

Esa noche estaba completamente preparada para sentarme y comer helado toda la noche, pero Sage tenía otros planes.

—Solo necesitas bailar para salir de tu funk. ¿Vamos a Moonies esta noche? — ella preguntó.

Moonies era el bar y club de baile del campus. Pasé por delante de él un montón de veces y lo descarté. Pero me gustaba bailar … Raven y yo tomamos una clase de hip-hop durante toda la escuela secundaria que se ofrecía en Delphi y era algo en lo que era buena. Perderse en la música, mover el cuerpo al ritmo, había una naturaleza terapéutica en bailar.

—Tal vez por un baile—, le dije, y ella chilló.

Después de vestirme con posiblemente el vestido negro más corto que jamás había usado, caminamos hacia Moonies con Walsh y Brandon detrás de nosotros.

—No puedo creer que sigas usando esos jodidos tenis blancos— . Ella frunció el ceño a mis pies, haciéndome sonreír.

—En primer lugar, las Converse no son zapatillas de tenis. Al menos no creo que lo sean. Y segundo, no puedo creer que te preocupes tanto por mi atuendo —.

Se rio, enganchando su brazo con el mío y mirando por encima del hombro a Brandon y Walsh. Lo había estado haciendo mucho últimamente, mirando furtivamente a los dos hombres.

Bajé la voz, inclinándome hacia ella. —¿Cuál te gusta?—

Sus ojos se agrandaron y tragó saliva. —¿Es tan obvio?—

Me encogí de hombros. —Solo a mi.—

Ella se mordió el labio. —Walsh, pero es el mejor amigo de Sawyer y nunca ...—

Tiré de su brazo, acercándola a mí. —No lo sabes—.

Ella asintió. —Lo hago. Me lo dijo este verano cuando nos besamos —.

Oh. Bueno, mierda.

—¿Solo un beso? ¿O hubo besos repetidos? Cuestioné, levantando una ceja.

Ella se rio entre dientes. —Solo un beso asombroso y devastador—.

Un ceño fruncido tiró de mis labios. —Lo siento.—

Ella se encogió de hombros casualmente, pero pude ver cuánto le molestaba. —Soy uno de los chicos, ya sabes. Las chicas así no salen en citas. De todos modos, suficiente sobre mí, ¿sabías que la edad para beber en Werewolf City es de dieciocho años? —

Sonreí. —Yo sabía. Mi madre tiene una historia muy divertida de cómo se emborracho en su decimoctavo cumpleaños y mi abuela la hizo dormir en el establo con las cabras porque seguía vomitando —.

Sage estalló en carcajadas, pero antes de que pudiéramos decir nada más, llegamos a la puerta. Deslicé mi mano en mi bolso, preparada para mostrar la identificación, cuando el portero le guiñó un ojo a Sage y abrió la puerta.

—Señorita Hudson—. Él asintió con la cabeza y nos dejó entrar.

A veces me olvidaba de que su padre era el hermano pequeño del alfa, hasta que alguien dijo su apellido.

Las luces intermitentes y la música de graves profundos se filtraron hasta nosotros cuando cruzamos el umbral.

Una mujer joven de unos veinte años con cabello rosa brillante se paró detrás de un puesto de anfitriona y nos entregó dos boletos para bebidas gratis. —Es noche de mujeres—, nos dijo con un guiño.

Dulce.

Inspeccioné el club, asimilándolo todo. Moonies era lindo, no un lugar enorme; no estaba segura de si quería ser un bar universitario o un club de baile de alta tecnología, pero tenía algo especial, una vibra. Las paredes eran todas, sorpresa, vidrio, y los pisos eran de concreto estampado, pero la barra que ocupaba todo el lado derecho del espacio era de madera profunda y rica y tenía montones de libros escolares en estantes cerca del techo como decoración. De alguna manera lo cavé. Estaba buscando dos asientos en el bar ya que el lugar estaba lleno, cuando mi mirada se posó en dos ardientes ojos azules.

Mierda.

—Sawyer está aquí—, le murmuré a Sage. —Vamonos.— Tiré de su brazo.

—¡No puedo escucharte!— gritó sobre la música a todo volumen.

No podía apartar mis ojos de los suyos, solo estaba… mirándome, bebiéndome mientras una rubia familiar colgaba de su brazo, hablando con sus amigos.

Darth Vader.

Dios mío, ¿era esta su noche de cita? Por supuesto que la eligió a ella primero.

—¡Mierda, Sawyer está aquí con Meredith!— Sage gritó en mi oído y asentí.

Sawyer se puso de pie, sacudiendo a Meredith de su brazo mientras ella continuaba hablando con sus amigos, y él simplemente … me miró fijamente.

—¿Quién va a un bar para una cita?— Grité en el oído de Sage.

Ella sonrió. —Meredith. Ella es una exuberante que ama la atención. Este es su lugar favorito —.

—¡Deberíamos irnos!— Le dije a Sage, tirando de su brazo de nuevo.

Me arrastró a la pista de baile con una fuerza sorprendente, ignorando mi súplica. —¡No te preocupes! Está fingiendo que le gustan todas estas chicas porque tiene que hacerlo. *Créeme* , — dijo Sage.

Ella no tenía ni idea. No tenía idea de lo que pasó con los vampiros, y no tenía idea de qué era yo o de que había dejado su clase para escapar de mí.

A la mierda .

Sage tenía razón. Al diablo con la planificación de cada minuto con Sawyer. Estaba aquí para divertirme y no iba a dejar que el tener una cita con otra chica me molestara. Dándole la espalda, comencé a bailar. Quiero decir, empuje pélvico completo, rodando mi cuerpo con la música mientras levantaba mis brazos en el aire al ritmo de la música y dejaba que mi cabello se agitara.

—¡Sí muchacha!— Sage gritó de risa cuando le hice un gesto y le sacudí las tetas, haciéndola reír. Bailar con amigas siempre era lo mejor, no tenías que preocuparte de que te coquetearan y no tenías que preocuparte por ser un idiota. Dejo ir todo, dejo ir lo que podría ser, de Sawyer, de todo mi estrés. Moví mi cuerpo al

ritmo de la música y fui dueña de la pista de baile, frotándome contra Sage con mi trasero mientras ella lo golpeaba y se reía.

Cero. Joder. Dado.

Un grupo de chicos había comenzado a formar un círculo a nuestro alrededor, animándonos y comiéndonos con los ojos como los idiotas que eran, pero no nos importaba, seguimos bailando. Esta música era mi jam y estaba viviendo mi mejor vida.

Cuando giré en el aire, me arriesgué a mirar detrás de mí, buscando a Sawyer, y mi lobo salió a la superficie cuando noté dos ojos amarillos a treinta centímetros de mí.

Patiné hasta detenerme, el corazón latía con fuerza en mi pecho ya sea por el baile o por el hecho de que Sawyer estaba a solo un pie de mí.

—Uh … hey,— resoplé, jadeando.

Parpadeó, los ojos parpadearon de amarillo a azul. Su mirada se dirigió rápidamente a los chicos que estaban de pie en un círculo mirándonos y apretó la mandíbula. Se inclinó hacia mí, presionando una mano en mi espalda baja y tirándome hacia él. Cuando sus labios rozaron mi oreja, el calor viajó por mi columna y se instaló entre mis piernas. —Por favor, vete a casa—, dijo. —No me hagas arrancarles los ojos—. Hizo un gesto a los hombres que ahora estaban viendo bailar a Sage.

Mi sangre se enfrió.

Sawyer Hudson estaba celoso. Sonreía, pero no había humor en su voz y pensé que en realidad podría estar hablando en serio. Los machos alfa eran conocidos por ser territoriales con las mujeres con las que estaban saliendo, pero este era el siguiente nivel. ¿Ni siquiera me podían mirar? ¿Solo porque yo era una de las cincuenta mujeres con las que salía?

La ira estalló dentro de mí y me aparté de él. —¿Por qué dejaste la fotografía?— yo grité.

El arrepentimiento cruzó su rostro. —Mi madre me obligo. Dijo que interferiría con el ingreso a la escuela de medicina —. Parecía avergonzado y de hecho me reí un poco de eso.

—¿El futuro alfa deja que su mamá le diga qué clases tomar?— Le guiñé un ojo juguetonamente.

Normalmente le gustaba mi humor, pero en este momento no estaba sonriendo, estaba mirando a los hombres en el círculo a nuestro alrededor y luego volviendo a mirar mi vestido, su mirada rebotando en mis muslos, mi escote, mi cuello. Sus ojos brillaron amarillos de nuevo y me apretó una vez más.

—Por favor ... vete a casa, Demi.— Su voz estaba llena de su lobo y fruncí el ceño, cruzando los brazos en desafío.

—¿Por qué?—

Respiró hondo, apoyándose en mi oído, acariciando el lóbulo con el labio. —Porque eres *mía* , y si tengo que ver a estos tipos como si quisieran follarte por más tiempo, me volveré loco—.

El shock me atravesó.

Eres mía.

De acuerdo, eso era normalmente algo tan molesto para decir, pero en los labios de Sawyer estaba jodidamente caliente.

Tragué saliva y asentí con la cabeza, genuinamente asustada de que pudiera lastimar a alguien ahora. Su lobo estaba cerca, podía olerlo.

—Sawyer, ¡qué diablos!— La voz aguda de Meredith cortó la canción y me alejé de él, de ella, de todo. Agarré la mano de Sage y salí de la barra más confundida que cuando llegué allí.

* * *

Las siguientes tres semanas y seis días pasaron dolorosamente lentas. Sawyer literalmente había tenido una cita con todas las mujeres elegibles aquí en la escuela, excepto yo. Diría que me estaba ignorando, pero cada vez que lo veía se desviaba de su camino para acercarse y saludarme. Cuando estaba comiendo sola o en la biblioteca, se sentó a mi lado y me preguntó cómo iba mi día. También dejó comentarios en todas mis fotos de Instagram y parecía realmente interesado en mi arte. Fue ... exasperante. ¿Por qué no podía ser un gilipollas para que yo pudiera olvidarlo? En cambio, estaba deambulando por el campus con todo el cuerpo escolar femenino. Todas las chicas usaban un atuendo completo de discoteca hasta que Sawyer las eligió para una cita. Luego volvieron a su ropa habitual de Barbie, que estaba a un paso del atuendo de discoteca.

¿Yo? Oh, había hecho que Raven me enviara por correo mi preciada colección de camisetas personalizadas, y actualmente estaba usando *Soltera pero no interesada.* Hacía juego con mi look de mallas y pantalones cortos de mezclilla.

Ya no me importaba un carajo. Sawyer podría recogerme esta noche para cenar, ya que era el último espacio disponible, y ni siquiera me cambiaría. Eso es lo mucho que no me importaba. Pero viendo que eran las 4:30 pm y estaba en el laboratorio de revelado, procesando mis negativos, ni siquiera podría decir que sí. Recorté las fotos de 8 x 10 que había tomado de Sage en la línea de secado con más fuerza de la necesaria y revisé mi teléfono por vigésima vez.

¡Evidentemente era demasiado tarde! Iba a saltarme como una idiota y cortarme del top veinte sin siquiera darme una oportunidad.

Qué gilipollas tan caliente y frío. Un segundo es posesivo y al siguiente no le gusto.

Estaba tan enojada que apenas noté el golpe en la puerta.

—¡La habitación está ocupada!— Gruñí.

Llamaron de nuevo.

Puaj. Quitándome el delantal, crucé la habitación y cerré las cortinas opacas antes de abrir la puerta.

Se me secó la lengua cuando vi a Sawyer sosteniendo una docena de rosas rojas y vestido con traje negro y corbata.

—Oye—, dije estúpidamente.

Sus ojos vagaron por mi cuerpo, comenzando por mi Doc Martens, subiendo por mis medias de red y luego descansando en mi camisa, donde sonrió.

—¿Espero que no sea un mensaje para mí?—

Joder . ¿Por qué me puse esto?

Me crucé de brazos. —¿Dejando lo mejor para el final otra vez?— Había más dolor en mi voz de lo que pretendía y lo lamenté, porque su comportamiento juguetón cambió. Eugene y otros dos guardias que no conocía estaban al final del pasillo esperándolo.

Sacudió la cabeza, mirando las flores antes de entregármelas. —Esta vez es diferente—.

¿Esta vez es diferente? ¿Qué diablos significaba eso?

Tomé las flores mientras un incómodo silencio descendía sobre nosotros.

—¿Demi?— La voz de Sawyer era áspera, sus ojos entrecerrados.

—¿Sí?—

—¿Me harías el honor de ser mi cita para cenar esta noche?—

Era tan serio y también tan encantador. Maldita sea. —¿Carbohidratos extra, gluten extra?— Arqueé una ceja.

Él sonrió y fóllame, tenía un hoyuelo en la mejilla que no sabía que estaba allí antes. —Extra lo que quieras—. Su voz era profunda y estoy bastante segura de que mis mejillas se pusieron de un rojo brillante.

Tenía muchas ganas de prostituirme en este momento y decir *: —¿Lo que sea que quiera?—* con una voz sensual, pero decidí que jugar duro para conseguirlo era mejor.

Me miré la muñeca desnuda, que no tenía reloj. —No sé, quiero decir que se está haciendo tarde y estás bien vestido. No estoy segura de tener tiempo para prepararme —.

Sus ojos brillaron de color amarillo por el más mínimo segundo cuando su lobo salió a la superficie. —Creo que te ves increíble—.

Maldita sea, era tan dulce.

—Está bien, bueno, supongo que podría correr a casa y cambiarme. ¿A dónde vamos?—

Él sonrió. —Eugene te traerá. ¿Estate lista a las seis? —

Asentí con la cabeza y él se quedó un segundo, mirando las flores en mis manos. —¿Estás feliz aquí, Demi? Sé que probablemente sea muy diferente de Delphi … pero mi intención era traerte aquí para una vida mejor. Estás feliz, ¿verdad? — Frunció el ceño y me sentí desconcertada por su bondad genuina.

¡Ja! Sí, este lugar era diferente a la escuela de magia de rechazo. No tenía ni idea. Desterrar a un lobo era lo más cruel que se podía hacer. Ser el único lobo en Delphi me había atormentado desde el jardín de infancia.

—Extraño a mis padres y a mi mejor amiga Raven … pero aparte de eso … estoy feliz—. Le di una pequeña sonrisa.

Él asintió con la cabeza, aparentemente aliviado. —Bien. Te veré esta noche.— Cuando se volvió para marcharse, me encontré preguntándome si Sawyer estaría feliz. Probablemente nadie le preguntó eso. Decidí hacer precisamente eso esta noche en nuestra cita.

* * *

—Mierda, te ves sexy—. Sage me admiraba desde donde estaba sentada en mi sofá comiendo Oreos.

—¿En realidad? ¿No es demasiado … revelador? —

Sage resopló. —¿Has visto a las otras chicas en sus citas nocturnas?—

Sí, lo había hecho, se lo anunciaron a todo el mundo y se aseguraron de que todos viéramos lo que llevaban puesto: vestidos cortos, escote, tacones de quince centímetros de altura. Yo era modesta, así que esto era demasiado para mí. Sage me había prestado un top de tubo de encaje azul celeste que terminaba justo debajo de mis pechos, y luego me puse una falda

de seda negra de cintura alta con un lazo en el centro. Todo eso parecía demasiado Barbie para mí, así que me puse unas redes de pesca negras y mis botas Doc Marten y estaba lista para partir. Me duché en unos cuatro minutos, logrando afeitarme y no cortarme, pero no había tiempo para peinarme, así que lo dejé secar al aire en ondas playeras.

El reloj dio las seis de la tarde y Sage saltó del sofá. —Está bien, *tienes* que darle un beso esta noche. Estoy segura de que las otras chicas lo han hecho y él necesita saber que tú tienes química —.

Fruncí el ceño. —Eww, ¿crees que ha estado besando a todas las otras chicas?—

Ella puso los ojos en blanco. —No, no todas, pero estoy segura de que algunas lo están intentando. Mira, sé tú misma y hazle saber que estás interesada, eso es todo —.

¿Estaba interesada en un chico que potencialmente podría haber besado a otras cuarenta y nueve chicas?

Asqueroso.

Pero mis pensamientos volvieron a lo que Sage me había dicho cuando lo encontró en Montana.

Sobre preguntarse si alguien alguna vez lo amaría.

Caminé hacia la puerta, la abrí y encontré a Eugene y Walsh ambos vestidos con trajes. —Oye.— Realmente no había visto mucho a Eugene desde esa noche con el ataque de vampiros.

La mirada de Walsh se movió detrás de mí hacia Sage. Él asintió una vez hacia ella y luego se centró de nuevo en mí.

Pobre Sage.

—Buenas noches, señorita Calloway. — Eugene me hizo un gesto para que caminara con él y lo hice, dejando que la puerta se cerrara detrás de mí. Sage encontraría el camino de regreso a su dormitorio eventualmente. O no y ella estaría allí esperando escuchar cada palabra cuando regresara.

De cualquier manera, no estaba preocupada por eso.

Una por una, las chicas salieron de los dormitorios para mirarme hacia abajo mientras pasaba. Cuando pasamos junto a Meredith y su clan malvado, que estaban jugando al billar, todas dejaron de hacer lo que estaban haciendo y se quedaron mirando.

—Asesina—, escuché a una susurrar en voz alta.

Oh, Dios, ¿hablas en serio? ¿Un mes después y esta cosa del asesino se estaba pegando?

Genial, simplemente genial.

Cuando salimos del dormitorio, hice una pausa, mi respiración se atascó en mi garganta. Una limusina negra larga y elegante me estaba esperando, con un conductor abriendo la puerta trasera.

Hasta donde yo sabía, Sawyer no envió limusinas para las otras chicas… pero tal vez lo hizo y yo simplemente no miré. Quiero decir, vi como cinco chicas salían a cenar con él antes de que me enfermara y dejé de mirar. Él podría tener…

Antes de que pudiera sobre analizarlo, entré y esperé que Eugene y Walsh me siguieran, pero no lo hicieron. Estaba tan acostumbrada a tener una sombra ahora, estar sin ellos era extraño.

—Wow—, dijo Sawyer desde lo más profundo de la limusina y salté un poco. —Te ves …— Hizo una pausa, aparentemente sin

palabras. En el coche oscuro, todo lo que podía ver eran dos ojos ámbar mirándome desde las profundidades negras.

—¿Hermosa?— Ofrecí nerviosamente.

Las sombras se movieron mientras él se arrastraba por el asiento del banco, acercándose lentamente hacia mí. Cuando me alcanzó, el asiento se hundió con su peso cuando me incliné hacia él y él me miró a los ojos. —Encantadora.—

El calor cobró vida dentro de mí, como un infierno que nunca se enfriaría si no fuera por una cosa. Tragué saliva.

—Quiero decir ... te ves bien—, bromeé.

Él sonrió, una suave risa emanaba de su garganta. —Dios, me encanta tu sentido del humor—.

Mierda, no hacía lo de emociones reales, quiero decir que podría, pero lo hice mal. Ser sarcástico era un escudo más fácil para esconderme, pero estar con Sawyer se sentía tan profundo, como un océano sin fin.

—Compensa mi aspecto terrible—, bromeé. No podía parar, ellos seguían buscándome a tientas.

Antes de que pudiera responder, el coche se detuvo.

—Eso fue corto—, reflexioné.

La puerta se abrió y Eugene me ayudó a salir. Que...? ¿Cabalgó al frente? Hombre, estos tipos eran buenos para ser vistos cuando querían y escaseaban cuando los necesitaban. Tomé la mano que me ofrecía el guardia y salí a ...

Un muelle de barcos.

—Porque estamos nosotros?— Me sobresalté cuando la voz aguda de una mujer me interrumpió.

—¡Sawyer!— gritó de emoción.

Había toneladas de gente aquí. Se había instalado una alfombra roja y docenas de limusinas negras estaban esperando para dejar a más personas. Escaneé el final de la alfombra roja y mis cejas tocaron la línea del cabello.

Había un crucero, o un yate, o como carajo los ricos llamaban a esos barcos gigantes. Estaba atracado y tenía las luces navideñas blancas centelleantes más hermosas envueltas alrededor de la barandilla.

—Buenas noches, Sra. Pepper—. Sawyer asintió con la cabeza a la mujer que se acercaba a nosotros, pero pude escuchar una pizca de molestia en su tono.

Pepper. ¿Como en Meredith Pepper?

Sawyer deslizó su mano en la mía y entrelazó nuestros dedos, como si no fuera gran cosa. La mujer de cabello castaño con demasiado maquillaje se dio cuenta de que estábamos tomados de la mano y arqueó una ceja.

—¿Confío que ya tienes la lista de las veinte mejores? Estoy segura de que Meredith está en ella, ¿no? — dijo la mujer con un guiño cómplice.

Sawyer soltó una risa nerviosa. —¿Realmente deberíamos discutir estas cosas en la fiesta de cumpleaños de mi padre?— Él le devolvió el guiño.

Ella soltó una breve risa nerviosa y le dio unas palmaditas en el pecho. —Tienes razón. Diviértete en la fiesta, querida —.

Cuando se alejó, miré a Sawyer, quien me miró detrás de esas espesas pestañas negras. —¿Me trajiste como una cita para la fiesta de cumpleaños del alfa?—

Sawyer sonrió. —Él es solo mi papá, pero sí, te quería aquí conmigo esta noche—.

Eso era … realmente dulce. Oh, Señor, ayúdame, me estaba cayendo fuerte. No había forma de salir ilesa de esto. Ahora no.

Sonreí. —Y pensar que casi no me cambié. ¿Y si me hubiera puesto esa camiseta de 'soltera pero no interesada'? — Lo regañé cuando comenzamos a caminar por la ridícula alfombra roja.

Sawyer sonrió, mostrando ese maldito hoyuelo sexy y el trasero de la barbilla. —Se habría hablado de ello durante los próximos años—.

Seguimos a la multitud de personas mientras procesaba el hecho de que no solo iba en un yate a la fiesta de cumpleaños del alfa, sino que lo hacía con un top de tubo y con el hijo del alfa como mi cita.

Hice una pausa a mitad de camino. —Siento que debería cambiarme—. La gente vestía vestidos de gala legítimos.

Sawyer me miró con los ojos entrecerrados y negó con la cabeza. —Eres perfecta.—

Mis mejillas se enrojecieron cuando apretó mi mano y continuamos caminando de la mano hacia el bote.

Un piano sonaba en algún lugar en la distancia cuando subimos a bordo, el sonido preparó el escenario para lo que estaba segura de que era una noche elegante y cara.

Un hombre vestido con un traje negro nos hizo una reverencia. —Sir Hudson—.

Sawyer le dio al hombre una sonrisa genuina. —Roland, me gustaría que conocieras a Demi Calloway—.

Me hizo un gesto y le sonreí al hombre mayor.

Inclinó la cabeza. —Buenas noches, señorita Calloway. —

—Roland es el mayordomo de nuestra familia. Lo conozco desde antes de que pudiera caminar —. Sawyer le sonrió cálidamente al hombre.

—Hola. — Saludé tímidamente. —Dejé a mi mayordomo en casa—.

La tranquila fachada de Roland se rompió cuando se rio entre dientes y mi mirada se dirigió a Sawyer, sin saber si mi broma fue bien recibida. Sonreía de oreja a oreja, con la barbilla a tope y los hoyuelos a la vista.

¡Vaya!

—Demi tiene un sentido del humor saludable—, le dijo Sawyer a su mayordomo con un guiño.

Roland asintió. —Nunca has traído a una chica a casa con uno de esos. Es un buen cambio —.

Oh chasquido.

Sawyer se rio entre dientes y luego alguien tiró de su brazo y estábamos entrando en la multitud y alejándonos de Roland. Era su madre, arrastrándonos entre la multitud de personas con una brillante sonrisa en su rostro. Bueno, tirando de Sawyer y Sawyer tirando de mí. Apoyándose en mi oído, Sawyer susurró: —¿Mi mayordomo me quemó por completo?—

Sonreí. —Sí. Parece que tienes un gusto horrible para las mujeres. Hasta yo, por supuesto —.

Él sonrió. —Por supuesto.—

Después de que nos llevaron a una abertura, noté que había un escenario en la parte trasera del barco. A la derecha había un pianista en vivo, y en el centro había un pastel blanco gigante con ribetes azules alrededor de los bordes.

La Sra. Hudson vestía un vestido de gala negro hasta el suelo, y ahora que teníamos espacio para mirarnos, le dio a su hijo un gran abrazo. Dejé caer su mano, sintiéndome incómoda por tomar las manos frente a su madre, y él la rodeó con sus brazos.

—Buenas noches, madre. —

Cuando se apartó, su mirada se posó en mí y me preparé para el ceño fruncido o un escaneo lascivo de mi vestido, pero para mi sorpresa, me atrajo para un abrazo a continuación.

—Oh.— Me tomó con la guardia baja, mis brazos subieron por detrás de su espalda y ella me apretó.

Cuando se retiró, estaba radiante. —Tu padre estará encantado de verlos a los dos—.

Sawyer deslizó su mano hacia la mía y mi estómago dio un vuelco.

Okey…

Tal vez no fue un gran problema, que me trajera a la fiesta de cumpleaños de su padre ... pero me pareció un gran problema. Conocer a sus padres así, tomarse de la mano frente a todos los lobos de Werewolf City… era… mucho.

Pero se sintió tan bien. Sawyer tenía una forma de hacerme sentir que pertenecía aquí, con él. Me encontré preguntándome si actuaba de esta manera con todas las chicas, pero de alguna manera no lo creo.

Lo siguiente que supe fue que Curt Hudson estaba frente a mí. Su tamaño y estatura le dieron a Eugene una carrera por su dinero. Vestido con un elegante traje negro, era la viva imagen de su hijo, solo con algunas canas en la sien y una espesa barba oscura.

Lo conocí en el pasillo cuando los vampiros atacaron por primera vez, pero no realmente, no así.

—Demi, es tan encantador conocer oficialmente a la mujer de la que mi hijo no se calla—, dijo el alfa, y Sawyer tosió en voz alta, sacudiendo la cabeza hacia su padre.

Sonreí, pero cuando el alfa me extendió la mano, me congelé.

¿La sacudía? Besaba? ¿Reverencia?

Joder, esas clases de etiqueta eran aburridas. Me quedé dormida en ellas la mitad del tiempo. Decidiendo ir a dar un apretón, tomé su mano en la mía y le di un buen apretón.

—Es un placer conocerlo formalmente, señor. Feliz cumpleaños.—

Él sonrió, evaluándome mientras nos dimos la mano. Un zumbido bajo se abrió camino entre nuestras palmas hasta que se convirtió en una vibración profunda y tiré de mi mano hacia atrás, dándole a mi palma una mirada curiosa. Hizo lo mismo, con las cejas juntas.

—El hombre. El mito. La leyenda. ¡El alfa! — gritó una voz profunda por el sistema de megafonía. Todos comenzaron a aplaudir y vitorear cuando un foco de luz brilló sobre el padre de Sawyer. El atronador aplauso alcanzó un crescendo y luego una fuerte bocina cortó la noche cuando el barco abandonó el muelle. Me balanceé un poco y Sawyer extendió la mano para agarrarme por la cintura. Los aplausos cesaron cuando su padre

subió al escenario para abrazar a quienquiera que fuera el locutor, y el piano volvió a sonar.

—¿Bailas conmigo?— Preguntó Sawyer, sus manos todavía en mis caderas, sus ojos azules perforando mi alma.

Yo solo asentí. —Revelación total, he estado tomando una siesta en la clase de etiqueta, así que si quieres bailar un vals o algo, simplemente te pisaré—.

Una sonrisa entrecortada se dibujó en la comisura de su boca y se rio entre dientes. —No hay nadie como tú, ¿verdad, Demi?—

Lentamente, presionó mi cuerpo contra el suyo, mientras uno de sus brazos se deslizaba alrededor de mi espalda y el otro tomaba mi mano.

Mi cuerpo dolía por la necesidad cuando descubrí que mi respiración salía en jadeos estremecidos. Estar tan cerca de él, de un lobo macho sin pareja que me atraía *mucho* ... hacía que mi lobo se pusiera absolutamente triste. Una necesidad carnal se apoderó de mí y se me secó la boca. Su olor, el calor de su cuerpo, los músculos tensos debajo de sus brazos me hicieron desearlo de una manera que nunca antes había deseado a un hombre.

—Siento haberte elegido al final de nuevo, pero esta noche es especial para mi familia y te quería aquí conmigo—.

Y era jodidamente perfecto.

Lo miré y mi mirada se posó en sus labios. —Me sorprende que tu familia sea tan amable conmigo. La pobre chica desterrada que viene de fuera de Ciudad Mágica para asesinar a su hijo. No me queda bien —.

Echando la cabeza hacia atrás, se rio de lleno; el estruendo de su pecho contra el mío hizo que mi corazón se hinchara. Su risa fue

profunda, cordial y contagiosa. Cuando bajó la cabeza hacia mí, estaba sonriendo.

Él sonrió. —¿Escuchaste ese rumor? Esperaba que no lo hicieras —.

Resoplé. —¿Por qué? Soy una niña grande, puedo manejarlo —.

Su rostro se puso sombrío y se inclinó hacia mi oído: —Porque …— su aliento se apoderó de mi cuello, —todo lo que hago ahora es para protegerte—.

¡Vaya!

De alguna manera sentí que había más en ese comentario que solo protegerme del rumor.

Esta fue literalmente la mejor cita en la que había estado y apenas había comenzado, pero había un elefante en la habitación, algo de lo que todavía teníamos que hablar. Poniéndome de puntillas, presioné mis labios contra su oreja. —¿Sabes lo que soy?—

Sus brazos se flexionaron, la palma presionando firmemente en mi espalda, una clara reacción física a mi pregunta, pero cuando me encontré con su mirada, simplemente sacudió la cabeza y miró hacia el lago.

Mentira . Podría decirlo.

Genial. Era *casi* perfecto. Quiero decir, si mi futura esposa potencial pudiera recibir balas y sanar sus manos segundos después, probablemente yo también lo negaría, pero no podríamos ignorar esto para siempre.

Todas las esperanzas que tenía de que iba a compartir conmigo lo que sabía se desvanecieron. De ahora en adelante tendría que investigar un poco por mi cuenta para averiguar qué

conocimiento podría haber sobre el cambio dividido o lo que sea que hacía cuando salía mi lobo.

—¡Sawyer, querido!— su madre gritó al otro lado del barco, y nos separamos, mi cuerpo anhelaba el calor y la cercanía del suyo. —Ven a saludar al primer ministro Locke—.

Dimos la vuelta, y no esperaba al hada ligera de dos metros de altura que estaba junto al padre de Sawyer. Inhalando bruscamente por la nariz, reconocí el aroma amaderado que llevaban todas las hadas, pero este tenía un matiz de magia realmente poderosa. La magia olía a electricidad para mí, casi como cables quemados, pero solo débilmente. Este tipo olía a madera en llamas, un hada muy poderosa, lo que explicaba por qué era el primer ministro de Ciudad Fey. Las hadas tuvieron una guerra hace siglos y se dividieron en dos facciones, hadas oscuras y hadas claras. Era uno de los buenos, aunque todas las hadas eran terriblemente poderosos, y nadie era cien por cien bueno.

El hombre saludó a Sawyer, tocándose la frente con la palma de la mano y cerrando los ojos, como era costumbre entre los de su clase. Los pocos elfos que conocía de Delphi eran unos idiotas, pero había aprendido lo suficiente de ellos como para no meterme en problemas con este.

Ojalá.

Sawyer devolvió el saludo y luego extendió la mano, que el Primer Ministro estrechó.

Interesante. Ambos respetaron la costumbre del otro.

Toma nota mental.

—Es bueno verlo, señor. Esta es mi cita, Demi Calloway —.

Los ojos del hada estaban tan pálidos que eran casi blancos, casi. Eran de un verde leche que no era realmente de este

mundo. Mezclado con su cabello plateado y su traje color crema, parecía completamente fuera de lugar. Sus orejas eran puntiagudas y había un brillo reluciente en su piel que lo hacía parecer como si estuviera usando maquillaje iluminador por todas partes. Su mirada recorrió mi rostro, y por el más mínimo segundo sus cejas se juntaron antes de que una brillante sonrisa se dibujara en sus labios.

—Saludos, Primer Ministro—. Coloqué la palma de mi mano en mi frente y cerré los ojos mientras él hacía lo mismo.

Cuando extendió su mano para estrechar la mía, mi lobo salió a la superficie.

—*No lo hagas* —*dijo* una voz. ¿Mi propia voz, su voz, la voz de mi lobo?

¿Qué carajo? Me estaba volviendo loca.

Extendiendo la mano, tomé su mano y una onda de electricidad subió por mi brazo. Siseé, tratando de tirar de mi brazo hacia atrás, cuando su palma se apoderó de la mía como un tornillo de banco. Tirando, me acercó más y me tropecé con él.

—¡Oye!— Sawyer gritó mientras chocaba contra el pecho del hada. Su nariz se metió en mi cabello e inhaló profundamente, gimiendo un poco en mi oído como un viejo cachondo.

Antes de que pudiera procesar lo que estaba sucediendo, me empujaron hacia atrás contra el pecho de Sawyer.

—¿Qué diablos fue eso?— Sawyer gritó y algunas personas cercanas detuvieron sus copas de champán en el aire.

El alfa miró al primer ministro acusadoramente, mientras los ojos del hada palpitaban del blanco menta al negro.

—Me siento mal de repente. ¿Te importa si me acuesto? — Preguntó Locke, su voz era un sonido gutural que hizo que mi piel se erizara.

—Ciertamente—, dijo la Sra. Hudson, siempre una buena anfitriona, mientras lo escoltaba entre la multitud y hacia la cubierta inferior con miradas preocupadas en mi dirección.

Cuando estuvo fuera del alcance del oído, el padre de Sawyer chasqueó la lengua. —Lamento eso, Demi. El primer ministro Locke es conocido por su obsesión con las mujeres jóvenes y hermosas, pero eso no era apropiado. ¿Estás bien?—

No me di cuenta de que me temblaban las manos hasta que las miré. Todavía estaba aplastada con mi espalda contra el pecho de Sawyer, mi respiración salía en jadeos irregulares.

Ser retenido contra mi voluntad era un *gran* detonante para mí. Solo necesitaba un momento para orientarme.

Asentí. —Sólo me sacudió. Si me disculpas —. Me solté del agarre de Sawyer y le di a su padre una sonrisa débil antes de alejarme del ruido, las luces y la multitud. Siendo arrojada a un anciano y *olida* fue mi peor maldita pesadilla. Me había congelado en el momento. Todo mi entrenamiento de autodefensa me dejó y simplemente … me congelé. Ahora que pude procesarlo, estaba enojada. ¡Cómo se atreve! ¿Por qué tendría que hacer eso? ¿En público, en la fiesta de un diplomático? Según mi madre, las hadas, los lobos y las brujas tenían un tratado de paz muy delgado. La menor cosa podría sacudirlo y arrojarnos a todos a la edad oscura nuevamente. Mi madre decía que el equilibrio entre las razas era un baile omnipresente. Los vampiros, los trolls y los duendes oscuros formaron una alianza poco después, y lo único que lo mantuvo unido fue que si uno se separaba y se iba al otro lado, sería desigual y comenzaría una guerra que definitivamente ganaría un lado.

Me sostuve de la barandilla mientras el viento frío azotaba mi rostro.

Tal vez reaccioné exageradamente… quiero decir, el padre de Sawyer había dicho que los hadas eran conocidos por ser sórdidos con las mujeres. Tal vez era su costumbre …

Pero, ¿qué pasa con el zumbido en nuestras manos? ¿Qué fue eso?

—¿Te lastimó?— un gruñido apenas humano llamó detrás de mí. Me di la vuelta, y al ver a Sawyer con ojos amarillos y pieles de piel gris oscuro rodando por su cuello, tragué saliva.

Negué con la cabeza. —Me asustó—.

Frunció el ceño, los ojos se volvieron lava fundida, sin nada de azul. Su lobo estaba completamente a cargo ahora.

—¿Qué te susurró?— Su voz era tan extraña, nunca antes había escuchado algo así. Era como hablar con un oso, si eso fuera posible.

Negué con la cabeza. —Nada … solo me olió y gimió—.

Los caninos de Sawyer descendieron, presionando su labio inferior. —Ese *hijo de puta* , lo mataré—.

Oh, mierda.

Extendiendo la mano, agarré las solapas de su chaqueta. —Está todo bien, estoy totalmente bien—.

El barco se detuvo de repente con una ligera sacudida y fruncí el ceño.

Sawyer me tendió la mano, que se había alargado hasta convertirse en garras. —Nos vamos. Eugene está bajando el bote de remos —.

Mis ojos se agrandaron. —No. Dios mío, Sawyer, estoy bien. Nosotros no ... —

— *No estoy* bien—. Su mandíbula estaba tan apretada que pensé que podría romperse los dientes. —Si nos quedamos, mi lobo se moverá y le arrancará la garganta al primer ministro—.

Santa mierda.

—Está bien... quiero decir, cuando lo pones de esa manera. Probablemente deberíamos irnos —. Respiró temblorosamente mientras yo tomaba su mano, y luego nos movíamos hacia la parte trasera del bote.

—Pero el cumpleaños de tu papá ...—

—Él entiende—, gruñó Sawyer.

Antes de darme cuenta, Sawyer y yo bajamos gateando por una escalera y subimos a un bote de remos con Eugene al timón.

—Sácanos de aquí,— gruñó Sawyer.

Eugene me miró, perplejo, pero asintió.

Cuando estábamos a unos cincuenta metros de distancia, el yate se puso en marcha de nuevo y se alejó mientras el sol se ponía en el horizonte.

Sawyer me tomó la mano con tanta fuerza que casi me dolió, pero no creí que se diera cuenta. Era como si tuviera miedo de dejarme ir, y me tocó el corazón que ver a otro hombre maltratarme lo lastimó tanto.

—¿Sawyer?— Lo llamé y él me miró con los ojos todavía anaranjados. —Estoy bien.— Puse una mano en su pecho y sus ojos parpadearon azules. —Estoy bien—, repetí de nuevo.

Su respiración se estremeció, y luego se inclinó hacia adelante, tocando su frente con la mía. Sus ojos se desvanecieron lentamente de naranja a azul. —Demi, nunca dejaré que nadie te lastime. Alguna vez.—

Mi garganta se secó. Yo le creí.

¿Podrías enamorarte de alguien a quien ni siquiera habías besado? Porque me estaba enamorando de Sawyer Hudson, *mucho* .

¿Pero se estaba enamorando de mí? ¿O ya tenía demasiado equipaje?

Para cuando nuestra limusina se detuvo frente a mi dormitorio, Sawyer volvía a ser completamente humano, pero se había quedado callado durante todo el viaje. Estaba tan acostumbrado al silencio que me sobresalté cuando habló. —¿Has tenido problemas para controlar a tu lobo?—

Bien, ¿íbamos finalmente a ir allí… hablar sobre mi pequeño y extraño problema de los cambiadores divididos?

Me reí. —Me vi obligada a mantener a mi lobo dominado durante veinte años. ¿Qué es otro ratito? —

Él frunció el ceño. —La luna llena es mañana por la noche. Toda la escuela va a correr en manada —.

Oh … así que por eso lo estaba sacando a colación.

Genial.

Me encogí de hombros. —Diré que estoy enferma—.

Se mordió el labio. —Nunca has estado corriendo en manada durante la luna llena. La magia colectiva que usamos para cambiar es tan fuerte … no podrás luchar contra ella —.

—Oh bien…—

—Tengo una idea.— Frotó círculos en el centro de mi palma. —Te cambias dentro de tu dormitorio, temprano, y yo iré a buscarte y acompañaré a tu lobo al sitio de ejecución mientras tu … otra forma permanece en tu dormitorio—.

Una sonrisa apareció en mi rostro. —¿Entonces podría correr contigo? ¿Con todos?—

Él asintió con la cabeza, luciendo esperanzado. —Suponiendo que no haya problemas …—

Fruncí el ceño. —¿Problemas?—

Él se encogió de hombros. —¿Qué tan lejos puedes estar de tu lobo? ¿Te duele si llegas demasiado lejos? Ese tipo de cosas.—

Mis ojos se agrandaron. —Oh … ¿y si hay problemas?—

Puso una mano posesiva sobre mi muslo. —Entonces te llevaré de vuelta a tu dormitorio y diré que *estás* enferma—.

Asentí. Valía la pena intentarlo, especialmente porque no podía fingir que estaba enferma y esconderme todos los meses durante el resto del año escolar.

La puerta se abrió entonces y vi un destello de Eugene antes de que se fuera. Sawyer salió, tirándome hacia arriba, pero no retrocedió cuando me paré contra su cuerpo. —Lo siento, esta noche fue un fracaso. Quería que tuvieras una cita muy especial conmigo —.

Su cuerpo cálido, presionado contra el mío, me hizo doler de necesidad.

Por favor, bésame.

—Fue especial—. Mi respiración era irregular cuando sus manos se acercaron para tomar mi rostro. Extendí la mano y pasé mis dedos por su camisa, presionando los músculos duros allí, tratando de comunicarle que quería esto.

Mal.

Mamá necesita algo de acción .

Se lamió los labios y sonrió, inclinándose hacia adelante.

—¡Sawyer!— una mujer familiar gritó justo detrás de nosotros, y todo su cuerpo se tensó cuando se apartó de mí y miró a Meredith.

—Oh, lo siento, no sabía que estabas en una cita—, dijo con una sonrisa de complicidad.

Se veía bastante jodidamente satisfecha consigo misma para alguien que no se dio cuenta de que estábamos en una cita.

—Bueno, lo estoy.— Podías escuchar la molestia en su voz.

—¿Cómo estuvo la fiesta de tu papá? Sabes qué, continúa, solo te enviaré un mensaje de texto. ¡Nos vemos mañana!— Nos despidió a los dos y luego se fue.

Por una fracción de segundo había olvidado que estaba compitiendo por este hombre. Pensé que estaba por aquí enamorándome del Príncipe Azul e ignoré que estaba saliendo con otras cuarenta y nueve jodidas mujeres.

—Buenas noches, Sawyer. — Hubo un gruñido en mi voz cuando me alejé de él.

Pensé que me dejaría ir, como un hombre sensato, pero en cambio saltó frente a mí.

—¿Estás enojada conmigo?— Se veía triste.

Suspiré. —Simplemente no me gustan estas múltiples mujeres saliendo con un chico. No es para mí. Tampoco aprecio cuando estoy a punto de darme un primer beso con un chico que me gusta y su ex novia nos interrumpe —.

Se mordió el labio inferior como si quisiera tentarme a darle otra oportunidad. —Tienes razón, ella lo jodió y el estado de ánimo se fue—. Acercándose a mí, se inclinó y rozó sus labios contra mi mejilla. —Supongo que tendré que sorprenderte con el próximo—.

Mis párpados se cerraron revoloteando cuando su aliento me inundó.

Sí, por favor.

Estaba a punto de decirle que se joda, el estado de ánimo había vuelto, cuando se apartó y caminó hacia la limusina, dejándome confundida como una mierda.

CAPÍTULO NUEVE

Todo el día siguiente tuve una cosa en el cerebro.

Sawyer.

Bien podría haber escrito nuestros nombres dentro de un corazón en mi cuaderno, porque lo tenía mal. Seguí repitiendo lo molesto que estaba porque el primer ministro me había olido, y cómo no podía soportar que otros hombres me vieran bailar, y finalmente cómo casi nos besamos. ¿Estaba loca porque me gustaba un chico con el que todo el campus femenino estaba saliendo?

Sí, sí lo estaba.

La necesidad de orinar me abrumaba, así que me levanté y salí de mi clase. Navegando por los pasillos, entré al baño y fui a orinar mientras pensaba en Sawyer y su lista de las veinte mejores. ¿Qué venía después de eso? ¿Otro mes o ronda de citas y luego las diez primeras? ¿Salió con las últimas cinco chicas durante seis meses? ¿Cómo iba a manejar eso? ¿Estaba besando a otras chicas? ¿Por qué diablos tuve que enamorarme de este tipo? El único tipo en el mundo que literalmente tenía que seguir un conjunto de reglas para encontrar a su pareja.

Necesitaba preguntarle a Sage todas estas cosas o profundizar en los estatutos porque probablemente me volvería loca pensando en todas estas cosas. Planeaba ir a la biblioteca más tarde y sacar cualquier libro que pudiera sobre cambiaformas divididos o personas que podrían separarse de su lobo. Tal vez mientras estaba allí encontraría un libro sobre cómo manejar las citas con un chico que también estaba saliendo con otras cuarenta y nueve chicas.

No es probable.

Después de lavarme las manos, volví a salir al pasillo, mi mente se arremolinaba con miles de cosas. Estaba tan atrapada en mis

pensamientos que apenas noté la mancha de cabello oscuro. Sawyer salió de un hueco y me agarró por los lados de la cara. Mi corazón martilleó en mi pecho cuando él acarició mi labio inferior con su pulgar y me dio una sonrisa arrogante. Esos penetrantes ojos azules miraron mi alma mientras mi aliento salía en jadeos entrecortados.

Una de sus manos cayó a mi espalda baja y me metió en él, tirándome hacia la alcoba y sujetándome la espalda contra la pared.

Santo cielo. Iba a besarme.

Inclinándose, pasó por mis labios y fue directo a mi oído, mordisqueando la carne allí y haciendo que un gemido saliera de mi garganta.

—No puedo dejar de pensar en ti—, susurró, arrastrando sus labios a lo largo de mi mandíbula. Mi respiración se estremeció cuando sus labios acariciaron mi mejilla. —La forma en que hueles, la forma en que caminas—. Se echó hacia atrás y me miró con brillantes ojos azules. —La forma en que debes saber.—

No pude soportarlo más, era como una serpiente enroscada y lista para atacar. Tiré de él hacia adelante y nuestros labios se juntaron en un beso hambriento. Labios cálidos y suaves se fusionaron con los míos y un infierno explotó en mi pecho, viajando por mi cuerpo. Mis labios se abrieron cuando su lengua se deslizó dentro y acarició la mía, profundizando el beso. Él gruñó, sexy y bajo, e inhalé su aliento mientras me aferraba a su cuello, tratando de juntarnos más. Sus dedos se deslizaron por el costado de mi cuello mientras inclinaba mi cabeza hacia atrás y tomaba mi labio inferior en su boca, chupando.

Santo infierno.

Nunca me había sentido tan atraída por un chico, nunca. Si me metía en el armario del conserje y me pedía que fuera hasta el

final, lo haría. Era como una droga y no podía conseguir suficiente. Todo se sentía tan bien, tan bien. Sus labios estaban en los míos de nuevo, dándome besos lentos pero poderosos, y ahí fue cuando comenzó el zumbido, pequeñas vibraciones al principio, hasta que comenzó a hacerse más notorio, mis labios zumbaban y luego todo mi cuerpo, como si estuviera hecho de electricidad. .

Sawyer gimió y luego una luz blanca se encendió entre nosotros y saltó hacia atrás, mirándome con los ojos muy abiertos.

—¿Qué fue eso?— Pregunté, un poco asustada pero más excitado, así que mi cerebro no estaba pensando correctamente.

Sus ojos se oscurecieron cuando sus cejas se juntaron en un ceño fruncido. —Lo sabía—, murmuró.

¿Qué? Eso no tenía sentido para mí. —Sawyer, ¿qué está pasando? ¿Qué fue eso?—

Las vibraciones me recordaron cuando estreché la mano de su padre, y también la del primer ministro, pero la luz era nueva.

El aire olía a cables calientes … magia.

Sawyer suspiró, mirando hacia el pasillo, donde estaba seguro de que Eugene y Sage y los otros guardias estaban esperando que termináramos nuestra sesión de besos. Finalmente, se encontró con mis ojos y los suyos contenían tanta tristeza; No estaba preparado para eso. —Tendré que hacer algo que no te gustará y tendrás que confiar en mí—.

Mis ojos se abrieron, pero antes de que pudiera preguntarle más, se fue, dejándome con los labios hinchados y el corazón palpitante.

Sawyer Hudson sería mi muerte, de eso estaba segura.

* * *

Me salté el almuerzo en el gran comedor y fui directamente a la biblioteca con Walsh y Sage pisándome los talones. Comieron sándwiches y hablaron mientras yo me acercaba al mostrador para hablar con la bibliotecaria. Sage dijo que cuando estaba en —turno— tenía que ser completamente profesional y no podía sentarse conmigo o actuar como un amigo, así que yo estaba sola.

El maldito beso de luz blanca vibrante con Sawyer había ocupado todos mis pensamientos, y estaba decidida a descubrir qué era. ¿Qué era *yo* ?

La señorita Lynch se acercó a mí una vez que me vio en el mostrador. —¿Puedo ayudarte, cariño?—

Asentí con la cabeza, tratando de encontrar la mejor manera de hacerlo. —Así que … yo no crecí exactamente en Wolf City, pero mi madre me contó esta historia y me preguntaba si tenías algún libro al respecto—.

Sus cejas se juntaron. —¿Cómo se llama la historia?—

Mierda.

—No puedo recordar … pero se trataba de una … cambiaformas dividida que podía caminar en forma humana por un tiempo y su lobo se quedaba a su lado—.

El conocimiento brilló en su rostro. —Sí. *El Maldito*. Me temo que ya se han retirado todos los libros sobre esa criatura —.

Maldito.
Criatura.

Mi corazón golpeaba tan fuerte contra las paredes de mi pecho que apenas podía escucharla.

—¿Quién los retiro?— Sabía la respuesta incluso antes de que ella me lo dijera.

—Sawyer Hudson. Él los tiene para… — Ella miró su tableta, deslizando a través de la pantalla,— Oh. Se han eliminado de la biblioteca de forma permanente —. Sus cejas se juntaron con preocupación mientras la habitación giraba a mi alrededor.

¿Fui *maldecida*? ¿Era una *maldita* criatura?

¿Por qué Sawyer me escondería esto? ¿Lo sabía o simplemente estaba revisando los libros para averiguarlo?

Santo cambiaformas.

La adrenalina corría tan rápido por mis venas que mi lobo salió a la superficie.

—¿Señorita Calloway?— La bibliotecaria agitó una mano frente a mi cara mientras mis dientes se alargaban.

Mi lobo traqueteó contra mi piel hasta que todo mi cuerpo vibró. Extendiendo mis manos, me abracé con fuerza, tratando de mantenerla dentro. Ella sintió peligro en mi reacción temerosa de lo que había dicho la bibliotecaria.

—Lo siento, no me siento bien—, le dije.

Ella asintió con complicidad. —Luna llena. Nos pasa a todos, querida. Le di una débil sonrisa, me di la vuelta y corrí. Pasé corriendo junto a Sage y a Walsh, a través de dos estudiantes que intentaban entrar a la biblioteca y salí al jardín. Los estudiantes holgazaneaban, algunos en forma de lobo pero la mayoría humanos.

—*Basta*—, le dije a mi lobo, mientras pieles blancas corrían por mis brazos.

Joder, joder, joder .

El hecho de que mis dientes pudieran alargarse, que pudiera aullar y que creciera un pelaje en mis brazos, tenía que significar que era capaz de un cambio normal, de mi forma humana transformándose en un lobo… ¿verdad?

Cuando mi camisa se rasgó, me di cuenta de que estaba fuera de tiempo.

—¡Demi!— Sage gritó detrás de mí mientras me internaba en el bosque. La gente se volvió para mirar y escuché otra costura de mi camisa rasgarse.

—¡Para!— Grité en voz alta esta vez mientras despejaba la línea de árboles. Mis ojos miraron hacia arriba para ver que la luna ya había salido, débilmente en el cielo en medio del día. Nunca me había afectado tanto, pero de nuevo tenía puestas las esposas mágicas y nunca había vivido en una manada antes. Ahora que estaba en la privacidad de los árboles espesos, dejé de abrazarla; dolía demasiado, así que respiré hondo y me solté.

Esperaba cambiar; Estaba a una cuarta parte del camino con brazos peludos, dientes alargados y un pecho abultado, pero luego mi lobo comenzó a separarse de mi cuerpo, el pelaje se me quitó cuando mi lobo se volvió transparente, como un fantasma de modo que ella no rasgaría mi ropa, y luego, una vez que estuvo fuera, se materializó por completo.

Qué. ¿Mierda?
¿Cómo?
¿Por qué?
No!

—¡Demi!— Sage irrumpió entre los árboles justo cuando me deslicé detrás de una roca gigante, agachándome para que ella y Walsh no me vieran.

Cuando se detuvo ante mi lobo, parpadeé y de repente la miré desde la vista de mi lobo.

Sage suspiró aliviada al ver a mi lobo. —¡Me asustaste! Pensé que algo andaba mal. ¿Primera luna llena? —

Mi lobo asintió de arriba abajo y ella sonrió. Walsh irrumpió entre los arbustos, con el arma en la mano y mi lobo gruñó por un segundo hasta que se dio cuenta de quién era.

Ella confiaba en Walsh y en Sage también.

—Es su primera luna llena. Voy a cambiar para que podamos correr —, le dijo a Walsh, y comenzó a quitarse la camiseta.

Su mirada se movió rápidamente hacia su sujetador negro por un milisegundo antes de asentir una vez y darnos la espalda. Era tan extraño estar en mi forma humana escondiéndome detrás de una roca pero también sentirme como un lobo, mirando a Sage mientras pieles de color óxido estallaban en su piel. Pude ver en ambas realidades y me hizo sentir un poco loca. ¿Y si esto no era real y estaba perdiendo la cabeza?

Sage mordió mi cola, sacándome de mis pensamientos oscuros, y se fue al bosque mientras mi lobo la perseguía. El viento se precipitó a través de mi pelaje cuando salté sobre la tierra húmeda y un tronco caído. Mis patas golpearon el suelo cubierto de musgo y las lágrimas llenaron los ojos de mi lobo.

El sentimiento ... era ...

'Soy libre' , pensé. *'Finalmente soy libre'.*

Esto era lo que mi lobo había querido todo el tiempo. Cada vez que uno de esos imbéciles de Delphi me irritaba y empujaba a mi lobo, desafiándola a salir, esto era lo que quería, correr libre, no más esposas, no más represión; ella podía protegerme cuando fuera necesario a diferencia de aquella noche con los

vampiros. Era extraño vivir con la culpa de no poder protegerse durante un ataque. La noche de mi violación, había estado tan indefensa sin mi lobo. Inmovilizada, golpeada hasta la sumisión, mi lobo lo intentó, pero con las esposas yo era solo un humano. No hay rival para un vampiro, no importa cuatro.

Este sentimiento, que saliera corriendo con Sage como un lobo de verdad… era todo.

—Puedo escuchar los latidos de tu corazón, ¿sabes?— Walsh se volvió y enfrentó la roca detrás de la que me escondía.

Mierda.

Me congelé, sin siquiera atreverme a respirar.

—Sawyer es mi mejor amigo. Me habló de … tu condición, para que yo pudiera protegerte mejor —.

Me puse de pie lentamente y tentativamente atrapé su mirada.

Me miró y negó con la cabeza. —Voy a tener que decirle a Sawyer lo que pasó hoy—.

Desafortunadamente, no estaba usando mi camiseta de *Snitches Get Stitches* , pero tenía muchas ganas de decirlo.

—¿Vamos? ¿Qué tengo yo, doce? ¿Vas a decirle a papá sobre mí? — Crucé mis brazos y lo inmovilicé con una mirada. No quería que Sawyer supiera que casi me moví en la biblioteca, no después de nuestro extraño pero asombroso beso.

Una lenta sonrisa tiró de sus labios y me di cuenta de que era bastante guapo cuando no fruncía el ceño. —Voy a tener que decirle a Sawyer que tú también lo llamaste papá. Eso le gustará —.

Mis ojos se abrieron. —No te atrevas—.

Él se encogió de hombros. —Tengo órdenes. Vamos, vamos a llevarte de vuelta a tu dormitorio y haré que Sage traiga a tu lobo allí —.

—¿Ella no lo sabe?— Yo pregunté.

Sacudió la cabeza. —Solo yo, Eugene y Sawyer—.

Genial.

Siguiéndolo fuera de la línea de árboles, escaneé el área con paranoia.

Ellos saben, todos saben que soy humano y mi lobo está ahí afuera con Sage ...

Excepto que nadie nos dedicó más de media mirada.

Esto es tan extraño.

Caminaba con Walsh, pero al mismo tiempo era plenamente consciente de que perseguía a Sage hasta un arroyo y rodaba por el musgo. ¿Qué tan lejos podríamos llegar? Con suerte, lo suficientemente lejos ...

Walsh me llevó en silencio a mi dormitorio. Cuando Meredith trató de entablar una conversación con él cuando pasamos por el área común donde estaba sentada con sus amigas Barbie, él la ignoró. Al regresar a mi dormitorio, me deslicé dentro mientras Walsh estaba fuera de mi puerta como un centinela.

Me senté en mi cama, tamborileando nerviosamente con los dedos sobre las sábanas de satén. Estar sin mi lobo se sentía ... raro. Me sentí medio vacía, y debía estar en mi próxima clase en unos quince minutos.

Vuelve a mi dormitorio. Necesitamos llegar a clase '. Intenté hablar conmigo misma, lo que solo aumentó la sensación de que me estaba volviendo loca.

— Ya voy —, una voz más ronca que la mía, pero aun así la mía respondió.

Santa mierda. Pasé mis manos por mi cabello, tratando de no pensar demasiado en eso. ¿Era yo dos personas? ¿Cómo? Mordiéndome las uñas durante los siguientes tres minutos, me levanté un poco cuando escuché la voz de Sage.

—Ella es buena, creo, que es demasiado tímida para moverse afuera. No pude encontrar su ropa —, dijo Sage al otro lado de la puerta.

—Las tengo. Desgarradas en pedazos —. Walsh se aclaró la garganta en voz alta y me deslicé de regreso a mi habitación, tirando mi ropa para encontrar una nueva. Sería una mentira difícil de mantener. Sabía que había abierto la puerta y había dejado entrar a mi lobo. Podía ver a través de mi lobo, a lo que nunca me acostumbraría. Luego cerró la puerta mientras ella caminaba por el pasillo hacia el armario donde yo estaba. Cuando la vi, con la lengua colgando de su boca, moviendo la cola como un perro feliz, las lágrimas brotaron de mis ojos.

—Te gustó eso, ¿eh?— Me arrodillé y ella se acercó a mí, acariciando mi mano.

'Lo necesitamos. Para ser libre ' , me dijo, y asentí.

Lo hacíamos.

—Bueno, Sawyer vendrá a buscarnos esta noche para volver a hacerlo con toda la manada—. La froté detrás de la oreja y ella me dio una sonrisa de lobo. Había terminado de vestirme y ahora estaba de pie.

—Vamos, tenemos que ir a clase—. Toqué mi pecho.

Saltando sobre sus patas traseras, puso sus patas en mi pecho y se volvió fantasmalmente transparente mientras se derretía dentro de mí. Una ligera y dolorosa sensación de zapping se arrastró por mi piel, pero solo por un segundo. Se estaba volviendo menos doloroso, pero todavía extraño como el infierno.

—¿Demi? ¿Lista?— La voz cantarina de Sage llamó al apartamento.

Me asomé fuera de mi habitación y le di una sonrisa tímida. —Lista.—

Ella sonrió cuando me vio. —Tu lobo es rápido. Vas a hacer que los chicos corran por su dinero esta noche —.

Fruncí el ceño. —¿Qué quieres decir?—

Salimos al pasillo y ella se inclinó hacia mí. —Sawyer, Walsh y Quan tienen el récord de carrera más rápida en forma de lobo. Es algo no contado que cada carrera de luna llena sea en realidad una carrera —.

¿Una carrera?

De acuerdo, sin presión.

—Bueno, no quiero competir con nadie—. Me reí nerviosamente.

—Deberías. Algunos de estos chicos necesitan que les bajen un poco el ego. Incluido mi primo —.

Sonreí. —Muy bien, nos vemos esta noche, entonces.—

Ella asintió con la cabeza y volvió a ponerse en línea con Walsh detrás de mí, de nuevo en guardia.

Ahora que había cambiado, confiaba en que el plan de Sawyer de esta noche funcionaría totalmente. Me quedaría en mi apartamento mientras él llevaba a mi lobo a correr con la manada. Quizás esta extraña criatura que era yo no tenía por qué ser algo malo. Quizás podría tener lo mejor de ambos mundos ...

CAPÍTULO DIEZ

Más tarde esa noche, cuando Sawyer llamó a la puerta un poco antes de lo planeado, estaba nerviosa pero lista. Acababa de ajustar la configuración de apertura de mi cámara para practicar la toma de productos.

Abriendo la puerta, le sonreí. —Oye.—

Su rostro estaba inmóvil, sin emoción. —Oye.— Estaba escondiendo algo a sus espaldas.

Flores No. No con esa cara.

—¿Todo bien?— Me cubrí, mis ojos se dirigieron a Walsh en el pasillo.

¡Tu rata! Probablemente le dijo que hoy casi cambie en público.

—¿Puedo entrar?— preguntó.

Me hice a un lado y le dejé entrar de lleno en el apartamento.

—Mira, sé que hoy no fue ideal, pero ...—

—Pero casi le muestras a todos lo que eres—, gruñó mientras yo cerraba la puerta detrás de él.

Fruncí el ceño, de repente me enojé. —¿Qué soy yo, Sawyer? ¡Porque parece que no puedo entenderlo viendo como si todos los libros faltaran en la biblioteca y no me dirías qué diablos está pasando! —

Suspiró, sacando una página rota de un libro de detrás de su espalda y entregándomela. —Recuerdo haberlo leído cuando tenía doce años. Me asustó muchísimo. Me dio pesadillas durante semanas —.

Agarré el papel rasgado con mano temblorosa, acariciando la imagen estampada en la mitad superior de la página. Era una niña de rodillas, gritando a la luna mientras un lobo salía de su pecho.

—Creo que esto es lo que eres—, dijo Sawyer, y extendió la mano para acariciar mi mejilla. —Si alguien se enterara de esto … de ti …—

Tomé la página y comencé a leer.

El Maldito es una criatura nacida de la raza de los hombres lobo, que atraviesa un trauma tan severo que provoca un empalme del alma.

El empalme del alma es un proceso que le sucede a una criatura hombre lobo cuando atraviesa una perturbación tan horrible en forma humana, que su lobo se separa de su alma, quedando fuera del cuerpo humano para que no tenga que experimentarlo o recordarlo.

Las lágrimas corrían por mis mejillas mientras tragaba un sollozo y seguía leyendo. Mi violación. Mi alma se partió para no tener que experimentar toda la extensión de esa noche.

Al hacerlo, esto crea un vacío mágico, absorbiendo todo tipo de magia de los éteres. Cuando el lobo vuelve a entrar en el humano, nunca se fusionan por completo, ahora pueden dividir el turno, seguir siendo humanos y lobo, caminando uno al lado del otro. Pero finalmente la magia que la criatura ha asimilado comienza a expresarse. Compulsión mental, telequinesis, fuerza y velocidad diez veces mayor que la de un vampiro.

Mis ojos se lanzaron a la línea final. La palabra *muerte* atrayendo mi atención.

Estas criaturas son como una droga poderosa para los seis tipos de razas mágicas. Si se alimenta de su esencia, le dan al

alimentador una fuerza extrema, velocidad y todos los poderes que poseen. Se ha determinado que son demasiado fuertes y peligrosos para permitirles vivir. Serían perseguidos toda su vida, que es una forma inhumana de existir, y nadie debería tener tanto poder. El Consejo de Criaturas Mágicas recomienda que sean ejecutados, y se menciona en el estatuto 390.01 del hombre lobo: Cualquier Maldito Cambiador Dividido descubierto será ejecutado.

Dejé caer la página y cayó al suelo como una pluma delicada y no como la cosa peligrosa y pesada que era. Mis manos temblaban mientras las lágrimas llenaban mis ojos.

Sawyer se acercó a mí, todavía con un brazo detrás de la espalda, y me abrazó mientras yo sollozaba en su pecho.

—Demi…—

Me aparté y lo miré, su expresión era dolorosa. —¿Te sucedió… algo traumático cuando eras más joven? ¿Algo como dice el libro? —

Estaba tratando de averiguar si cumplía con todos los requisitos de esta criatura maldita.

Solo asentí con la cabeza y sus hombros se hundieron.

Mi mente estaba jugando a ponerse al día. —Nuestro beso. La vibración … la luz —.

Tragó saliva, la nuez de Adán se balanceó. —Creo que la vibración fue tu esencia. Creo que accidentalmente… —Soltó un suspiro tembloroso. —Me alimente de ti—.

—El primer ministro …— Mi voz se apagó y él asintió.

Las hadas debieron sentir lo que era y trataron de …

Me estremecí pensando en eso.

—Nunca dejaré que te pase nada malo. ¿Me entiendes?— Su voz era un gruñido bajo y asentí.

Yo le creí. Por algún truco del destino, a este tipo le agradaba y quería protegerme.

—¿La luz?— Le pregunté, tan completamente perdido.

Una leve sonrisa se dibujó en sus labios mientras acariciaba mi mejilla. —Eso fue otra cosa—.

Hubo un golpe en la puerta, sacándonos de este momento. —¡Todos están listos para correr! Encuéntrenos afuera —, gritó Sage y luego se oyeron pasos que se alejaban por el pasillo.

Sus labios se convirtieron en un ceño fruncido. —¿Recuerdas cuando dije que iba a tener que hacer algo que no te gustaba? ¿Pero que necesitaba que confiaras en mí? —

Mis cejas se juntaron cuando lo miré y asentí.

—Lo siento—, susurró mientras el acero mordía mi muñeca izquierda.

No.

Antes de que me diera cuenta de lo que estaba pasando, extendió la mano y me dio un puñetazo a la derecha. Una magia verde abrasadora se encendió en mis brazos mientras caía de rodillas, jadeando.

Él ... *él me enjauló* . Me encarceló de nuevo, no podía creerlo. Mi lobo traqueteó contra mí, sacudiendo mi pecho cuando pieles de piel se deslizaron por mis brazos, pero no sirvió de nada. Ella estaba atrapada. No hubo descarga eléctrica, por lo que estas esposas deben ser diferentes, pero no importaba, seguían siendo esposas.

Un sollozo se atascó en mi garganta cuando miré a un Sawyer de aspecto torturado. Parecía al borde de las lágrimas, sosteniendo los lados de su rostro como si no pudiera creer que acababa de hacer esto.

Cayó de rodillas ante mí, luciendo absolutamente angustiado. —Estoy tratando de mantenerte con vida, si mi padre, o ...—

—¡Vete a la mierda!— Grité, mitad sollozo y mitad aullido. Las lágrimas rodaban por mi rostro cuando la comprensión de que estaría atrapada como un humano para siempre me desgarró. Pero no era solo eso ... era que el hombre del que me había estado enamorando me había hecho esto, *sin preguntar.* ¿Le habría dejado si me lo hubiera pedido? No. Mi lobo no lo habría permitido, pero no tener otra opción ...

—Demi—. Su voz se quebró. —Me gustas tanto, solo que ...—

—¡Sal!— Rugí, extendiendo la mano para plantar mis palmas en su pecho y empujándolo hacia atrás. Aterrizó sobre su trasero y me levanté de un salto, corrí a mi habitación y cerré la puerta detrás de mí. ¿Qué sentido tenía venir aquí? ¿Cuál fue el punto de que él me —liberará— sólo para ser atada una vez más?

Es como si estuviera de vuelta en Delphi, dentro de una jaula donde no podría ser yo misma.

Llamó a la puerta del dormitorio un par de veces pero apenas lo escuché a través de mis sollozos en la almohada.

CAPÍTULO ONCE

Las siguientes dos semanas se prolongaron dolorosamente lentas. Todos y su maldita madre habían oído que Sawyer me había esposado. Los rumores se arremolinaron acerca de que yo no podía controlar a mi lobo, o de que yo atacaba a alguien y por eso él tuvo que esposarme. Pero el mejor rumor era que, de hecho, se había enterado de que yo era una asesina y que usaba estas esposas para no matarlo.

A la mierda mi vida.

Sage estaba tan confundida, seguía preguntándome por qué Sawyer haría eso y buscaba más información, pero yo estaba demasiado deprimida para contarle todo. Si esta era mi vida ahora, enjaulada dentro de mi cuerpo, sería mejor que me acostumbrara y no tenía sentido decírselo ahora.

Sawyer había enviado aproximadamente un ramo de flores gigante por día desde que me esposó, y estaba llegando al punto en que no podía caminar por mi apartamento. Incluso había estado comentando todas estas lindas disculpas en mis fotos de Instagram. Sage estaba ignorando a su primo en solidaridad en mi nombre, y yo rechazaba las solicitudes de citas de él todos los días. Que salga con las otras diecinueve chicas; No podía estar con un hombre que quería verme encarcelada, aunque fuera porque pensaba que me estaba protegiendo. Esta no era una forma de vivir, especialmente después de probar la libertad.

Ayer descubrí que estaba entre las veinte primeras.

Hurra. Fue sarcasmo.

—Tengo una sorpresa para ti esta noche—. Sage se volvió hacia mí mientras empujaba mis huevos alrededor de mi plato. Sawyer estaba desayunando con Meredith y Priya, aunque no tan casualmente me miraba a escondidas. Hoy estaba usando una camiseta personalizada que Raven me había hecho que

decía *Feeling Stabby* con una pequeña caricatura de lobo sosteniendo un cuchillo.

Mostraba perfectamente mi estado de ánimo. Raven y mis padres enviaban paquetes de ayuda semanales con dulces humanos que no recibía en Werewolf City, y hablábamos a menudo, pero estaba empezando a sentirme sola y nostálgica.

—Odio las sorpresas—, le informé mientras veía a Sawyer tomar un trago de su jugo de naranja. Incluso su mandíbula era atractiva.

Estúpido.

Sage agitó su mano frente a mí. —Hola.—

Mi mirada se posó en la de ella. —¿Qué?—

—Te va a gustar esta sorpresa. Créeme.— Ella sonrió. Ella era una buena amiga, haciendo todo lo posible por olvidarme del hecho de que yo era una prisionera en mi propio cuerpo.

Dándole una débil sonrisa, me puse de pie. —Okey Gracias. Tengo que correr. Hasta luego.—

Ella frunció. —Sí … más tarde, Demi.—

* * *

Cuando llegué a clase, inmediatamente me dediqué a mi arte. Tomar fotografías era lo único que me mantenía cuerda en este momento. Hablé con Sage para que me dejara hacer una serie de cuatro tomas de ella hace unas semanas y todas resultaron increíbles. Su cabello rojo vibrante contra el fondo apagado que había elegido era perfecto.

—Estas son impresionantes, señorita Calloway—, dijo el profesor Woods detrás de mí mientras dejaba las impresiones en mi escritorio.

—Gracias. Estaba pensando en hacer una serie sobre la naturaleza a continuación —.

El asintió. —Bueno, puede que obtengas tu deseo, porque hoy todos vamos a ir de excursión con la clase del profesor Hines después del almuerzo—.

La emoción me recorrió el cuerpo. —¿A dónde vamos?—

Por favor diga algo interesante como tomar fotografías de un cementerio o algo así.

—El Bosque Oscuro—. Guiñó un ojo y pasó al siguiente estudiante.

Sonaba siniestro, pero no tenía idea de qué era el Bosque Oscuro.

—Mierda—, susurró Chris detrás de mí. —¿El Bosque Oscuro? Me pregunto cómo aprobó eso el alfa —.

Me giré, acercándome a la mesa compartida de James y él mientras jugaba con mi lente gran angular. —¿Qué quieres decir? ¿Está embrujado o algo así? — Susurré de vuelta.

Chris se rio entre dientes. —Sí, por lobos rebeldes e híbridos que quieren cortarnos el cuello—.

Me congelé, mirándolo. —¿Qué?—

Chris y James compartieron una mirada que decía —Aww, la linda rubia es una idiota —, antes de inclinarse hacia mí. —¿Seriamente? ¿Tus padres no te hablaron de la familia Paladin? ¿O el Ítaca? —

¿El whati? ¿No había mencionado Sage a los Paladines en la cena de bienvenida?

Negué con la cabeza. —¿Quiénes son los Paladines?— Me sonaba como algo de fantasía inventada.

Chris rio. —Los originales alfa reales. Antes de que la familia Hudson *robara* la corona —.

James le dio una palmada en el pecho. —Eso no es cierto, no eran *reales* , solo rudos. Cuando te convertiste en alfa luchando, no por linaje —.

Mis ojos se abrieron. —¿Y todavía están vivos?—

James asintió. —Viven en el bosque como animales. Escuché que ni siquiera tienen plomería ni baños. Nos atacan de vez en cuando, pero obviamente nuestro ejército es más fuerte —.

Santa mierda . Entre los vampiros y estos ... Paladin, Wolf City era mucho más peligrosa de lo que pensaba.

—¿Y el otro grupo? ¿El Itakie?

Chris se rio. — *Ítaca* . Son peores que los Paladines, ellos ... —

—¡Está bien, clase!—

Antes de que pudiera responder, el profesor Woods llamó nuestra atención al frente y empujé lo que James había dicho al fondo de mi mente.

—Por favor, terminen hoy cualquier trabajo que tengan en el cuarto oscuro y publiquen sus piezas finales en las vitrinas del pasillo. El personal votará sobre quién debería aparecer en la exhibición de fin de año —.

Corrimos para hacer nuestro trabajo juntos, James corriendo hacia el cuarto oscuro y Chris montando sus fotos en la pizarra. Cogí mis huellas de Sage y salí al pasillo para taparlas en las cajas. Decidí mantenerlos crudos sin bordes ni nada elegante, dejar que Sage sea la parte hermosa de la pieza.

Al llegar al primer estuche, abrí el candado y lo abrí, sacando algunos de los alfileres y pegándolos en las esquinas de la foto. Estaba a la mitad de mi segunda foto cuando lo olí.

Mi corazón martilleaba en mi pecho mientras ignoraba las pisadas y el aroma terroso del sexy macho casi alfa. Yo solo había evitado estar a solas con él durante dos semanas, pero supongo que se me acabó el tiempo.

—¿Demi? — Su voz simuló conmoción: —Es raro verte aquí. Tenemos que dejar de reunirnos así —.

Coloqué un alfiler entre mis dedos y lo giré, apuntándolo amenazadoramente. —Estás en pre-médico. No tienes clases en este edificio, lo que significa que me estás acechando —.

Su rostro decayó y suspiró profundamente mientras miraba las esposas de mis muñecas. —Demi, me has estado ignorando ...—

Me burlé. —¡Sawyer, me *encarceló* !— Levanté un brazo esposado y lo sacudí frente a su cara.

Se acercó a mí y levanté el alfiler, entrecerrando mi mirada hacia él.

Sacó su brazo, empujándolo justo frente a mi cara. —Adelante. Apuñálame si eso te hace sentir mejor —.

Solté un bufido, me reí, no pude evitarlo. Era divertido y jodidamente adorable. —Eugene me matará—. Hice un gesto al hombre gigante que estaba treinta pasos atrás y que intentaba fingir que no nos miraba.

Sawyer negó con la cabeza. —No. Me lo merezco. Rápido, antes de que cambie de opinión —. Se burló y se estremeció como si anticipara un gran dolor.

Una parte de mí realmente quería clavar este alfiler en su maldito brazo por lo que nos hizo a mí y a mi lobo.

Así que lo hice.

Sin pensarlo, le clavé el alfiler en el brazo y solo me detuve cuando siseó. Ambos tiramos hacia atrás al mismo tiempo.

—¡Mierda! Realmente me apuñalaste —. Me miró medio asombrado, medio divertido.

Solté un bufido, me eché a reír y miré el final del alfiler. —Esto tiene tu sangre en él. Podría llevárselo a una bruja y hacerle un bonito muñeco vudú para causarte aún más dolor —.

Una seriedad nubló su rostro. —Oh, Demi, nada me causaría más dolor que saber que te lastimé a ti y a tu lobo—.

Mi mirada fue al punto rojo de sangre en su brazo que ya se había formado una costra y se había curado. Extendió la mano, lentamente, dándome tiempo para retroceder, y agarró la parte inferior de mi barbilla, obligándome a mirarlo a los ojos. —¿Me dejarás explicar? ¿Nos vemos para cenar esta noche? — Pasó su pulgar sobre mi labio inferior y tragué saliva.

Sabía lo que iba a decir, que estaba tratando de protegerme. Leí la página del libro. Dijo que debería ser ejecutado; incluso lo pusieron en los estatutos. Pero que me obligara a ponerme las esposas, contra mi voluntad, era como si me volvieran a violar.

—Hay más que necesitas saber …— Miró por encima del hombro para asegurarse de que todavía estábamos solos. —Tengo una oportunidad de elegir a la pareja perfecta y no quiero joder eso contigo—.

El aire cargado de electricidad.

¿Espera? ¿Qué significaba eso? ¿Que pensó *que* podría ser la pareja perfecta?

Mi cabeza dio vueltas con sus palabras mientras se inclinaba y susurraba en mi oído. —¿Nos vemos esta noche? Mi dormitorio? Yo cocinaré para ti. No me hagas rogar. Lo haré si tengo que hacerlo —.

Había algo tan increíblemente sexy en un futuro alfa dominante que decía que suplicaría por ti. Con un suspiro tembloroso, asentí y él comenzó a alejarse, lo que me hizo darme cuenta de que no quería que se fuera. Su olor, su calor, su todo. Lo necesitaba.

Envolví mis dedos detrás de su cuello, aplastando mis labios contra los suyos. Un gemido se soltó de su garganta mientras deslizaba mi lengua en su boca y acariciaba la suya. Extendiendo mis dientes, mordí su labio inferior más fuerte de lo que normalmente lo haría y luego me aparté para encontrarme con sus ardientes ojos azules. —Si *alguna* vez vuelves a obligarme a hacer algo sin hablar conmigo primero …— Empujé una de mis esposas en su cara para indicar lo que quería decir. —He terminado.—

Frunció el ceño. —Si eso significa que te he salvado la vida, entonces es un riesgo que estoy dispuesto a correr—.

Ahora era mi turno de fruncir el ceño. ¿De *verdad* pensó que alguien me mataría por lo que era? ¿Su padre, su dulce padre a quien había conocido y parecía tan alfa como un oso de peluche me mataría por algún estatuto? Pero los resplandecientes ojos protectores amarillos que me devolvieron la mirada dijeron que sí, que él lo creía, y tal vez yo también debería hacerlo.

Mierda.

Lo solté y me arrancó el alfiler de los dedos. —Confiscaré esto, señorita Calloway. No hay muñecos vudú para ti. Te veré esta noche. Después de la sorpresa de Sage —.

Sonreí y lo vi alejarse, más confundida que nunca. ¿Cómo se enteró de la sorpresa de Sage? Pensé que no estaban hablando.

Quizás Sawyer sabía más de lo que dejaba ver y quizás me *había* salvado la vida. Tal vez atar a mi lobo había detenido el olor o lo que fuera que estaba llevando a los vampiros hacia mí. Mierda, ya no sabía qué pensar. Pero no podía esperar hasta la hora de la cena para averiguarlo.

* * *

El viaje hasta el Bosque Oscuro duró aproximadamente media hora. Era hermoso atravesar las montañas, las casas en lo alto de las colinas, los árboles verdes salpicaban el paisaje. Cuando llegamos a una pequeña carretera de acceso, el autobús escolar giró bruscamente a la izquierda y yo me agarré del asiento para no volcar en Walsh.

—Ahora, la asignación de la cascada es amplia. No quiero reprimir la creatividad de nadie, así que si quieres caminar hasta la cima y tomar una foto mirando hacia abajo a vista de pájaro o lo que sea, está bien para nosotros —. El profesor Woods miró al profesor Hines, quien compartió un guiño de complicidad. Harían una linda pareja. Dios sabe que siempre se miraban a los ojos.

—Quédate en *nuestro* lado del bosque—. El tono del profesor Hines cayó a niveles siniestros y me animé.

—La frontera de Werewolf City está marcada con estacas rojas cada pocos metros. No te adentres en las Tierras Salvajes —.

Walsh se movió incómodo a mi lado y fruncí el ceño. —¿Qué son las Tierras Salvajes?— Le susurré.

—Mira ...— Ignoró mi pregunta y miré hacia arriba para ver el autobús salir de la gruesa marquesina. Cuando el camino arbolado se abrió a un valle verde, la respiración se me atascó en la garganta.

—Santa mierda—, respiré.

Dos montañas gigantes estaban una al lado de la otra como viejos amigos. Entre ellos había un valle de color verde brillante lleno de exuberante vegetación y una esponja cubierta de musgo que cubría el suelo. La montaña de la derecha, un poco más grande, tenía una veta de agua azul cobalto que corría por su centro. Era como si estuviéramos en el Parque Nacional Yellowstone o en algún otro lugar famoso, pero en cambio estábamos en una parte desconocida de Werewolf City, contemplando la cascada más hermosa que jamás había visto.

Walsh señaló un pequeño grupo de cabañas de madera a la derecha. —Solía venir aquí cuando era niño. Mi mamá tiene una cabaña allí —. Nunca me había hablado tanto, pero ver su casa pareció sacarle la charlatanería.

Al otro lado de donde estaba la cabaña de su madre, había una línea de banderas de color naranja rojizo en la tierra, claramente delimitando una línea de propiedad. Pensé en lo que dijo el profesor Woods sobre permanecer de —nuestro lado— y fruncí el ceño.

Ojalá, mis padres me hubieran contado más sobre este lugar. Tenía poca idea de quiénes eran los Paladines, o cualquiera de estas cosas.

Aparcamos el autobús en un lugar designado y desembarcamos, contemplando los pintorescos alrededores. El hermoso sonido de las contraventanas de más de treinta estudiantes abriéndose y

cerrándose a la vez hizo que una sonrisa tirara de los bordes de mis labios. Decidí probar algo diferente. Sacando una lente de repuesto de mi bolso, la sostuve, mirando a través de ella a unas treinta pulgadas de distancia, y luego tomé una foto del exuberante paisaje a través de la lente, a través de mi cámara, atrapando mis dedos sosteniéndola también en el marco.

—Eso va a ser bueno—, murmuró el profesor Woods a mi lado.

Le dediqué una sonrisa irónica, muy agradecida por esta excursión.

—¡Empecemos a caminar! Ni siquiera hemos llegado a las cosas realmente bonitas todavía —, dijo el profesor Hines.

Me había puesto mis imitaciones blancas de Converse, que tenía la sensación de que estaba a punto de destrozar. Nota mental para comprar botas de montaña con el dinero de Sawyer, porque ahora que tenía estas esposas puestas me sentía menos mal por gastar su dinero. Si iba a ser un idiota y me enjaularía, yo tomaría represalias con la terapia de compras.

—¡Oh mira!— Jennie señaló un arbusto de helecho espeso y seguí su mirada.

Mis ojos tardaron un segundo en adaptarse, pero cuando me di cuenta de lo que era, jadeé un poco.

¡Vaya!

Debe haber más de cien mariposas naranjas y negras goteando por las ramas como una escultura viviente.

Atornillé mi lente macro y tomé una increíble imagen ampliada de la textura de las alas.

Haga clic, haga clic, haga clic . Todos tomamos fotos.

—Los monarcas. Solo los recibimos por unos meses y luego están de regreso en camino a México —, dijo el profesor Hines.

Después de eso, nos acomodamos en silencio en la caminata a través del valle hasta la base de la cascada.

—¿Puedo ir al agua?— Preguntó Jennie.

Me gustaba Jennie, era tranquila, de poco mantenimiento y no estaba entre los veinte primeros con Sawyer, así que no era una idiota para mí como las otras chicas.

—Absolutamente—, dijo el profesor Woods.

Chris sacó un dron con cámara de su mochila y le fruncí el ceño. —Tramposo—.

Él sonrió. —No voy a escalar todo el camino hasta allí para hacer un buen tiro—.

—¡Estoy!— Anuncie.

—Yo también—, dijo un tipo llamado Samson, y comenzó a caminar en esa dirección.

—¡Maravilloso! Parece que todos tienen una idea de la toma que desean obtener. Tomen su tiempo. Tenemos tres horas programadas para el viaje de campo —.

Comencé a caminar por el camino desgastado a la derecha de la cascada, y Walsh entró detrás de mí. —No tienes que subir conmigo—, le dije.

Él solo refunfuñó bajo la capucha de su chaqueta, que ahora estaba levantada porque la cascada nos escupía niebla cuando el viento cambió de dirección.

Bien, supongo que mi hablador Walsh se había ido.

Fue una caminata empinada. Como un maldito escalonador. Me ardieron los muslos cuando llegamos a la mitad, y me detuve con Samson para sacar agua de mi mochila y tomar un trago largo. Walsh no parecía tan sin aliento como Samson y yo, y me pregunté en qué tipo de régimen de ejercicio estarían los guardias de Sawyer. Porque claramente lo necesitaba.

—Al diablo con esto. Bastante bien —gimió Samson, y se acercó al borde, comenzando a tomar fotografías.

Fruncí el ceño. —¿No vas a la cima?—

Sacudió la cabeza. —Demasiado trabajo para una foto—.

Me tragué mi burla y asentí. La fotografía era mi vida. La mayoría de las veces era tomar una foto en un momento, pero otras era esperar horas para que apareciera un pájaro y bebiera del cuenco de agua que pusiste, o para caminar una montaña y obtener esa toma que está en tu cabeza. La fotografía congelaba tus recuerdos para que otras personas pudieran verlos para siempre, y eso es lo que estaba decidida a hacer hoy.

Despegué montaña arriba con fiera determinación. No iba a dar marcha atrás porque algo fuera difícil, ¿qué tipo de persona hacía eso? Nadie a quien pudiera respetar o con quien estar. Miré el dron de Chris mientras volaba desde la parte superior, ya había tomado sus increíbles fotos y ahora está hecho. Un gruñido molesto salió de mi garganta y aceleré el paso.

—Estás cabreada por algo—, comentó Walsh, apenas sin aliento a mi lado.

Le di una larga mirada de reojo. —Sí, parece que todos en Werewolf City están acostumbrados a que les entreguen cosas en bandeja de plata—.

Una lenta sonrisa tiró de sus labios. —¿Y tú no?—

—No—, gruñí, y empujé más fuerte en la caminata. Entonces me di cuenta de que estaba tan enojada. Enojada con Werewolf City, enojada con Curt Hudson y sus estúpidos estatutos, enojada con el sistema. ¿Por qué echaron a mi madre y a mi padre? ¿Por qué tuve que crecer sin una manada, en una escuela de inadaptados que me cagaban todos los días, cuando estos niños de Wolf City estaban siendo alimentados con cucharas hasta la última gota de lujo? Supongo que me alegré de que sucediera de esa manera, me convirtió en quien era. No era la chica que tomó el tiro fácil.

Antes de darme cuenta, había llegado a la cima de la montaña. Era escarpada y puntiaguda, con un camino de sólo treinta centímetros de ancho. Si te resbalabas hacia adelante, caías por el frente de la cascada, y si te resbalabas hacia atrás, caías por la parte trasera de la montaña.

Nota para mí mismo: No hagas ninguna de las dos cosas.

Miré a mi derecha, por la parte trasera de la montaña, y noté esas pequeñas banderas rojas de límites y un movimiento borroso cuando algo se movía en la gruesa línea de árboles allí.

¿Un paladín?

Mi corazón martilleaba en mi pecho mientras miraba el lugar, pero no vi más movimiento y comencé a pensar que lo estaba inventando. Levantando mi cámara, tomé una foto de las banderas de los límites, recordándome a mí misma que debía preguntarle a Sage más al respecto. Di unos cinco pasos por el sendero hasta que estuve directamente arriba de la cascada, flotando sobre ella. Parte de la montaña era plana, traía agua de un río en alguna parte, pero la parte en la que yo estaba, que acababa de escalar, tenía la parte trasera muy inclinada como si la hubieran cortado en un terremoto o algo así.

La naturaleza estaba loca.

Acercándome la cámara al ojo, di un paso hacia adelante y miré hacia la cascada.

—Ten cuidado—, advirtió Walsh.

Retiré la cámara y lo miré, a seis metros de distancia, hacia el camino que bajaba por la montaña. —Ven aquí, tienes *que* ver esto. Es asombroso.—

Sacudió la cabeza y cruzó los brazos sobre el pecho. —No me gustan las alturas—.

Me reí. —Okey.—

Mirando hacia abajo a través de mi lente, no pude evitar sentir un escalofrío recorrerme por el tamaño de la altura en la que estaba parada. El agua fluyó sin restricciones por la montaña, más lento al principio, hasta que se estrelló contra una masa de rápidos blancos y turbulencias.

Bajé la cabeza directamente hacia adelante y tomé la foto. Y ahí fue cuando sentí que mi equilibrio se torcía. El suelo estaba mojado, así que cuando fui a dar ese medio paso hacia adelante para disparar, mi pie cedió.

Oh diablos, no.

Me sentí caer hacia adelante, hacia la cascada un poco, y entré en pánico, lanzando mi peso hacia atrás para contrarrestar el movimiento.

Mala idea.

—¡Demi!— Walsh gritó cuando me adelanté y comencé a caer completamente hacia atrás. Mi trasero golpeó el suelo con fuerza y luego me resbalé. El dolor me recorrió la espalda mientras me deslizaba como un niño en un día de nieve, excepto sin un trineo.

Oh , *mierda* , fue todo lo que pude pensar mientras dejé caer la cámara alrededor de mi cuello y comencé a agarrar helechos, troncos de árboles, cualquier cosa para frenar mi caída.

Fue entonces cuando empecé a rodar. Golpeé una pequeña plataforma de roca, salí volando y cuando caí sobre mi hombro izquierdo, algo se rompió. Lloré de dolor y empecé a rodar. Como una maldita bola de boliche, caí por la montaña, Walsh gritaba mi nombre como un loco y yo seguía pensando: *¿Cómo no ha terminado todavía? ¿Cómo sigo cayendo?* Mi lobo salió a la superficie, pero las esposas la mantuvieron a raya mientras rodaba y rodaba, hasta que me sentí enferma, maltratada y medio muerta. El dolor palpitaba y me atravesaba todo el cuerpo mientras la montaña me masticaba y me escupía.

Con un gran final, mi cabeza golpeó el costado de una roca y todo se volvió borroso.

Grité cuando el dolor se apoderó de mi cráneo, y finalmente dejé de rodar, patinando para detenerme en el suelo.

Con una mano temblorosa, usé mi brazo derecho para agarrar el lado de mi cabello, y al sentir la humedad pegajosa allí, lo tiré hacia atrás con un gemido.

La voz de Walsh se sentía lejana y trinaba. Estaba confundido.

¿Qué sucedió? ¿Dónde estaba? ¿Como llegué aquí?

Joder, me golpeé la cabeza.

Oh, Dios, mi hombro.

Me concentré en la voz de Walsh, algo familiar, algo que sabía que me mantendría a salvo mientras yacía allí y sentí que la somnolencia se abría paso en mi cuerpo. Una ramita se partió y luego un hombre gigante, lo suficientemente grande como para rivalizar con Eugene, se acercó y se agachó frente a mí. Un

hombre de unos sesenta años estaba sin camisa con pintura de guerra tribal azul brillante en el pecho y la cara. Un collar hecho de huesos diminutos y afilados colgaba de su cuello. Se inclinó y me miró con el ceño fruncido.

Le tuve miedo por un momento. Quiero decir, ¿quién era este? ¿Un paladín? ¿Me había puesto de —su— lado?

Todo resultaba confuso.

Cuando se agachó y me miró, me sorprendió lo amables que eran sus ojos azules. Ojos de ese tipo no podrían lastimarme, ¿verdad?

Extendió una mano para colocar dos dedos en el pulso de mi cuello y lo olí.

Lobo.
Dominante.
¿Magia?

Satisfecho con mi pulso, tomó mi mano derecha, buena e inspeccionó el brazalete, luego se inclinó y olió mi muñeca, mirándome con los ojos muy abiertos, sus ojos del color de la cascada.

—Debes tener más cuidado, cachorro. He visto a las Ítacas agotar a los de tu especie en menos de un minuto —susurró, mirando hacia atrás como si hubiera oído algo.

Ithaki? ¿Drenar mi sangre? Tal vez mi cabeza todavía estaba conmocionada, porque estaba confundida acerca de lo que estaba diciendo. Walsh todavía sonaba tan lejos, gritando al tipo que me dejara en paz. Solo quería dormir. Gemí, mis párpados se cerraron. El hombre me dio una ligera bofetada en la cara, haciendo que mis párpados se abrieran.

—No te duermas—, me dijo, y miró hacia donde Walsh estaba gritando.

Lloriqueé cuando el dolor de todo lo que acababa de pasar se filtró en mi cuerpo de una vez, y la adrenalina me abandonó. —Duele.—

Frunció el ceño y luego asintió. Metiendo la mano en una bolsa en su cintura, sacó una pequeña raíz blanca. —Mastica.— Me lo metió en la boca y casi lo escupí. Fue amargo como el infierno, pero en unos pocos mordiscos aplasté el exterior y una dulzura cubrió mi lengua mientras parte del dolor desapareció junto con mis pensamientos confusos.

Oh, Dios. Me caí. Me caí *realmente* mal. Los últimos minutos volvían a mí ahora y a lo mucho que la había arruinado.

—¡Aléjate de ella!— Walsh gritó, más cerca ahora.

El hombre miró a Walsh con tristeza y luego a mí. —Estúpidos lobos urbanos. ¿Has estado con ellos todo este tiempo? refunfuñó y empezó a sacar una piel de animal de su riñonera.

Inclinándose sobre mí, puso la manta de piel de animal sobre mí, y fue entonces cuando me di cuenta de que estaba temblando. Volvió a coger mi brazalete y lo inspeccionó. —No se curará con esto—, gruñó, como si estuviera enojado.

¿Por qué tendría que estar enojado un lobo cavernícola del bosque al azar en mi nombre?

Lo señalé, sintiendo finalmente los efectos de la raíz analgésica. —¿Paladín?—

Sus ojos azules se posaron en los míos y asintió con la cabeza, solo una vez, antes de que le cortaran la cabeza del cuerpo.

El terror me atravesó mientras gritaba asesinato sangriento. La sangre carmesí me salpicó cuando la cabeza del hombre cayó a mi lado y su cuerpo cayó hacia adelante.

Walsh ya no era humano, porque en lugar de escucharlo gritar mi nombre, ahora solo escuché el aullido de un lobo.

Mirando hacia la sombra que cruzó mi rostro, vi un… no sé qué era. ¿Un duende de orejas puntiagudas que olía a lobo? Iba vestido con el mismo estilo de ropa casera y tosca que el hombre agradable que acababa de intentar ayudarme, pero se veía mucho más siniestro. El cabello negro le colgaba hasta la cintura en una espesa trenza, y tenía pequeñas cicatrices de viruela sobre su grasiento rostro. Con una patada, apartó la cabeza del Paladín de mí y luego se inclinó para oler mi cuello. Fue entonces cuando vi a una docena de hombres más detrás de él, todos sonriendo y sosteniendo hojas largas, curvas y dentadas, en forma de hoz.

Grité de nuevo, tratando de moverme, pero cuando lo hice, el dolor recorrió mi cuerpo en todas direcciones y me sentí mareada.

Tomando una profunda inhalación de mi aroma, sonrió. —Pequeño demonio, vienes conmigo—.

Luego golpeó el costado de mi sien con el extremo romo de una espada y me encontré con la oscuridad.

CAPÍTULO DOCE

Cuando volví en sí hubo un período de confusión. Olí carne quemada, y ese sabor amargo pero dulce todavía estaba en mi boca. El dolor ni siquiera era una palabra que pudiera usar para describir cómo me sentía. La tortura era más adecuada.

Todo dolía.

Mi piel, mis músculos, mis globos oculares, tal vez incluso mis pestañas, no estaba segura de sí había una parte de mi cuerpo que *no* doliera.

Fue entonces cuando todo volvió a mí en destellos nebulosos.

Me caí.

Mal.

El hombre Paladín había tratado de ayudarme y… me atraganté con un sollozo cuando recordé que se le había caído la cabeza así.

La luz parpadeó detrás de mis párpados y me di cuenta de que aún no los había abierto. Abriéndolos, sintonicé las voces en la habitación.

Un hombre estaba de pie junto a una mujer que estaba sentada en un rincón de la habitación. Estaba en una especie de cabaña con pisos de listones de bambú y paredes de listones de bambú, toscamente atados con cordeles.

—La piel está demasiado dañada por el accidente, tendré que venderla en pedazos—, decía la mujer mientras la bilis subía por mi garganta.

El hombre gruñó. —Entonces la curaremos primero y podremos obtener un mejor precio—.

La mujer guardó silencio. —Tienes suerte de que el demonio haya estado atada por las esposas, o te habría desgarrado miembro por miembro—.

El hombre gruñó. —¿Puedes curarla o no? Te daré el diez por ciento de lo que obtenga en el mercado —.

La mujer suspiró. —Bien, pero quiero el veinte por ciento. Completamente curada, su piel por sí sola alcanzará lo suficiente para que los dos nos retiremos —.

Mordí mi lengua para evitar gritar. Tirando de mis muñecas, una lágrima se deslizó de mi ojo cuando me di cuenta de que estaban atadas frente a mí.

No. No. No.

—Escuché que a las brujas les gustan más los huesos que la piel—, dijo el hombre.

La mujer se burló. —He estado haciendo esto durante cincuenta años. Créame, un demonio recién desollado no tiene mayor precio —.

Recién. Desollado. Demonio.

¿Demonio?

Entonces grité. Quiero decir, si me iban a desollar viva, también podría pelear, y si no gritaba, me volvería loca.

El hombre cruzó la habitación rápidamente y levantó un mazo de acero.

Oh, Dios.

—¡Espera!— gritó la bruja desde la esquina. —No golpees su cerebro, lo necesito completo—.

Oh. Mi. Inclinándome, vomité sobre los pies descalzos del hombre.

Suspiró, mirando a la mujer. —¿Puedo lavarme esto? ¿O el vómito también vale algo? —

La mujer le frunció el ceño, saliendo de las sombras. —Todo en este pequeño demonio vale algo. No le arrancas un pelo de la cabeza sin que yo lo diga —.

Sacó un cuchillo de su cinturón y asintió. —¿Por qué debería empezar?—

La mujer se había acercado a la luz del fuego y ahora podía verla más completamente. Ella era más joven de lo que pensaba. Quiero decir, dijo que había estado haciendo esto durante cincuenta años, pero parecía estar en los treinta. Rechoncha, con el pelo espeso y ondulado y un rostro duro, vestía ropa sucia que parecía como si hubieran sido ensambladas. La vida no había sido amable con esta mujer, podía ver eso. Pero además de eso ella era… ¿qué era ella? Inhalé, confundida por sus puntiagudas orejas de hada y, sin embargo, su olor a vampiro.

Ella me miró directamente, vio mi apariencia confusa y se rio. El sonido hizo que mi piel se erizara. —¿Estás tratando de resolverlo, amor?—

Asentí. Cualquier cosa para mantenerla hablando y no desollarme viva. ¿Dónde estaba Walsh? ¿Estaba muerto? Mis recuerdos eran confusos. El simpático hombre Paladín había tratado de ayudarme y luego lo mataron. Walsh habría visto a la docena de cazadores y seguramente habría regresado en busca de ayuda … ¿verdad? Le diría a Sawyer y Sawyer vendría por mí… no me dejaría aquí.

La mujer extendió la mano y me agarró por el cabello, tirándome hacia una posición sentada. Siseé cuando el dolor se disparó por

mi cráneo, mi lobo salió a la superficie; pieles de piel rodaron por mis brazos y gruñí.

Ella sonrió. —Ahí estás, pequeño demonio—. Luego se señaló a sí misma y al tipo que estaba a su lado. —Somos *Ith-a-cki.* — Hablaba lentamente como si yo fuera estúpida. —En parte hada, en parte otra criatura mágica. Es raro, pero a veces el mestizaje con un hada da como resultado un embarazo, y cuando lo hace … — Ella chasqueó la lengua: — Es mejor que huyas al bosque, o el hada matará a ese bebé antes de que nazca —. Ella sonrió, mostrando un diente frontal faltante. —Somos mala suerte. Solo. como. *Tú* . —

Mi corazón latía con fuerza en mis oídos mientras procesaba lo que decía. Las razas no se podían mezclar, o al menos eso es lo que siempre me dijeron. Si un vampiro y un hombre lobo tuvieran relaciones sexuales, nunca resultaría un niño. Al igual que un perro y un león no pueden tener un bebé. Pero tal vez … el ADN fey estaba más cerca … como un león y un tigre.

Los Ítacas eran… ligre .

Antes de que pudiera responder, cualquier cosa para mantenerla hablando, y sin cortar, hubo un grito de alarma afuera.

Fue entonces cuando lo escuché.

Una manada de lobos.

Gracias a Dios.

La mujer siseó, sus colmillos de vampiro se dilataron sobre su labio inferior mientras el hombre se dirigía al frente de la tienda.

—¿Paladines?— preguntó la mujer.

Sacudió la cabeza. —No son tan estúpidos como para venir a nuestra tierra por una niña demonio. Es una manada de lobos de Wolf City —.

Ella maldijo. —Consigue a Butcher—.

Butcher. ¿Era un nombre o una profesión? Porque realmente necesitaba que fuera un nombre …

El hombre saltó de la tienda cuando la mujer agarró un par de tenazas de su escritorio y se dirigió hacia donde yo estaba sentada, con las manos y los tobillos atados, apoyada contra la pared.

Observé los alicates en su mano mientras los agarraba en su puño y luego extendió la mano a la velocidad de un rayo y me agarró por la parte posterior de la cabeza.

—Quédate quieta, solo necesito un ojo—.

Oh, al diablo con eso.

El miedo surgió dentro de mí cuando mi lobo sacudió mi piel como una jaula, suplicando ser liberada.

Si moría, o perdía un ojo, estas esposas serían las culpables. *Sawyer* tendría la culpa. No podía dejar que eso sucediera, me gustaba mucho vivir.

Dejé que se acercara a mí, inclinándome para tratar de tomar mi ojo, y fue entonces cuando me acerqué con las manos atadas con la cremallera, apretando ambos puños y la rompí con tanta fuerza debajo de la barbilla que escuché que se le rompían los dientes.

Se tambaleó hacia atrás, gritando de dolor cuando salté de la pared de la chimenea y salté como un conejito por la habitación. Casi pierdo el equilibrio cuando el mareo me invadió,

pero sabía que mantenerme erguido era mi única oportunidad de vivir. Cuando llegué a la puerta, metí el hombro en ella y salté fuera de la casa.

Oh, mierda.

Muchas cosas me golpearon a la vez.

Uno: esta era una casa en el árbol. Dos: estaba cayendo muy rápidamente al suelo. Y tres: Sawyer acababa de aparecer con más de treinta lobos, armados hasta los dientes.

Por algún truco del destino, la casa del árbol estaba a solo dos metros del suelo, tal vez para ayudar con las inundaciones o los insectos del suelo. Había una pila de hojas recién rastrilladas contra las que choqué, suavizando el golpe, y envié una rápida oración de agradecimiento a quienquiera que las rastrillara. Aun así, dolía. Todo me dolió tanto desde mi primera caída que cuando me estrellé contra las hojas, un aullido salió de mi garganta, seguido de un quejido.

—¡Demi!— La voz de Sawyer estaba llena de pánico y cruda. Mientras caía, lo había visto en forma humana, subiendo la cresta con los demás. Debe haberme visto caer. Rodé sobre la cama de hojas y volví a ponerme de pie, saltando de nuevo como un conejito, solo queriendo llegar a Sawyer y sus hombres para estar a salvo.

Vino por mí. Sabía que vendría por mí.

—¡Esten atentos!— Sawyer gritó, y todo en mí se tensó cuando alguien me agarró por detrás, su mano fuerte rodeó la parte posterior de mi garganta y un elegante cuchillo de acero se dirigió hacia el frente.

Esta persona que me sostenía irradiaba poder que podía sentir y oler. Cuando me acercó a su pecho, supe que era un hombre diferente del que me había secuestrado originalmente.

Estaba jadeando, sin aliento y sin esperanza cuando Sawyer y su manada de lobos finalmente nos alcanzaron.

Las puertas se cerraron de golpe y las cuerdas descendieron de los árboles, y de repente más de un centenar de Ítacas se deslizaron hacia abajo desde las casas en los árboles y se encontraron con su líder, que estaba cien por ciento seguro de que era el hombre que sostenía un cuchillo en mi garganta.

Sawyer vestía un mono de camuflaje negro completo, cuchillos y pistolas en la cintura, y otra sostenida holgadamente en la mano.

El Ítaca sostenía arcos, flechas y lanzas, todos apuntados hacia él.

—Déjenla. ir.— La voz de Sawyer era apenas humana. La piel seguía intentando salir de su piel mientras su lobo intentaba tomar el control.

El hombre detrás de mí se rio. —El que la encuentra se la queda. Estás invadiendo, y ella también cuando la encontramos. Todo era legal, según el libro —.

Sawyer apretó la mandíbula. —Ella se cayó. Ella no vagó. Me la entregarás ahora mismo y te pagaré por las molestias —. Sawyer chasqueó los dedos y un joven lobo macho se adelantó con una maleta, pero el cuchillo se clavó más fuerte en mi piel y grité.

—¿Crees que queremos tu dinero? ¿Dinero de la *Ciudad del Hombre Lobo* Venenoso ? El hombre escupió detrás de mí.

Mis ojos se posaron en la mujer vampiro-hada; ella acababa de unirse a nosotros, sosteniendo su mandíbula rota con esperanza y mirándome.

Los ojos de Sawyer brillaron de color amarillo. — No me estoy yendo sin ella. Viva. El alfa ha enviado helicópteros, y vendrán en

breve, arrasando todo tu campamento si no me la entregas. *Ahora.* —

El cuchillo me cortó la garganta y sentí el hilo de sangre correr por mi pecho mientras jadeaba. —No antes de que la mate—.

Sawyer levantó las manos. —¡Bien bien! Llamaré a los helicópteros, solo dime lo que *quieres.* —

De repente me sentí avergonzada. Fue tan estúpido de mi parte caer. ¿Ahora un hombre un Paladín fue asesinado y Sawyer había enviado helicópteros? Que desastre. Pero estaba agradecida de que estuviera aquí, luchando por mí. Parecía aparecer siempre cuando lo necesitaba, y eso era algo que había llegado a amar. Él era confiable.

—Te quiero a ti, el *hijo* del alfa —el hombre detrás de mí escupió, y me estremecí.

No.

—Quiero pelear, como en los viejos tiempos. De lobo a lobo. El ganador se queda con el dinero *y* la chica —.

Así que si quería el dinero, pero también quería matar a Sawyer.

—¡No!— Gruñí al mismo tiempo que Sawyer comenzaba a desabotonar su camisa.

—Acordado. El ganador se lleva todo.— Sawyer no me miró, simplemente se quitó la camisa y se inclinó hacia Walsh, susurrando algo.

—¡Sawyer, no!— Grité. —¡No es solo un lobo!—

El hombre detrás de mí se rio. En un segundo, había quitado la hoja de mi garganta y me arrojó hacia el hada vampiro, quien me atrapó, y luego otra hoja estaba presionando contra mi yugular.

—Sé lo que es—, respondió Sawyer, mitad hombre, mitad lobo.

Sawyer estaba armado, como si pareciera un preso de prisión sin los tatuajes, pero yo dudaba seriamente de su habilidad para luchar por alguna razón. Era ... demasiado bonito para ser un luchador sucio. Era el tipo de tipo que tenía guardaespaldas y probablemente podría dispararle a alguien, pero ¿arrancarle la garganta? Simplemente no lo sabía y no quería que lo mataran.

—No… — Traté de advertirle de nuevo y la perra vampira luchó con su mano alrededor de mi boca. Todo lo que pude hacer fue mirar impotente mientras la multitud que nos rodeaba comenzaba a formar un círculo.

Eugene se separó lentamente de la manada de Ciudad Lobo y se abrió camino hacia donde yo estaba parada con una espada en mi garganta.

—Eso es suficiente, gigante—, dijo la mujer a Eugene sin mirarlo. Ahora estaba a unos cinco pies de distancia y simplemente asintió con la cabeza, con las manos detrás de la espalda. Mi mirada se dirigió rápidamente a Eugene y traté de leer si estaba preocupado por Sawyer o no, pero se quedó inmóvil, mirando furioso la pelea que estaba a punto de desarrollarse ante nosotros.

El hombre en medio del ring de lucha tenía un tatuaje gigante en la espalda.

Butcher, decía.

¿Un nombre ... un nombre después de una profesión? Recé para no saberlo nunca.

—¿Quieres poder terminar esta pelea con la pérdida o solo con la muerte?— Butcher le preguntó a Sawyer, el sudor brillando en su tatuaje en la espalda.

Traté de obtener información de eso. ¿Quizás se les permitiría perder y mantener su vida? Esa era una buena opción y me alegré de que le diera a Sawyer ...

—La muerte es la única salida de esta pelea, hijo de puta enfermo—, gruñó Sawyer y luego se golpeó el pecho dos veces como un loco, antes de cambiar instantáneamente.

Santo cielo.

El buen chico rico y educado que había conocido se había ido. En su lugar era un maníaco sanguinario por el que estaba *muy* atraído por ahora. Probablemente necesitaba terapia para estos pensamientos, pero ver a Sawyer convertirse en un lobo sediento de sangre, con los labios doblados hacia atrás en un gruñido, ... hizo que mi corazón volviera a su dirección. Cualquier enojo que había tenido con él por ponerme las esposas se había ido. Ahora podía ver que solo me estaba protegiendo, que en su mente estas esposas en ese momento me protegían, incluso si ahora me mataban. Haría cualquier cosa para protegerme, eso estaba claro ahora.

Butcher también se movió, y me complació ver que su lobo era mucho más pequeño que el de Sawyer, pero no tenía idea de qué poderes de hada podría tener en su forma de lobo. No se habló de los híbridos. Los dos lobos se acecharon el uno al otro en un círculo lento, los pelos de cada lobo se levantaron mientras se enseñaban los dientes, la saliva brillaba en las puntas blancas y afiladas.

El lobo de Butcher se zambulló y respiré hondo, pero Sawyer se apartó del camino.

Fue rápido.

Realmente rápido.

Sawyer se puso de pie y se sacudió la tierra de su pelaje mientras Butcher se lanzaba de nuevo. El lobo de Sawyer despegó del suelo y se elevó sobre la cabeza de Butcher, aterrizando del otro lado y evitando ser mordido.

Yo vitoreé internamente, temiendo que si hablaba, el Ítaca con el cuchillo en la garganta me mataría.

Butcher solo parecía enojado ahora que se dio cuenta de que no podía atrapar a su presa. Se lanzó tres veces más en rápida sucesión y Sawyer esquivó todas y cada una.

Era malditamente rápido, veloz como un vampiro, y pude ver que su estrategia ahora era una fuerte defensa evasiva en lugar de atacar ofensivamente. Sawyer parecía apenas sin aliento mientras Butcher jadeaba como un perro fuera de forma. Butcher estaba haciendo todo el trabajo duro y el trabajo pesado y ni siquiera había rozado a Sawyer todavía.

Quizás había juzgado mal la capacidad de lucha de Sawyer; estaba claramente entrenado.

El aire cargó entonces, algo que era difícil de explicar, pero se sentía espeso y lleno de electricidad estática. Por un segundo me pregunté si yo era la única que lo sentía, pero el pelaje de Sawyer se puso de punta y bajó las orejas como si le doliera.

El lobo de Butcher sonrió, una ligera niebla azul se levantó de su piel.

Magia fey?

Quería moverme, correr hacia adelante y ayudar, pero el cuchillo en mi garganta se apretó y estaba indefensa con estas estúpidas esposas puestas. Sawyer gimió, con las orejas pegadas a la cabeza cuando un ruido ultrasónico se extendió por todo el espacio. Todos los lobos presentes hicieron una mueca, tapándose las orejas con las manos o aplanando las orejas si

estaban en forma de lobo. Sentí que mi cerebro iba a explotar; mis oídos empezarían a sangrar en cualquier momento. Quería estirar la mano y cubrirlos, pero con un cuchillo en la garganta, apreté los dientes y lo abrí.

Butcher se abalanzó entonces y Eugene dio un paso hacia el borde del ring de pelea, —¡Tokio!— le gritó a Sawyer, quien se sacudió antes de levantarse sobre sus patas traseras y atrapar al lobo de Butcher en medio del ataque.

Tokio?

¿Escuché eso bien?

Butcher se estrelló contra Sawyer, quien envolvió sus patas delanteras sobre los hombros del Ithaki y se mordieron las fauces con saña.

La magia del sonido ultrasónico se había detenido y me pregunté si Butcher no sería capaz de hacer eso y atacar al mismo tiempo. Quizás la magia fey requirió demasiada concentración. De cualquier manera, no importaba, porque finalmente pudo atrapar a Sawyer, y ahora estaban atrapados en una de las peores peleas que jamás había visto. La *única* pelea de lobos que había visto en mi vida, pero aun así. Sawyer rozó el hocico de Butcher, rastrilló la piel con los dientes y la abrió mientras sangre fresca y *púrpura* brotaba del corte.

¿Púrpura?

¡Vaya!

La sangre de hadas era azul, me dijo mi mamá, y la sangre de lobo era roja. Sangre híbrida Ithaki púrpura.

Estaba tan cautivada por lo que estaba viendo que había perdido de vista la pelea. Solo cuando el sonido de un hueso crujiendo

atravesó el espacio y el presente de Ithaki comenzó a rugir triunfalmente, arrastré mi mirada hacia Sawyer.

—¡No!— Grité cuando Butcher desgarró el costado de Sawyer, arrancando un trozo de carne y exponiendo sus costillas. Sawyer aulló, largo e inquietantemente profundo.

—¡Marruecos!— Eugene gritó y Sawyer se derrumbó en el suelo, jadeando mientras la sangre carmesí fresca manaba de la herida. Intentó ponerse de pie, pero volvió a caer.

¿Marruecos?

Deben haber tenido un manual secreto de peleas o algo así. Me sentía cada vez más como si estuviera viendo un partido de fútbol americano universitario con un entrenador al margen.

Oh, Dios no . Ni siquiera podía concentrarme en el hecho de que Eugene estaba gritando países y ciudades al azar en Sawyer, solo podía concentrarme en el hecho de que parecía que Sawyer estaba caído y no podía levantarse.

—¡Levántate, Sawyer!— Grité y el vampiro-hada tiró de mi cabello hacia atrás dolorosamente, haciéndome estremecer. Butcher rodeó a Sawyer como un tiburón acechando a su víctima. Sawyer le gritó un par de veces, pero cada vez que intentaba levantarse, resbalaba y volvía a caer.

No podía ... no podía mirar, pero tampoco podía apartar la mirada. Sawyer vino aquí por mí, había accedido a luchar por mí, y ahora iba a morir por mí y yo iba a mirar.

Butcher saltó, fue a por la garganta, la mata, y todo dentro de mí se paralizó.

No. No. No.

Mi primer pensamiento fue que no pude besar a este chico lo suficiente, nunca llegué a amarlo, realmente quería pasar más tiempo con él, no había terminado.

Sawyer vio a Butcher arremeter, casi con una expresión de resignado destino, pero a medida que Butcher se acercaba, vi que los músculos de Sawyer se contraían. Cuando estuvo casi encima de él, Sawyer rodó, dejando que Butcher tuviera la ventaja y lo inmovilizara debajo de su cuerpo.

Esto fue.

Me armé de valor, lista para ver a Butcher desgarrar la garganta de Sawyer, pero ... nunca llegó. En el momento en que Butcher aterrizó sobre Sawyer, lo pateó con las cuatro patas y lo empujó, enviándolo a volar por el aire. Entonces Sawyer se puso de pie con sorprendente agilidad y fuerza y cruzó el espacio como un guepardo.

—¡París!— Eugene gritó, y uno de los ithaki más cercanos a Eugene le dio una patada en la parte posterior de la rodilla, enviándolo a estrellarse contra el suelo, la palabra muriendo en su garganta. Ahora estaba muy claro para todos aquí que Eugene y Sawyer eran un equipo. Sawyer claramente se había entrenado para este tipo de peleas y Eugene estaba dirigiendo el programa.

Butcher había aterrizado con fuerza cuando Sawyer lo pateó, y todavía estaba luchando por levantarse. Probablemente también tenía algunas costillas rotas. Sawyer atravesó el espacio tan rápido, incluso con una leve cojera, estuvo sobre Butcher en segundos. Esa carga eléctrica volvió a filtrarse por el aire y ese doloroso sonido ultrasónico atravesó el espacio, pero esta vez fue menor, frenético y descoordinado. El lobo de Sawyer se estremeció, pero se lanzó a matar de todos modos. Toda la multitud que se había reunido contuvo la respiración colectiva cuando Sawyer envolvió sus dientes alrededor de la yugular de Butcher y la apretó con un crujido repugnante. Sacudió la cabeza hacia un lado y salió con un trozo de carne. El cuerpo de Butcher

se sacudió, rociando sangre púrpura en un arco alto, y luego se quedó quieto.

Santo cambiaformas.

El cuchillo en mi garganta se apretó, comenzó a cortar mi piel, y luego un disparo atravesó el espacio y el cuchillo cayó mientras el hada-vampiro cayó al suelo detrás de mí. Eugene estaba a cinco pasos de distancia, con la elegante pistola negra en alto.

De repente, mis piernas estaban demasiado débiles para sostenerme. La caída de la montaña y la caída del árbol me habían herido tanto que no estaba segura de cómo me había quedado de pie todo este tiempo.

—Hemos cumplido con los requisitos de sus demandas y nos llevaremos *a* la niña—, gritó Eugene a la gente, que miró conmocionada a su líder muerto en el suelo. —Dejaremos el dinero por cualquier inconveniente que le hayamos causado—.

Un helicóptero zumbó en lo alto y la gente comenzó a retroceder, sosteniendo sus lanzas hacia el cielo como si nunca hubieran visto un helicóptero antes.

Quizás no lo habían hecho.

Eugene me alcanzó, me cortó las vendas de las manos y las piernas, y todo dio vueltas cuando me dejó la última gota de adrenalina.

Yo estaba a salvo No me iban a desollar viva. Sawyer ganó su pelea.

Comencé a caer hacia adelante cuando una mancha de cabello oscuro apareció ante mí y Sawyer me atrapó justo antes de que golpeara el suelo. Sus fuertes brazos tomaron mis rodillas y detrás de mi espalda, arrastrándome contra su pecho. Brazos cálidos, firmes y seguros me acunaron con tanta fuerza que

realmente me dolió. Mis cortes y moretones no estaban sanando como debería hacerlo un cambiaformas, e hice una mueca cuando Sawyer aflojó su agarre.

—Oh Dios, Demi. Lo siento mucho —murmuró contra mí, la calidez de su aliento recorrió mi rostro mientras mi pecho se apretaba.

Eugene se le acercó. —Sawyer, estás gravemente herido. Puedo llevarla —.

Su respuesta fue un gruñido gutural y Eugene bajó la cabeza en respuesta, dándole a Sawyer la coronilla en un gesto sumiso.

Sawyer me acompañó hasta el helicóptero y gritó por encima del hombro, gritando por encima del zumbido de las aspas. —¡Consígueme una bruja para que le quite estas putas esposas! —

Cuando me miró, sus ojos azules tenían tanta angustia, tanto pesar, que me rompió el corazón. —¿Puedes perdonarme?— Su voz se quebró y parecía genuinamente asustado de que yo dijera que no.

Nunca había conocido a un tipo como Sawyer, uno que fuera tan intenso y protector, y que pidiera perdón por sus errores. Tenía que ser honesta conmigo misma aquí, este fue un momento de todo o nada en nuestra relación en ciernes. O dije que sí y avanzamos en la dirección a la que íbamos, o dije que no y probablemente cause un daño irreversible a cualquier futuro que pudiéramos haber tenido.

¿Honestamente? Nunca había tenido un hombre luchando por mí como lo hizo Sawyer. Desde el primer día había estado en mi esquina. Y la gente cometía errores.

—Sí.—

Yo lo perdoné. Lo perdoné por pensar que ocultar lo que era me protegería. Obviamente no lo haría. Íbamos a tener que idear un plan B juntos. Con un profundo suspiro, apoyó su frente contra la mía y todo dentro de mí se abrió para él. Me di cuenta de que había estado levantando un muro, algo para protegerme en caso de que él eligiera a otra chica, pero ahora estaba con todo. Quería ganarme su corazón y para hacerlo, necesitaba bajar todas mis defensas.

—Voy a recompensarte por todo esto—, susurró mientras nos subíamos al helicóptero. Todo dolía, mi piel, mis huesos, mis músculos, todo.

—Gracias por venir a salvarme—, le dije.

Sacudió la cabeza y tragó saliva. —Es lo menos que podía hacer después de *que* me salvaste—.

Fruncí el ceño. Un médico comenzó a mirar una herida en mi codo y sus palabras resonaban en mi cabeza.

¿Cómo lo salvé? Tal vez esto tuviera que ver con el quebrantamiento que vi dentro de él el día que nos conocimos, la pesadez en sus profundos ojos azules que a veces salían a la superficie para indicar que estaba lidiando con demasiado.

—Vas a necesitar cirugía—, le dijo el médico a Sawyer. —Un injerto de piel, y luego su curación debería hacerse cargo de allí—.

Sacudió la cabeza. —No. Estaré bien.—

La médica, una mujer rubia de unos treinta años, frunció el ceño. —Te dejará cicatrices, tardará días en sanar—.

La miró con ojos duros. —No me voy a ir de su lado—. El lobo se enroscó en su voz y la mujer bajó la mirada.

—Sawyer…— dijo otro médico, pero su lobo estaba fuera, no habría ningún razonamiento con él y eso era obvio. Eugene saltó al helicóptero y tomamos vuelo.

—La bruja está en camino. Nos encontrará en su casa. Pensé que le gustaría ser discreto —, le dijo Eugene a Sawyer.

El asintió. —Y llama al doctor Berns para que revise a Demi. También puede reunirse con nosotros en mi apartamento —.

Los ojos de Eugene se agrandaron. —El médico privado de tu padre es solo para la familia alfa. No creo … —

—No estaba *preguntando* ,Eugene —. La voz de Sawyer era corta y cortante.

Con un asentimiento, Eugene marcó otro número y extendí la mano para acariciar la cara de Sawyer, tirando de él hacia abajo para mirarme. Sus ojos eran de un amarillo resplandeciente. Supuse que a su lobo no le gustaba estar en un espacio tan pequeño con otras personas y una herida grave, pero sabía que su lobo también me protegía. Más que un Sawyer humano.

—Estoy bien. Lo hiciste bien, y ahora estoy bien, —ronroneé en su oído, tratando de calmar a su lobo.

Levantó mi brazo, colocando el brazalete a la vista de mi cara. — *Nada* de esto está bien—.Su voz se quebró de emoción. —Básicamente te dejé humano, podrías haber sido …—

—Pero yo no.— Pasé mi pulgar por su labio inferior y se estremeció, los ojos parpadearon de amarillo a azul y luego de nuevo a amarillo.

—La cagué. Demi, lamento mucho haberla cagado —. Su agarre a mi alrededor se apretó y me estremecí porque me dolía un poco

las heridas, pero al mismo tiempo lo necesitaba. Lo necesitaba, quería estar más cerca. No podía tener suficiente de este sentimiento que me proporcionó cuando me abrazó.

Me sentí segura.

Me sentí adorada.

Sentí que me estaba enamorando.

Todo eso me asustó y llenó los agujeros dentro de mí al mismo tiempo.

—Shhh—, le tranquilicé al oído. —Te perdono.—

Él asintió con la cabeza, su cabello oscuro salpicando su frente. —Nunca más.— Dio unos golpecitos en el puño. —Nunca más.—

Y le creí.

CAPÍTULO TRECE

—Necesito que la acuestes en la cama, Sawyer.— Un hombre alto con una bata blanca de médico miró a Sawyer con una ligera expresión de alarma. Sawyer no me había defraudado desde que dejamos las Tierras Salvajes. Me había abrazado contra su pecho en el helicóptero. Me había llevado a través del campus a su casa. Y ahora un grupo de machos dominantes querían examinarme y su lobo estaba de vuelta, mirando a los hombres con ojos amarillos.

La cama había sido desnudada y cubierta con sábanas de plástico, luego una sábana blanca de gasa. No fuimos a su antigua casa donde los vampiros atacaron como pensé que haríamos; debe haberse movido después de ese incidente. Estábamos en una casa de cristal gigante que estaba un poco más alejada del campus, pero rodeada de césped verde y hombres con ametralladoras monitoreando el perímetro.

Se limitó a mirar al médico, con el pecho agitado, los brazos apretados a mi alrededor.

—Sawyer ...— Acerqué su rostro al mío y encontré esa mirada amarilla ardiente. —Tengo dolor y me gustaría que el médico me ayudara. Tuve una caída muy fuerte de la montaña. Necesito que me bajes —.

Sus ojos se tornaron azules y su rostro se contrajo de agonía, como si pensar en mí con dolor le hiciera sentir también malestar.

Con un asentimiento, me acostó en la cama y luego se cernió quince centímetros sobre mí.

El doctor se aclaró la garganta. —Necesito *espacio* para examinarla—.

Con un gruñido, Sawyer se levantó de la cama y se paró detrás del médico y su asistente femenina e inmediatamente se pusieron a trabajar.

La mujer chasqueó la lengua mientras subía mi camiseta para mirar mi estómago. —¿Te duele cuando inhalas profundamente?— ella preguntó.

Bajé la mirada a las manchas moradas de mi caja torácica y asentí. Había estado respirando superficialmente todo este tiempo.

— *Costillas rotas* — , escribió el médico en su tableta.

Podía escuchar la mandíbula de Sawyer cerrarse desde aquí; sus dientes chocaron. Comenzó a pasear por la habitación mientras continuaban inspeccionándome. Destellando una luz en mis ojos, me hicieron seguir su dedo.

—Conmoción cerebral—, dijo el médico.

—¡Hijos de puta!— Sawyer gruñó y el médico se estremeció pero continuó.

El médico inspeccionó mi codo sangrante y con costras. —Necesitará suturas para esta laceración en el codo—.

La mujer frunció el ceño. —¿Por qué no se está curando?—

El gruñido de Sawyer se convirtió en un gemido. —¿Dónde está la bruja?— gritó en el pasillo. —¡Quítale estas putas esposas!—

La voz de Eugene volvió: —Ella está en camino—.

Los dos médicos intercambiaron una mirada y luego Sawyer tragó saliva. —Ella… las esposas básicamente la hacen humana. Ella no se puede curar hasta que salgan —. Había tanta culpa desgarradora en su tono que se me llenaron los ojos de

lágrimas. Extendí una mano hacia él, pero él miró hacia la pared, con la cabeza gacha como si ni siquiera pudiera mirarme en ese momento.

La mujer arqueó las cejas pero no dijo nada mientras el médico dejaba que sus ojos recorrieran la espalda desnuda de Sawyer. —Déjame mirar esa desagradable herida en tu costado —.

—Estoy bien—, gruñó Sawyer, dándose la vuelta con los ojos amarillos. —Demi primero.—

El doctor negó con la cabeza. —Puedo ver tu caja torácica, Sawyer. Los hombres lobo no son impermeables a las infecciones, mi deber es con la familia alfa —

—Tu deber es seguir las órdenes—. Sawyer se veía asesino, y solo quería quedarme dormida, todo se sentía tan pesado. —Ayuda. A Demi. *Primero* . Ella es mi familia —.

Ella es mi familia.

¿Alguna vez hubo cuatro palabras más poderosas? Me pregunté si lo había escuchado bien.

El médico suspiró y se frotó la nuca.

—Necesitaré hacerle una tomografía computarizada. Y me gustaría tomarle radiografías de la columna y las costillas —ordenó, y la mujer escribió algo en su tableta. —Incluso si podemos recuperar su curación, se curará mal y tendrá una lesión permanente sin que los huesos estén bien colocados—.

Oh, Dios.

Traté de concentrarme en sus palabras, pero todo en la habitación dio vueltas y comencé a sentir náuseas.

—Me siento mal—, les dije a ambos.

Compartieron una mirada. —Podría ser una hemorragia cerebral. Pide esa estadística de tomografía computarizada y ¿dónde está esta bruja? Necesitamos que nos quiten esas esposas ahora antes de que el daño comience a ser permanente, —ladró el doctor a la mujer y a Sawyer simultáneamente.

Sawyer cayó de rodillas, inclinándose sobre mí en la cama, su rostro contorsionado en absoluta miseria. —¿Demi?— Su voz era un susurro ronco, que aparecía y desaparecía con tonos trinos.

—¿Mmm?— Traté de concentrarme en permanecer despierta, pero todo estaba demasiado brillante. Demasiado alto. Muy pesado.

Inclinándose, susurró en mi oído. —No te merezco—. Su aliento me recorrió como una pluma. —Pero no creo que pueda vivir sin ti ... asumiendo que incluso me tendrás—. Mi cerebro era demasiado lento al tratar de procesar esas palabras. Todo se sentía tan pesado, lento, ruidoso y doloroso.

Sawyer simplemente ... No pude pensar más en eso porque una marea de agua negra me tiró y todo se fue a la deriva.

* * *

Cuando recobré la conciencia, sentí un calor bajo mi mejilla. Luego, la subida y bajada del pecho de alguien. Abrí los ojos, dejé que la luz del sol se filtrara y miré hacia arriba. Dos ojos azules ardientes me miraron.

—¿Como te sientes?— Los brazos de Sawyer me envolvieron con más fuerza, como si temiera que fuera a escapar.

Respiré hondo y no sentí dolor. Mis ojos se posaron en mis muñecas, sin esposas.

Oh, gracias a Dios. Mi lobo se agitó ante la idea de la libertad.

—Estoy bien.— Traté de sentarme y hubo un momento en que Sawyer aguantó, sin dejarme ir, pero luego pasó y me incorporé para sentarme mientras me soltaba.

Nos quedamos en silencio, mirándonos el uno al otro, sin saber qué decir. Mis ojos recorrieron un vendaje en su caja torácica. —¿Estás bien?—

Sacudió la cabeza. —Mi lobo. Yo … cuando escuché que el Ítaca te llevó … — Suspiró y se pasó las manos por la cara. —Necesito decirte algo, Demi.—

Mi corazón martilleaba en mi pecho. Me había olvidado por completo de su promesa de darme respuestas, de decirme lo que sabía sobre mí o lo que fuera que parecía estar ocultando. Se suponía que íbamos a tener una cena romántica donde él cocinaba para mí. Sage tenía alguna sorpresa. Todo se estropeó. Ni siquiera sabía qué día era. Claramente había tenido algún tipo de procedimiento, porque mi pie derecho estaba en una bota para caminar.

—Me llamaron demonio—. Fruncí el ceño. —La Ítaca—.

El asintió. —Creen que los cambiaformas divididos son demonios. Dicen que lo que sea que haya causado la división de tu alma es demasiado oscura para que se le permita vivir —.

Mi garganta se secó como los huesos mientras pensaba en mi violación. ¿Fue entonces cuando sucedió? Me desmayé y cuando me desperté …

Mi boca se abrió de golpe. El ataque a los vampiros que me asaltaron… habían dicho que parecía que habían sido mutilados

por un oso o un lobo, pero ¿y si… fuera *yo* ? ¿Qué pasa si mi lobo se separó para protegerme? Con las esposas puestas, ¿era eso posible?

Estaba tan en shock que había olvidado que Sawyer estaba hablando. —Los Ítacas son monstruos. Sacan órganos, capturan animales y los torturan por su esencia y venden todo a los Danai —.

Fruncí el ceño. —¿Danai?—

El asintió. —Una banda de brujas muy oscuras y malvadas que viven en las Tierras Salvajes—.

El conocimiento brilló en mis ojos. Raven solía hablar de ellas, pero nunca dijo su nombre. Se volvió todo Harry Potter y simplemente los llamó —los sin nombre—.

Se calló y extendió la mano para tocar mi mejilla. —¿Qué pasó para que tu alma se partiera?—

Me quedé quieta, tragando saliva. Probablemente debería decirle, especialmente si íbamos a tener intimidad, y no tenía idea de cómo reaccionaría al sexo después de mi ataque. Solté un suspiro tembloroso y …

Alguien golpeó la puerta.

—¡Sawyer!— Era su madre. Mis ojos se abrieron cuando me di cuenta de que estábamos juntos en su cama, él sin camisa.

Taaaan no es apropiado.

—¡Abre la puerta, hijo!— su padre gruñó.

—Mierda—, siseé, y me levanté de un salto, pero luego hice una mueca cuando me di cuenta de que caí sobre mi bota y me palpitó el tobillo.

Los ojos de Sawyer se agrandaron. —Whoa. Con calma. ¿Por qué no te das una ducha relajante y me deshago de ellos? ¿Entonces podemos traer algo de desayuno y hablar un poco más? —

Asentí con la cabeza y los golpes se hicieron más fuertes. — ¡Sawyer James Hudson! — rugió su madre. —¿ *Luchaste* contra los *Ítacas* anoche? ¡Abre esta puerta ahora mismo! —

Él gimió y luego se puso de pie, mirándome. —No te preocupes porque ellos sepan que estás aquí. No es gran cosa, ellos saben lo que siento por ti —.

¿Saben lo que siento por ti?

Solo asentí con la cabeza y me deslicé en su baño, cerré la puerta detrás de mí y apoyé la cabeza contra ella.

Gritos ahogados regresaron a mí mientras la voz de su padre se filtraba por la habitación. —¿Salgo de la ciudad por un día y matas al *líder* Ítaca ? —

—Él secuestró a Demi, estaba a cinco segundos de despellejarla viva—, gruñó Sawyer.

—Oh, destino—. Su madre jadeó. —¿Por qué ... por qué querrían a Demi?—

Silencio.

—Ella se cayó. Quién sabe. Los Ítacas están enfermos. Harán cualquier cosa para ganar unos dólares con los Danai —.

Oh. Había olvidado por un segundo que no les había contado a sus padres sobre mis ... problemas. Como ya no quería escuchar esta conversación, comencé a abrir la ducha.

Mirando la encimera, sonreí cuando vi un cepillo de dientes nuevo, champú y acondicionador de coco floral femenino e incluso ropa nueva y fresca. Sawyer era tan considerado.

Me quité la ropa ensangrentada, sucia y repugnante, y me detuve cuando recordé mi bota para caminar.

Puaj.

Despegando lentamente las correas de velcro, saqué un pie morado de la bota y luego me metí cojeando en la ducha, con cuidado de no soportar peso en el tobillo que se estaba curando. Cuando miré la piel manchada de púrpura y salpicada de sangre de mi cuerpo desnudo, se me llenaron los ojos de lágrimas.

Santa mierda.

Eso estuvo tan cerca. Casi muero. Traté de no pensar en caer por esa maldita montaña, Walsh corriendo detrás de mí y el dulce Paladín que trató de ayudarme antes de que el Ítaca lo matara. Sacudiendo los pensamientos de mi cabeza, comencé a enjabonarme, mirando la piscina de agua teñida de rojo y marrón a mis pies mientras me fregaba. Quería quedarme aquí para siempre y no tener que lidiar con decirle a Sawyer que fui violada, pero era hora de sacar toda esta mierda, especialmente si hablaba en serio acerca de estar con él.

Rápidamente me lavé los dientes, me puse la ropa nueva, incluida la bota para caminar, y sequé con una toalla mi largo cabello rubio. Luego salí de la habitación y me congelé.

—Sawyer, ¿estás seguro? Si cancelamos la selección de apareamiento y ella no es la indicada ... —

—Ella es la *única* ,— gruñó, y mi estómago tocó fondo. Una gran sonrisa cruzó mi rostro y quise salir corriendo y saltar a sus

brazos, pero estaba fisgoneando por completo, así que me quedé donde estaba.

—Meredith es una apuesta segura—, dijo su madre, y la sonrisa desapareció de mi rostro.

—No amo a Meredith—.

Hubo un largo y profundo suspiro cuando su madre aparentemente sopesó sus palabras. —No tienes que amarlas también, hijo. Toda nuestra familia depende de ti … —

—Me gustaría que te fueras ahora, madre. He hecho mi elección. Es Demi, *siempre* ha sido ella —.

Santo cielo.

Esta conversación fue tan confusa pero no me importó. La única parte que importaba era que Sawyer básicamente dijo que me eligió a mí.

—Si estás seguro, llamaré un anuncio anticipado durante unos días—. Sonaba abatida.

—Gracias—, respondió Sawyer, con molestia en su voz.

El sonido de tacones altos se escapó por el pasillo y luego la puerta principal se cerró.

—Puedes salir ahora—, Sawyer habló en la habitación y me estremecí. ¿Cómo supo que estaba allí? Con suerte, su madre no lo hizo.

Salí con cautela, cojeando con la bota, y Sawyer dejó que su mirada recorriera mi cuerpo de arriba abajo. No era su habitual mirada hambrienta, estaba buscando heridas.

Inclinó la cabeza hacia la puerta. —¿Escuchaste todo eso?—

Me encogí de hombros. —Sólo la parte de que me elijas … no es gran cosa—.

Una lenta sonrisa tiró de su boca y se acercó a mí y soltó un suspiro tembloroso. —Desde el momento en que te vi por primera vez … supe que eras *mía* —.

Fue como si el tiempo se detuviera; mi respiración definitivamente lo hizo; y tal vez incluso mi corazón también. Creo que en realidad morí por un minuto cuando lo dijo. No fue de una manera posesiva, fue solo un hecho, como si fuéramos hechos el uno para el otro.

Tragué saliva y se acercó. —Bueno, mi lobo lo sabía. No quería asustarte, y no estoy seguro si sientes lo mismo porque tu lobo y tú están tan separados… —Su rostro vaciló. —Ahora que lo pienso, probablemente te estoy volviendo loca en este momento—. Se pasó una mano nerviosa por el pelo. —Yo, eh … no sé, Demi, solo … lo que estoy tratando de decir es …—

Corté sus palabras con un beso, presionando mi cuerpo contra el suyo, y fui recompensada con un gemido. Sus dedos rodearon suavemente la parte posterior de mi cuello para acunar mi cabeza mientras mis labios se separaban y nuestras lenguas se deslizaban una contra la otra. Sawyer pensaba que mi lobo y yo estábamos separados, y en cierto modo lo estábamos, pero yo sentí lo mismo desde el primer día por él, simplemente nunca quise admitirlo. Instinto de supervivencia, o como quieras llamarlo, simplemente no quería salir lastimada. Sabiendo que él sentía lo mismo, rompió todas las paredes que había construido.

Su mano se arrastró por la parte de atrás de mi camisa y pasé mis dedos por su espalda, causando que se congelara. Se apartó, me miró y fruncí el ceño.

—¿Qué ocurre? ¿Te lastimé?— Yo pregunté.

Sacudió la cabeza. —No, yo solo… tenemos que hablar de algo. ¿Puedes venir a sentarte? — Se apartó de mí, llevándose el calor de su cuerpo con él, y fruncí el ceño.

Mierda. Esto no era lo que esperaba que estuviéramos haciendo ahora mismo después de que él casi me declaró su amor.

Hablando.

Me senté en el sofá junto a él y me miró con la boca en una línea dura, los ojos distantes. Su quebrantamiento estaba cerca de la superficie, y sabía que fuera lo que fuera, sería malo. Pero no lo juzgaría por eso, Dios sabía que tenía mis propios problemas.

—No sé cómo decir esto, ha sido un secreto durante tanto tiempo … ni siquiera sé cómo vocalizarlo—.

Está bien … Me estaba asustando más por el momento. —Sólo dime.— Porque me estaba imaginando lo peor. *Ya está emparejado y tiene un hijo. No puede casarse conmigo por lo que soy. ¡Fuera con eso!* Quería sacudirlo, pero estaba claro que necesitaba un momento.

—Hay … hay una maldición sobre mi familia—, respiró, y fruncí el ceño. Eso no era lo que esperaba que dijera.

—Está bien, ¿cómo?— ¿Se convirtiría en un ogro a medianoche? Porque no mentiría, eso apestaría.

Se mordió el labio inferior. —Sage ni siquiera sabe esto, ¿de acuerdo? Es como un *alto* secreto. Se supone que solo debo decirle a la mujer que elija en nuestra noche de bodas —.

¡Vaya ! Toda la atmósfera en la habitación cambió y todo se sintió realmente aterrador de repente. —Sawyer, solo dime, me estoy volviendo loca—.

Me agarró las manos. —Está bien, lo siento, quiero decir, no es *que* sea un gran asunto de acuerdo. Solo ... hace unos mil años, mi tatara-tatara-tatarabuelo cabreó a una bruja Danai y maldijo a toda nuestra familia —.

Asentí con la cabeza, ¡necesitaba que él siguiera adelante con la maldición real! Mi mente se volvió loca con los cuentos de hadas que había escuchado cuando era niña. ¿Se convirtió en rana? ¿Moriría en su trigésimo cumpleaños? *¿Qué?*

Tragó saliva. —Para mí vigésimo tercer cumpleaños, tengo que encontrar una esposa que se case conmigo y que realmente me quiera por mí—.

Exhaló como si hubiera estado reteniendo demasiado aire.

Fruncí el ceño. —¿Espera? ¿Solo tienes que casarte con alguien que te quiera? Está bien ... eso es fácil. Obviamente la mitad de la escuela te quiere. Quiero decir, veintitrés es un poco joven, pero ... —

El asintió. —Hace un milenio, eso era bastante antiguo, pero no, Demi, no lo entiendes. Si elijo a la chica equivocada y le agrado por mi dinero o estatus o lo que sea, entonces la maldición ... mata a toda mi familia —.

Me congelé, negando con la cabeza. —¿Que dices ahora?—

Soltó las manos y se puso de pie, comenzando a caminar por el suelo. —Esto es tan jodidamente incómodo—.

Me paré, cojeando por el espacio y colocándome frente a él. —No, está bien, solo estoy... procesando. Entonces, ¿ *todos* mueren si te casas con la chica equivocada? —

El asintió. —Cada Hudson. Mi mamá, mi papá, yo, Sage, mi tío. Todos caen muertos cuando la maldición se desata y acaba con nuestra línea para siempre —.

—Mierda—, jadeé. —Eso es realmente horrible. ¿Y sigue por siempre jamás? —

El asintió. —La esposa del alfa está maldita con solo poder tener dos hijos. Mi tío, al no ser el alfa porque era el más joven, pudo tener a Sage, pero … —

Me sobrevino el conocimiento. Puse en el cuestionario de que quería gemelas. —Vaya, esa es una maldición bastante compleja. Esta antigua bruja realmente pensó en todo. Dos hijos, pero tú… — Hice una pausa y vi tristeza en su rostro.

—Yo era un gemelo en realidad. Mi hermano nació muerto —. Su voz se quebró y mi corazón se rompió.

—Lo siento mucho.— Tomé su mano mientras mi mente procesaba todo lo que estaba diciendo. —¿Así que toda esta selección es solo para que puedas mantener viva a tu familia?—

Hizo una mueca. —Cuando lo pones de esa manera suena mal… pero sí, es para que pueda encontrar al menos una chica que *realmente* me ame. Por eso mantuve a Meredith cerca … ella siempre fue una apuesta segura —.

Gruñí, repentinamente celoso. —Meredith no te ama. Ella está obsesionada contigo. Hay una diferencia —.

Sus ojos brillaron amarillos y me acercó a él. —Si no encuentro a alguien que realmente me ame para que se case conmigo a finales del próximo año, entonces toda mi familia muere—.

Fruncí el ceño. —¿Entonces esta es tu oscuridad?—

—¿Qué?—

—Cuando nos conocimos, vi una oscuridad en tu alma, una pesadez que llevabas. Eso es todo.—

El asintió. —Creo que lo es.—

—Espera, ¿para qué no tengas que amar a la persona de vuelta?— Las ruedas empezaron a girar en mi cabeza cuando me di cuenta de por qué hablaba de Meredith. Estaba claro que él no la amaba, pero si ella lo amaba, él todavía se casaría con ella.

Sacudió la cabeza. —No. Pero yo no sólo quiero ser amado, quiero estar *en* el amor —.

Por eso le dijo a Sage que estaba preocupado por encontrar a alguien que lo quisiera. Sintió la presión de mantener viva a su familia. Maldita sea, eso era todo un peso para llevar.

Me acerqué a él. —¿Qué pasa si no encuentras a alguien a quien amas? ¿Elegirás a Meredith para estar a salvo? —

Una lenta sonrisa apareció en su rostro. —Pensé que acababa de cubrir eso, Demi. Estoy enamorado de *ti* —.

El aliento se me escapó como una patada en el estómago. Lo dijo tan casualmente, tan seguro. Nunca había conocido a un hombre con tanta confianza. Sabía lo que quería y no se burlaba de perseguirlo. Por eso su madre estaba tan preocupada si yo era la indicada. Su vida *dependía* de que yo también amara a Sawyer. Amar a su hijo por el tipo que era, no por el heredero de Hudson o el hijo del alfa.

Menos mal que crio a un caballero, porque las siguientes seis palabras fueron las más fáciles que jamás había dicho. —Yo también estoy enamorada de ti—. Me reí. —Mierda, esto es una locura. Apenas te conozco, pero me encanta … Se estrelló contra mí y capturó mi boca en un beso. Mi estómago entero dio saltos mortales cuando él agarró mi trasero, arrastrándome hacia él para que yo estuviera a horcajadas sobre él. Mi respiración estaba entrecortada mientras él acariciaba mi cuello con besos, arrastrando su lengua por mi clavícula, y la pasión se apoderó de

mí por completo. Lo aplasté cuando me mordió el lóbulo de la oreja y el calor explotó entre mis piernas.

Sawyer nos acompañó de regreso al dormitorio y me acostó suavemente en la cama, besándome la frente. —Me volví loco cuando supe que te habían secuestrado—. Se inclinó y subió mi camisa, besando mi estómago. —Casi maté a Walsh por dejarte—. Su mano se deslizó por mi camisa, agarró mi pecho y todo pensamiento racional me abandonó.

Debería haber defendido a Walsh, quien probablemente me había salvado la vida buscando ayuda, pero no podía pensar. Todo en lo que podía pensar era en lo mucho que necesitaba estar más cerca de Sawyer. Me senté y Sawyer retrocedió, mirándome mientras lentamente me subía la camiseta y me la ponía por la cabeza. Me miró mientras me desabrochaba gradualmente el sujetador y sus ojos se volvían amarillos.

Con una sonrisa, me agarró las manos, me recostó y las sujetó sobre mi cabeza. Un ligero pánico inundó mi sistema y no entendí por qué. Fue en contraste tan directo con cómo quería sentirme en este momento. Cuando Sawyer puso su boca sobre mi pezón y chupó, manteniendo mis manos sobre mí, entendí por qué.

—¡Suéltame!— Grité a medias, tratando de liberar mis manos cuando un flashback me golpeó.

Sawyer inmediatamente saltó fuera de mí, mirándome con disculpa mientras trataba de ahogar la visión de Vicon Drake sujetando mis brazos sobre mí y mordiendo mi pecho, bebiendo de él.

—Mierda, ¿fui demasiado lejos? Lo siento, solo … —

Se me llenaron los ojos de lágrimas mientras me ponía la camiseta y luego me cubría la cara con las manos. Me acosté con un chico, Isaac el hada, después de que mi virginidad fuera robada por una violación, y fue *tan* jodidamente

incómodo. Estaba tan ansiosa por demostrarme a mí misma que era sexualmente normal después de mi ataque que me quedé allí tumbada y oré para que pasara rápidamente. Y lo hizo.

—No me pueden sujetar—, le dije, con la cara todavía entre las manos.

Dos manos cálidas agarraron mis antebrazos y los apartaron de mi cara, hasta que me quedé mirando unos ojos amarillos. —¿Alguien te lastimó, Demi?— Su voz era ese aterrador gruñido de medio lobo.

Tragué saliva y solté un profundo suspiro. —Es mi turno de decirte algo—. Saqué mis brazos de los suyos y di unas palmaditas en la cama.

Todo su cuerpo estaba tenso, la mandíbula apretada mientras se sentaba a mi lado. —Tú puedes decirme cualquier cosa. Pero primero, ¿estás bien? ¿Te lastimé?—

El hecho de que estuviera siendo tan dulce hizo que esas lágrimas a medio derramar se derramaran. —Estoy bien, *no me hiciste* daño. Este es … un viejo dolor emocional que resurgió —.

Estaba en silencio, quieto, ilegible, aparte de los ojos amarillos que seguían asomando detrás de sus pestañas.

Estaba en la punta de mi lengua, pero no estaba lista, así que me quedé allí sentada, tratando de no pensar en esa noche. Aparte de Raven, mi mamá y mi papá, nadie conocía mi historia. Era algo que todos encubrimos a petición mía y tratamos de seguir adelante. A veces, enterrar viejas heridas funcionaba y a veces se levantaban como zombis que despiertan de entre los muertos.

Finalmente, cuando no pude soportarlo más, hablé. —Cuando tenía quince años, fui a una fiesta en Vampire City …— respiré.

Sus cejas se elevaron como si fuera imposible y asentí. —Mi mejor amiga Raven y yo fuimos a escondidas con una chica vampiro en Delphi y fuimos a una fiesta con chicos mayores—.

Esos ojos amarillos estaban de vuelta mientras se sentaba rígido a mi lado. —¿Qué pasó?— gruñó, pero yo sabía que la ira no estaba conmigo, era por lo que sabía que estaba a punto de salir de mi boca en la siguiente oración.

—Fui violada en grupo por cuatro vampiros y dejada por muerta— Ni siquiera terminé mi oración antes de que la división de las costuras rasgara el espacio y Sawyer cambió a su lobo. Su ropa se hizo jirones cuando su lobo gris gigante aterrizó a cuatro patas y me miró con ojos amarillos doloridos. Las lágrimas corrían por mi rostro cuando su lobo saltó del suelo y acarició mi cuello, colocando sus patas sobre mis hombros como un abrazo.

Un suave abrazo de lobo.

Un sollozo se me escapó cuando envolví mis brazos alrededor de su lobo peludo gigante y lo abracé con fuerza. —Creo que fue entonces cuando mi alma se partió. Las esposas, me mantuvieron humana, así que no pude luchar —. Traté de respirar para calmarme, pero mi garganta se sentía tan apretada cuando su lobo cubría mi cuerpo como una manta y lo abracé. —No lo recuerdo. Quiero decir que sí, pero en flashes, el antes, un poco del durante y luego mucho después. Había tanta sangre, tres de los cuatro tipos murieron … parecía como si un animal los hubiera atacado, pero ahora … Un grito salió de mi garganta. — Creo que mi lobo de alguna manera se liberó y me salvó la vida—. Había retenido esto durante tanto tiempo que ahora que estaba fuera, no podía detener las compuertas. —Ella me *salvó* —, lloré, —y por eso soy así, por eso estoy rota—.

Apreté a su lobo con tanta fuerza que temí romperle las costillas y volver a lesionarlo, pero se tumbó encima de mí como un perro de terapia animal leal o algo así y me dejó sacarlo todo. Cuando

se dio cuenta de que había terminado, lamió las lágrimas de mis mejillas y me reí. —Asqueroso.—

Se apartó de mí y comenzó a retroceder y de repente me puso nervioso ver a Sawyer en su forma humana después de divulgar todo eso. Contarle a un lobo suave y esponjoso tu secreto más oscuro era muy diferente a un Adonis de seis pies y seis pulgadas de altura. Sawyer se dio la vuelta y pude vislumbrar su trasero desnudo mientras entraba en su armario. Regresó con pantalones cortos de baloncesto y una camiseta puesta.

Cuando me alcanzó, evité el contacto visual mientras caía de rodillas ante mí. Fue paciente, esperó hasta que lo miré, y cuando lo hice me sorprendió la ira que vi en sus ojos. Fruncí el ceño y él extendió la mano y pasó un dedo por mi mejilla. — *Nada* de ti está roto—.

Las lágrimas volvieron cuando me di cuenta de que había esperado a un hombre al que amaba para escuchar mi historia y contarme eso.

Yo solo asentí.

—Y en el futuro, voy a dejar *que* tomes la iniciativa en el dormitorio—, dijo, pero sus palabras no igualaban su mirada ardiente y mandíbula de acero.

—¿Qué ocurre?— Pregunté, preguntándome de repente si estaba enojado conmigo.

Sawyer se puso de pie. —Voy a necesitar el nombre del tipo que quedó vivo de esa noche, Demi—.

Mi boca se abrió de golpe. —¿Qué? No va ... —

El pecho de Sawyer comenzó a moverse hacia arriba y hacia abajo, el pelo le recorría los brazos. —V*oy* a necesitar ese nombre, Demi. *Ahora*— .

El alfa mandón había vuelto. Me puse de pie y él también cuando golpeé mi pecho contra el suyo. —Mis padres presentaron una denuncia ante Vampire City, pero dijeron que desde que fui desterrada no tenía protección—.

Sawyer huyó de la habitación y luego se escuchó un estruendo en la sala de estar.

Mierda, este hombre tenía mal genio.

Salí cojeando para ver que había pateado la mesa de café por la mitad. Estaba en una pila de madera astillada a sus pies. Me miró, apenas aferrándose a su humanidad. —Demi, necesito ese nombre antes de ir a prender fuego en totalidad a Ciudad Vampiro!—

Mis ojos casi se caen de mi cabeza. —Sawyer, fue hace cinco años …—

—¡Nombre!— Apretó los puños y temblaron. Había visto a mi padre así una vez en mi vida. La noche que les conté a él y a mi mamá sobre mi agresión. Apenas había podido mantener a su lobo adentro, incluso con las esposas puestas.

—¡Bien! Fue el *puto* Vicon Drake, ¡de acuerdo!— Grité y él se quedó muy quieto.

Levantó una ceja. —¿ *Príncipe* Vicon Drake?—

Asentí una vez. —No sabía eso en ese momento, pero sí—.

Habían emborrachado tanto a Raven que se había desmayado en el sótano, pero los chicos eran lo suficientemente estúpidos como para alardear de sus familias ricas y poderosas.

—*Soy un Drake, puedo salirme con la mía*— , había dicho antes esa noche después de decirme que su primer nombre era Vicon. Sólo más tarde, cuando mis padres hicieron la denuncia

formal, supe que era príncipe del aquelarre que gobernaba toda la ciudad.

Sawyer me agarró de los brazos y se inclinó para besarme castamente. —Llama a Sage y haz que se quede a dormir. Pondré a Eugene en la puerta principal, con el resto de mis muchachos caminando por el perímetro —.

Negué con la cabeza. —¿Qué?—

Me soltó y comenzó a caminar hacia la puerta, con un pelaje gris rodando por su espalda. Cuando llegó a la puerta, me miró por encima del hombro con ojos amarillos. —Podría estar fuera por unos días. Solo ve a clase, finge que todo es normal, pero duerme en mi casa con Sage. Es más seguro —.

—¿Qué estás diciendo? ¿Adónde vas?—

La mandíbula de Sawyer se apretó. —La única persona que debería haber sobrevivido esa noche eres tú, Demi—. Luego se deslizó hacia la luz del día como si no hubiera dejado caer una pista de que iba a intentar asesinar al Príncipe Vicon Drake.

Oh mierda. No es así como vi que iba esa conversación.

CAPÍTULO CATORCE

Tres días. Sawyer había estado desaparecido en acción durante *tres días*. Me vi obligada a contarle a Sage sobre mi ataque hace cinco años, porque ella se preguntaba por qué estábamos durmiendo en casa de Sawyer y él se había ido. Debe habérselo dicho a sus padres, porque no emitieron una alerta de personas desaparecidas; todo estaba muy tranquilo. Fui a clase, almorcé. Parecía normal por fuera, pero por dentro había una guerra. ¿Dónde estaba el? ¿Estaba a salvo? ¿Mató a Vicon? O tal vez solo lo arruinaría un poco, o lo asustaría dejando conejos muertos en su cama o algo así. Sí… pero luego recordé cuando dijo que yo era la única persona que debería haber sobrevivido esa noche y joder, no podía dormir muy bien ni comer mucho, solo quería saber que estaba bien. Todo lo que sabía era que Walsh también había desaparecido y me reconfortaba el hecho de que no estaba solo.

Las mujeres del campus también eran una bola de nervios. El día después de que Sawyer se fue, se anunció que había elegido temprano a su futura pareja y esposa, y que lo anunciaría este fin de semana en una ceremonia especial. Realmente no había sumado dos y dos y me di cuenta de que al elegirme teníamos que casarnos … o toda su familia *moriría* .

Sin jodida presión.

Básicamente era solo otro miércoles.

Golpeé mi pie, finalmente todo curado y sin botas, mientras Sage se mordía una uña.

—Dijo unos días. Han pasado tres —susurré.

Sage asintió, apoyándose en la mesa. —Probablemente ha vigilado dónde vive ese imbécil, dónde trabaja, ha robado una tarjeta para poder entrar en su lugar de residencia sin irrumpir

... Es mucho trabajo asesinar encubiertamente a la realeza vampírica—.

Mis ojos se abrieron y la miré parpadeando un par de veces. —¿Crees que realmente lo va a ... matar?—

Sage se burló. —Sólo ciento cincuenta por ciento—.

Está bien, está bien... eso fue... quiero decir, ¿quería que ese idiota violador viviera y le hiciera esto a otra chica? No. Pero matarlo ... era peligroso y Sawyer era básicamente de la realeza también, así que si lo atrapaban ...

Mi voz temblaba: —¿Por qué no envió un equipo o algo así?—

Sage arqueó una ceja. — Sawyer está enamorado de ti, Demi. No va a enviar un equipo para vengarse y luchar por tu honor, querrá hacerlo él mismo —. Ella puso una mano sobre la mía. —Además, su lobo probablemente se ha hecho cargo de todos modos. Todo pensamiento racional se ha ido —.

Oh, genial.

Mierda.

Le dije a Sage que había confesado su amor por mí, pero no sobre la maldición. Tampoco le había dicho que yo era un extraño cambiaformas. Ahora que me habían quitado las esposas de nuevo, me preguntaba si mi olor, o lo que atrajo a los vampiros hacia mí en primer lugar, estaba enviando una baliza que decía —secuestradme y drena mi sangre—.

—Mierda—, susurró Sage y señaló la puerta de la cafetería. Walsh y Sawyer acababan de entrar, con las mochilas colgadas de los hombros como si fuera solo otro día escolar. Sawyer examinó las mesas y, cuando me vio, sonrió y se acercó.

Mi corazón latía en mi garganta cuando él casualmente se sentó a mi lado y sacó una tater de mi plato, metiéndola en su boca.

—Uhhh, oye—, dije.

—Oye.— Sonrió como si estuviera feliz y no hubiera estado desaparecido durante tres días.

Sage se aclaró la garganta. —Entonces … ¿hiciste, eh, eso?—

Walsh y Sawyer compartieron una mirada, ambos sonriendo. —Tuvimos un viaje de caza maravillosamente productivo, gracias por preguntar—.

Viaje de caza.

Dios mío … mató a Vicon Drake.

Sonó la campana de las ocho de la mañana y todos los que nos rodeaban se pusieron de pie. Sawyer se inclinó hacia mi oído y me susurró: —Nunca más te volverá a hacer daño, Demi. O a cualquier otra persona —. Luego me eché hacia atrás y coloqué algunos mechones de cabello rubio detrás de mi oreja. —¿Te veré esta noche?—

Todo lo que pude hacer fue asentir. Supongo que cuando un hombre lobo alfa estaba enamorado de ti, matar a tu atacante era algo normal a lo que tenía que acostumbrarme.

—No. Tengo esa sorpresa para Demi, ¿recuerdas? Sage le miró con los ojos como platos con una mirada cómplice y cómplice.

Sawyer asintió, dándole una sonrisa.

Mis cejas se juntaron. —¿Qué es esta sorpresa?—

Sawyer y Sage compartieron una mirada y sonrisas cómplices, pero no dijeron nada.

—Es solo una cosita para hacerte feliz. Se suponía que iba a suceder el día que ibas a la cascada, pero … —

Sí, eso se convirtió en un espectáculo de mierda.

—Bueno … espero con ansias dicha sorpresa—. Realmente no, odiaba las sorpresas, pero si eran de ellos dos, estaba segura de que me encantaría.

Me levanté y Sawyer se inclinó para agarrar mi mochila y me la entregó como un caballero. Me di cuenta de que Meredith y algunas otras miraban dagas desde la mesa cercana.

—Hasta luego.— Me moví torpemente y medio saludé a Sawyer.

Con una sonrisa a medias, se inclinó hacia adelante y agarró la parte de atrás de mi cuello, atrayéndome para un beso. Me preparé para un ligero beso, pero cuando sentí la humedad de una lengua, abrí mis labios para profundizarla, mi lengua se enredó con la suya por un momento antes de que se alejara.

—Hasta luego.— Me guiñó un ojo y luego se alejó, dejándome como la chica más odiada de la escuela.

Y ni siquiera me importaba.

Sage y yo salimos juntos y tomamos caminos separados. Ella fue al edificio de seguridad para su entrenamiento y yo fui al edificio de artes. Mientras caminaba, dos guardias me seguían. Quan y Brandon esta vez.

Mi mente procesó lentamente lo que acaba de pasar, el hecho de que Sawyer mató a Vicon.

Sus palabras se repitieron en un bucle dentro de mi cabeza y sonaron alrededor de mi alma, instalándose en mi corazón.

Nunca te volverá a hacerte daño, Demi. O a cualquier otra persona.

Durante los últimos cinco años, nunca pensé que pudiera estar haciendo esto de forma regular. Que lastimaría a otra chica… asumí que desde que ese —animal salvaje— había asesinado a tres de sus amigos por violarme, se habría asustado. Pero, ¿y si no fuera… y si…?

El pensamiento me enfermó. Debería haber presionado más para que lo arrestaran, quizás debería haber ido al alfa… pero al ser desterrada, no tenía derechos.

Mi pecho se contrajo cuando las emociones pesadas brotaron dentro de mi cuerpo.

Él está muerto.

No podía volver a hacerme daño a mí ni a nadie más.

Sawyer fue a cazar y acabó con mis pesadillas. Las lágrimas se escaparon de mis ojos cuando la realidad me golpeó y me desvié de la puerta abierta del aula al baño. Por suerte, no había nadie adentro, porque en el momento en que irrumpí por las puertas abiertas estallé en sollozos. Corriendo hacia el gran cubículo del baño, lo abrí y me deslicé dentro, deslizándome contra la puerta para caer sobre mi trasero.

Vicon Drake me robó algo.

Mi virginidad, mi inocencia, mi juventud, mi seguridad, mi capacidad de confianza, todo. Lo había echado todo hacia abajo porque era la única forma de sobrevivir, pero ahora que él se había ido, algo burbujeó hacia la superficie, rogando ser liberado.

Antes de que pudiera siquiera pensar en eso, sentí a mi lobo moverse, y luego salió de mi cuerpo, como un fantasma espectral, volviéndose semisólido en segundos. Realmente ya no dolía, era solo una tensión en mi piel y luego ella estaba allí. Sin rasgarme la ropa ni la piel de mis brazos. Es como si estuviéramos

aprendiendo a separarnos cada vez más. Se volvió y me miró con esos pacientes ojos amarillos.

Esa noche fui yo. Lamento no haber podido conseguir el último. Su voz era mía pero más profunda, y me golpeó. Ella era la parte más oscura de mí, se separó para ayudarme a sobrevivir. Ella tenía todos esos recuerdos de esa noche, los que me desmayé. Ella los sostuvo para mí para que yo no tuviera que lidiar con ellos.

—Gracias—, sollocé, y extendí la mano hacia ella mientras se acurrucaba en mis brazos abiertos y la envolvía en un abrazo. Podría ser un demonio, un cambiaformas dividido, o como diablos me llamaran estos cuentos de hadas, pero mi lobo me salvó esa noche. En lo que a mí respecta, era un puto superviviente.

* * *

No tenía idea legítima de cuál era esta sorpresa. Mi mente todavía estaba masticando el hecho de que Sawyer había desaparecido directamente durante tres días y había matado al príncipe Drake. Sage me llevó por todo el campus durante treinta minutos, confundiéndome en cuanto a qué era esta sorpresa, y luego dio la vuelta al auto y estacionó en los dormitorios.

Yo la miré. —Mujer, ¿qué diablos estás haciendo?—

Ella sonrió. —Tuve que perder el tiempo mientras tu sorpresa estaba instalada en tu habitación—.

La emoción obstruyó mi garganta, estaba claro que ella estaba haciendo todo lo posible para darme algo, y eso realmente me conmovió. No crecí con muchos amigos. Principalmente solo Raven, por lo que tener a Sage aquí significaba mucho para mí. Fue a salir del coche y la agarré del brazo.

Ella me miró con su hermoso cabello rojo extendido sobre sus hombros y tragué saliva. —Gracias por ser tan increíble. En serio, no podría haber sobrevivido los últimos meses sin ti —.

Ella sonrió y se parecía un poco a Sawyer cuando sonrió. —Siempre quise una hermana, y cuando te cases con Sawyer, estará lo suficientemente cerca—.

Me reí. —Bueno, *técnicamente* aún no se ha propuesto—.

Y el mismo pensamiento simultáneamente hizo que los nervios subieran por mi columna y la emoción latiera por mi vientre.

Sage me miró, a medio camino fuera del coche. —¿Sabes cuándo no estás cerca lo que él te llama a Walsh, a mí y a todos sus amigos? ¿Cómo te llamó el día que nos ordenó sacarte de esa escuela de mierda y poner fin a tu destierro?

Se me hizo un nudo en el estómago. —¿Chica lobo?—

—'Mi futura *esposa.* '—, Enfatizó la esposa. —Oye, Sage, ve a sacar a mi futura *esposa* de Delphi. Hola, chicos, necesito comprarle una cámara a mi futura *esposa* , ¿cuál es la mejor? Nunca te ha llamado por tu nombre, Demi. No para mí, ni para ninguno de los chicos con los que se junta —.

Una ligereza cayó sobre mí, un sentimiento puro que nunca había sentido antes. Comenzó en lo profundo de mi intestino y luego creció hacia arriba hasta que salió de mi pecho y llegó a mis brazos.

Nunca me había sentido amada antes. Los chicos de Delphi coquetearon conmigo y supe que Isaac se sentía atraído por mí, pero *este* sentimiento, el de sentirme adorada, amada y querida, nunca lo había sentido en una relación con un chico antes.

Con eso, dejó el auto y me hizo señas para que la siguiera. Me limpié los ojos y corrí tras ella.

—¿He mencionado que no soy fanática de las sorpresas?— Corrí detrás de Sage, metiéndome en el dormitorio y por el pasillo mientras me hacía señas para que me acercara.

—¡Date prisa, solo tenemos una hora!— gritó y miró su reloj.

¿Qué *demonios* ? ¿Algo me esperaba en mi habitación y solo teníamos una hora para disfrutarlo? ¿Era un pastel helado? O hacer una escultura de hielo ... O tal vez ...

Sage abrió la puerta y gritó: —¡Sorpresa!—

Cuando vi a mi madre, mi padre y Raven de pie en mi apartamento, estallé en sollozos.

— Esas son buenas lágrimas, ¿verdad? Lo hice bien, ¿verdad? — Sage preguntó, frunciendo el ceño en confusión.

Extendí la mano y la abracé, casi derribándola. —Lo hiciste tan bien—.

Cuando me aparté, ella estaba sonriendo. —Sawyer tuvo que rogarle a su papá, solo pueden quedarse una hora—.

Asentí con la cabeza, tan abrumada por la emoción, y se volvió para irse.

—No quédate. Quiero que los conozcas —. Tiré de su mano.

Su rostro se iluminó, sus ojos verdes se iluminaron. —¿Estás segura?—

Asentí. —Absolutamente.—

Entramos en la habitación y cerramos la puerta.

Mi mamá, papá y Raven me esperaban pacientemente, de pie frente a mi sofá. Mi papá estaba llorando por completo; él era el

emocional. Mi mamá estaba sonriendo, tratando de parecer impasible, pero vi el brillo en sus ojos. Raven miró alrededor de mi habitación con asombro.

—Santas bolas de cambio, tu dormitorio es increíble—, dijo, lo que hizo que mi madre le disparara una mirada y se estremeció. —Me refiero a los santos globos cambiaformas, este dormitorio es increíble—.

Sonreí, chocando contra mi mejor amiga cuando ella envolvió sus brazos alrededor de mí. Su aroma a salvia, incienso y lavanda me rodeaba; Extrañaba muchísimo ese olor. Ese olor que decía que estaba trabajando todo el día en su trabajo de hechizos. —Mierda, te he echado de menos—.

Me aparté y le presenté a Sage.

—Ya nos conocemos—. Sage le dio un abrazo y fruncí el ceño.

Raven asintió. —Ella robó tu teléfono y obtuvo mi número y nos hemos estado enviando mensajes de texto para arreglar esto—.

Le sonreí a Sage, incapaz de evitar sonreír. Los dos empezaron a hablar y me moví hacia mi padre, quien cuando lo abracé me levantó del suelo y me hizo girar. —Te extrañé mucho, chica—.

Incluso a los veinte años, todavía me llamaba niña y me preguntaba si siempre lo haría. Me bajó y tomó mis muñecas para mirar mis brazos sin esposas. —Eres libre.— Una lágrima se deslizó por su mejilla y rápidamente se la secó.

Tragué saliva. Era libre, pero no podía cambiarme delante de los demás porque era un cambiador dividido. Pero no le iba a decir eso. Solo asentí con la cabeza, sonriendo y dándole este momento. Cuando llegué a mi madre, ella estaba sonriendo de oreja a oreja. Extendiendo la mano, alisó mi cabello como lo había hecho cientos de veces. —Este lugar te queda bien—. Ella miró

alrededor de mi dormitorio. —Nunca pensé que volvería. Lexington también era mi dormitorio. Cuarto cuatro —.

Mis ojos se abrieron y sonreí. —Eso es genial.—

Mi mamá se inclinó hacia mí y bajó la voz. —Háblame de Sawyer—.

No pude evitar la sonrisa en toda regla que adornaba mi rostro. —Él es perfecto. Protector, respetuoso y dulce. Realmente no esperaba que fuera un buen tipo —.

Mi mamá se rio entre dientes. —Suena como su padre. Curt era un buen tipo —. Algo oscuro cruzó sus rasgos y frunció el ceño.

Entonces recordé que había sido desterrada el año de apareamiento de Curt, y de repente me encontré preguntándome por qué. Ella debió haber leído mi mente, porque su mirada se dirigió rápidamente a mi papá, quien asintió con la cabeza, y luego volvió a mirarme. —¿Podemos hablar en privado en tu habitación? Necesito decirte algo.—

La habitación me presionó, haciéndose cada vez más pequeña, y asentí.

Santo cielo. Este era, este era el momento en el que me iba a decir por qué la echaron.

Respira, solo respira.

Siempre pensé en secreto que mi padre asesinó a alguien, o algo realmente oscuro, para que toda nuestra familia fuera desterrada de Werewolf City. Ahora escucharía la verdad.

Entre en mi habitación y cerré la puerta detrás de mí. Se sentó en el borde de mi cama y palmeó el lugar junto a ella. Al verla sentada allí, con su largo y hermoso cabello rubio en una espesa trenza sobre un hombro, no pude evitar comentar lo mucho que

nos parecíamos. Pero había estrés detrás de sus ojos, algo que la envejecía más de sus cuarenta y un años, pero maldita sea, seguía siendo hermosa.

Nos quedamos sentadas un momento, simplemente en silencio, hasta que finalmente mi madre tomó mi mano y me miró. —La tierra de tu abuela, la tierra en la que crecí en la Ciudad de los Hombres Lobo, bordeaba las Tierras Salvajes de Paladín—. Mi cuerpo se puso rígido, ya que no tenía idea de que el Paladín sería un factor en esta historia.

—Los Paladines son una manada rival, absolutamente odiados por el alfa y expresamente prohibido tener contacto—, me dijo.

Asentí con la cabeza, indicándole que continuara. No tenía idea de que yo ya sabía quiénes eran los Paladines o que había conocido a uno y él me había salvado la vida.

—Pero yo era solo una niña, no sabía eso. Entonces, a los nueve años, cuando mi pie se atascó en los listones del establo mientras alimentaba a las gallinas, lloré pidiendo ayuda, pero mi mamá estaba pasando la aspiradora y no podía oírme —.

Me incliné más cerca, desesperada por esta historia. —Pero otro chico lo hizo. Tenía once años y entró en el granero con una especie de atuendo de cavernícola y sosteniendo una lanza —.

Ella sonrió al recordarlo, e inmediatamente me acordé del amable hombre Paladín que me había salvado y cómo se había vestido de manera tan bárbara.

—Al principio le tenía miedo, pero cuando me soltó la pierna le di unos huevos frescos por el problema. Poco después, nos reunimos en las banderas fronterizas todos los días e intercambiamos regalos y contamos historias. Se convirtió en mi mejor amigo —.

Mierda, esto *no* era lo que esperaba. ¿Desterrarían a mi mamá por tener un mejor amigo Paladín? Eso es una locura.

Me incliné hacia adelante. —¿Qué pasó?—

Mi mamá miró hacia otro lado y cuando se volvió hacia mí, sus mejillas estaban rojas. —Su nombre era Running Spirit, pero yo solo lo llamé Run—. Ella sonrió al recordarlo. —Nos hicimos mayores y su cuerpo empezó a cambiar. Pasó de niño a hombre —.

Ohhh, ahí es donde va esta historia. Me preparé.

Ella se sonrojó, aparentemente perdida en los recuerdos.

—En mi decimoquinto cumpleaños, me besó y me enamoré de él. Tenía diecisiete años y dijo que se iría por un tiempo. Una especie de rito de Paladín. Era el hijo del alfa y necesitaba demostrar su valía en algún tipo de búsqueda de visión o algo así. Me preguntó si lo esperaría y le dije que sí —.

Los latidos de mi corazón tronaron en mi pecho y asentí. —¿Qué pasó? ¿Cuánto tiempo estuvo fuera? — La historia me cautivó por completo.

Mi mamá suspiró. —Demasiado largo. Esperé todos los días junto a la cerca trasera durante tres *años* hasta que recibí mi carta de que Curt Hudson quería que asistiera a Sterling Hill porque era su año de selección de pareja —.

¿Tres años? Mierda, eso fue demasiado tiempo. ¿Murió?

La tristeza cruzó su rostro. —Tuve que elegir esperar por él o seguir mi sueño de ir a la universidad. Como sabes, era gratis, y esta sería mi única oportunidad de obtener este tipo de educación y mejorar la vida de la abuela y la mía. Crecí pobre y teníamos una pequeña granja, pero no era suficiente, incluso con las limosnas de Wolf City … fue una vida difícil —.

Una lágrima se me escapó del ojo porque nunca había escuchado esta historia y no podía imaginar tener que elegir entre algo así. Nunca había conocido a mi abuela, pero hablé con ella varias veces por teléfono antes de que falleciera hace más de una década. Cada foto que teníamos de ella vestía un delantal sucio y cocinaba u ordeñaba una vaca. Ahora entendí por qué. Supongo que era mentira pensar que todos los lobos dentro de las fronteras de la ciudad eran ricos y estaban bien cuidados.

—¿Qué pasó, mamá? Usted me puede decir.—

Ella tragó saliva y asintió. —Te mentí acerca de no estar entre las veinte primeras con Curt ...—

Me quedé helada. Está bien ... no esperaba eso. Oh, Dios, por favor no me digas que tuvo una aventura con Curt y Sawyer era mi medio hermano o alguna mierda.

Debe haber leído mi mente, porque se rio nerviosamente. —Ni siquiera lo besé—.

Todo el aire que había estado reteniendo se liberó de mí rápidamente, pero se mordió el labio inferior. —Conocí a tu padre el primer día de clases aquí. Me gustó de inmediato. Inteligente, divertido y lindo. Mantuvo su distancia románticamente debido a la selección de apareamiento, pero había una química innegable allí —.

Sonreí pensando en mi mamá y mi papá enamorándose.

—Empezamos a reunirnos en la biblioteca a altas horas de la noche para estudiar. Su mano rozaría la mía o encontraría una excusa para tocarlo. Rápidamente nos dimos cuenta de que nos estábamos enamorando, y de alguna manera había llegado a los cinco primeros —.

¡Oh, Dios, habla de incómodo! —¿Qué hiciste?—

Sus labios se inflaron mientras soplaba aire a través de ellos.

—Bueno, no estoy orgullosa de esto, pero … en las vacaciones de Navidad fui a casa a visitar a mi mamá … y Run me estaba esperando en el granero—.

Jadeé. —¿Esperar? ¿Qué? ¿Estaba de vuelta? —

Ella asintió, mordiéndose el labio con ansiedad. —Él había vuelto, era alfa y era *increíblemente* guapo—.

Tragué saliva, mi corazón desgarrado por la historia.

—¿Por qué se fue tanto tiempo?— De repente me sentí como si estuviera viendo una telenovela y necesitaba conocer cada detalle.

Mi mamá se encogió de hombros. —No hablamos mucho …— Dejó que esa frase se demorara y mis ojos se abrieron como platos.

—Estaba saliendo con Curt, me enamoraba de tu padre y ya me había enamorado de Run. Estaba hecha un desastre, tan confundida, y cuando me besó, todo eso se desvaneció y … hicimos el amor allí mismo en el granero por primera vez —. Ella hizo una mueca.

Está bien, es vergonzoso escuchar a mi mamá decir eso, pero necesitaba escuchar esta historia. —Wow—, fue todo lo que se me ocurrió decir.

Ella asintió. —Supongo que Curt sospechaba que yo estaba saliendo en secreto con tu padre, así que me hizo seguir, y un guardia nos atrapó en el granero—.

Oh, mierda. *Giro de la trama.* —¿Te arrestaron?—

Apartó su mano de la mía y caminó hacia la ventana. Las cortinas estaban cerradas pero ella las miró fijamente y se frotó las sienes.

—Era un paladín, Demi. Ellos lo mataron. Allí mismo, frente a mí. Dijeron que estaba invadiendo y lo llamó violación —.

La bilis subió a mi garganta. El mal uso de esa palabra hizo que la ira se apoderara de mí con tanta fuerza que me mareé.

—Oh, mamá, lo siento mucho—. Me paré y me acerqué para encontrarme con ella en la ventana y ella se dio la vuelta.

—No he terminado, Demi.— Ella extendió su mano como si no quisiera que me acercara. Se le llenaron los ojos de lágrimas, pero parpadeó. Nunca había visto llorar a mi mamá. Cada película triste que veíamos, mi padre lloraba conmigo, pero no mi madre. Ella era la piedra angular de la familia, y ver sus ojos llenos de lágrimas ahora me sacudió.

—No podía dejar que Run se fuera así, dejar que mancharan su nombre y lo llamaran violador—.

Asentí y ella respiró hondo. —Le dije a Curt lo que pasó, que conocía a Run desde que tenía once años y que era consensual, que era mi primera vez con él y que lo amaba—. Se llevó las palmas de las manos a los párpados y se marchó con el maquillaje manchado y las mejillas húmedas. —Estaba tan enojado, tan furioso que elegí a un Paladín en lugar de a él, que me desterró allí mismo. Dijo que se había enamorado de mí durante la selección, no tenía ni idea —.

Mierda… Curt debe haber amado mucho a mi mamá… no es que esta fuera una forma de tratar a alguien que amabas, pero explicaba la ira.

—Corrí a mi dormitorio para empacar mis cosas—, dijo mi mamá. —Preguntándome qué haría yo por comida y refugio, preguntándome cómo podría vivir sola en un mundo humano …

cuando tu papá se presentó en mi dormitorio—. Esta vez se le escapó un sollozo y se apretó el pecho. —Dijo que se enteró de mi destierro y que no podía soportar pensar en mí en el mundo humano completamente sola. Me dijo que se había enamorado de mí en algún lugar durante esas noches en la biblioteca y me pidió que me casara con él —.

Ahora yo también estaba llorando. Eso era tan mi padre, como un amor y siempre hacía lo correcto. Vaya, mi mamá tenía tres chicos enamorados de ella al mismo tiempo. Habla de drama.

—Le hablé a tu padre de Run y me dijo que no le importaba, que sabía que llegaría a amarlo con el tiempo y que podíamos tomarlo con calma—.

—Eso es tan papá,— medio sollocé, y ella asintió, sonriendo y secándose las lágrimas.

—Nos lo tomamos con calma, pero rápidamente me enamoré de él. Conoces a tu padre, no hay mucho que no amar. Él nos proveyó mientras yo iba a la universidad comunitaria y obtuve mi título de profesor —.

Sonreí, sintiendo ligereza en mi pecho. Esta historia fue mala, pero no tan mala como temía, y me hizo amar más a mis padres.

—Gracias por decírmelo, mamá—. Fui a abrazarla y ella levantó una mano.

Me quedé helada, una piedra hundiéndose en mi estómago.

—Demi, un mes después de vivir fuera de Wolf City, descubrimos que estaba embarazada—. Su voz tembló y parpadeé de nuevo en shock. ¿Qué estaba diciendo ella?

Sus mejillas se enrojecieron. —Tu padre y yo no habíamos tenido una relación tan íntima todavía, así que ... Demi, eres mitad Paladín—, espetó.

El mundo nadaba a mi alrededor cuando el mareo se apoderó de mí. ¿Qué? Run era ... ¿ *mi papá no era mi verdadero padre?*

—¡No!— gruñó ella. —No hagas eso, no te atrevas.— Maldijo por primera vez y me asustó muchísimo. —Veo lo que estás pensando. Ese hombre de ahí fuera ... — Señaló la sala de estar. —Te sacó de entre mis piernas cuando naciste, te cortó el cordón umbilical, cambió todos los pañales, se quedó cuando la mayoría de los hombres se iban. *Ese* hombre es tu padre —.

Asentí con la cabeza, las lágrimas resbalaron por mis mejillas mientras mi pecho se apretaba. Ella tenía razón, por supuesto, pero no pude evitar pensar en el pobre Run, que podría haber sido un gran padre si se le hubiera dado la oportunidad. Aun así, no cambiaría mis sentimientos por mi papá, a quien amaba más ahora después de escuchar esta historia. —¿Papá lo sabe?—

Ella asintió. —Por supuesto, le cuento todo. Demi… siento mucho no haberte dicho antes. Es una historia tan dolorosa para mí y realmente no importa. Formamos una familia un poco antes de lo planeado, pero eso es todo. Fin de la discusión. Te querían. Fuiste concebida con amor y naciste del amor y ... *uf* . —

Choqué contra ella, apretándola con tanta fuerza que el aliento salió de sus pulmones y entró en mi oído.

—Y lo entiendo totalmente—, le dije, con la voz quebrada. Sus brazos me rodearon y nos abrazamos durante un largo rato, hasta que finalmente nos separamos, secándonos los ojos.

—¿Parezco un mapache?— preguntó, limpiando un poco de rímel manchado.

Sonreí. —Solo un pequeño mapache—. Extendí la mano y limpié un poco más de negro de sus mejillas.

Ella suspiró. —Eso fue pesado, pero me siento mejor—.

Me reí. —Estoy de acuerdo, necesitamos helado de inmediato—.

Y con eso nos unimos a todos los demás en la sala principal. Sage ordenó helados para todos nosotros y yo me senté junto a mi padre, inclinándome hacia él para que pudiera rodearme con su brazo. Cuando Sage les estaba mostrando algo a mi mamá y a Raven en la televisión, me incliné hacia mi papá y le susurré algo al oído. —Tengo tanta suerte de que seas mi padre. Te quiero mucho, papá —.

Tragó saliva, una lágrima se deslizó de su ojo mientras me atraía para un abrazo. —Yo también te amo, chica. Tú y tu madre sois todo mi mundo —.

Traté de no pensar en Curt desterrando a mi mamá y en lo injusto que era. Traté de no pensar en el agradable Paladín que fue decapitado por mi culpa cuando caí de la montaña. Realmente traté de no pensar en lo que haría Sawyer si descubría lo que soy. Dejé que mi papá me abrazara y fingí que todo iba a estar bien.

* * *

Después de ver a mis padres y Raven en el auto que conducía Quan, le agradecí a Sage la sorpresa y regresé a mi apartamento. Sawyer me pidió que viniera después, pero no pude; Necesitaba asimilar el hecho de que era mitad paladín, que había nacido de la sangre de los enemigos mortales de la familia de Sawyer.

Miré mi teléfono. Quería enviarle un mensaje de texto o un DM en Insta, pero él no era muy bueno en tecnología y redes sociales. Su perfil WolfDude_4 solo existía para dar me gusta y comentar mis fotos.

Tomando una respiración profunda, lo llamé en su lugar.

—Hola hermosa. ¿Vienes? — respondió y yo sonreí.

—En realidad, estoy un poco agotada emocionalmente. Solo estaba llamando para ver si mañana estaba bien para reunirnos en tu lugar —.

—¿Estás bien?— Su voz de repente era protectora y alerta.

Asentí y luego recordé que no podía verme. —Sí. Solo algunas cosas pesadas con mi mamá —.

—Oh—, suspiró. —Pensé que te gustaría tenerlos aquí. De lo contrario, nunca lo habría aprobado —.

—No, lo hago. Tengo una muy buena relación con mis padres. Es solo que… —Realmente quería decirle a Sawyer, pero no pensé que él pudiera manejar esto y aún amarme, así que le dije una verdad a medias. —¿Sabes por qué mi mamá fue desterrada?—

Su fuerte inhalación me dijo todo lo que necesitaba saber. —Sí. Tuvo una historia de amor con un Paladín durante el año de selección de mi padre —.

Me estremecí. Cuando lo dijo así, sonó mal, pero escuchar a mi madre contar la historia fue diferente. Sus palabras eran ciertas, pero no era culpa de mi madre que amara a un hombre amable al que conocía desde la infancia.

—¿Sawyer?—

—Sí.—

—¿Por qué odian tanto a los Paladines?—

Se quedó en silencio por un momento, luego respiró profundamente en el teléfono. —¿Conoces la historia que te conté sobre la maldición que esa bruja puso sobre mi familia hace mil años?—

Mi corazón amenazó con saltar de mi garganta. —Sí—, croé.

No lo digas. No digas lo que creo que estás a punto de decir.

—Bueno, esa mujer era mitad Danai y mitad lobo Paladín, su alfa—.

Mierda. Los Danai eran las brujas oscuras …

—¿Entonces los Paladines son … como los Ítacas? Híbridos ¿Tienen hembras alfas? —

Nunca había oído hablar de algo así; mi cabeza dio vueltas. Ítacas eran híbridos de hadas y los paladines eran lobos. Santa mierda.

—Sí. Pero la línea de sangre de las brujas obviamente se ha diluido durante un milenio. ¿Debería ir? Podemos hablar más sobre esto —. Parecía preocupado.

Mi mente dio vueltas con todo este conocimiento, pero negué con la cabeza. —No. No, estoy cansada, solo quiero procesar esto y dormir —.

—Está bien, sí. ¿Nos vemos en el desayuno? Sonaba esperanzado.

—Hasta entonces.—

Cuando colgó, me miré las manos y me pregunté si había alguna manera de ver si tenía sangre de bruja dentro de mí.

Obviamente no. Dios mío, Sawyer nunca se casaría conmigo si supiera lo que soy …

Mi mente revolvió toda esta información hasta la una de la madrugada cuando finalmente me desmayé por el agotamiento.

CAPÍTULO QUINCE

Me desperté con una sirena a todo volumen. Mis párpados se abrieron de golpe y sonó mi teléfono.

—Hola.— Estaba atontada y fuera de sí. ¿Qué hora era? ¿Por qué no se detuvo la sirena cuando contesté el teléfono?

—Quédate en tu dormitorio. No te vayas pase lo que pase —, me dijo Sawyer, y colgó.

Que…? Entonces me di cuenta de que la sirena era la sirena de ataque de *vampiros* .

Me incorporé de un salto y miré el reloj. Tres am

Corriendo hacia mi armario, me puse unos vaqueros, me cepillé los dientes durante diez segundos y me recogí el pelo en un moño. ¿Por qué me estaba preparando? No tenía idea, pero si los malditos vampiros estaban aquí, quería estar lista para cualquier cosa.

Alguien golpeó mi puerta y me congelé. ¿Vendrían por mí de nuevo?

—¡Abre!— Sage gritó y el alivio me recorrió.

Abrí la puerta y la vi empuñando una espada samurái en una mano y una pistola en la cadera. Estrellas arrojadizas y estacas estaban metidas en su cinturón.

—Whoa. ¿Que está pasando?— Retrocedí en la habitación y cerré la puerta detrás de ella.

Sage suspiró. —Están aquí para arrestar a Sawyer—.

Fue como si el tiempo se detuviera. Mi boca se secó ante sus palabras. —¡Qué! ¿Quién?—

Le temblaban las manos. —Bueno, supongo que sí. Mi madre me acaba de enviar un mensaje de texto que los Drake están aquí investigando el asesinato de su hijo —.

Oh, mierda, mierda, mierda. Por mucho que amaba a Sawyer por vengar mi honor o lo que sea, y borrar a ese idiota de la faz de la tierra, matar al príncipe del aquelarre de vampiros más poderoso del país no era inteligente.

—¡A las tres de la mañana!— Grité.

Ella se encogió de hombros. —Es de día para ellos. Vampiros, ¿recuerdas? —

Duh . Lo sabía. Los vampiros de Delphi tenían que tomar pastillas especiales para mantenerlos despiertos para poder ir a la escuela, y luego otro juego de pastillas para poder dormir por la noche y adaptarse al mundo humano. Al contrario de las historias de fantasía, podían salir al sol, simplemente no era natural para ellos. Su ritmo circadiano estaba completamente apagado.

—¿Dónde lo retienen?— Me moví hacia la puerta y ella se acercó para detenerme.

—En el edificio de registro, pero no puedes ir. El alfa está enviando guardias para vigilarnos a ti y a mí. Saben que intentaremos interferir —.

Me mordí el labio. —Bueno, ¿por qué estás armada hasta los dientes si no podemos ayudarle?—

Caminó por mi alfombra. —No sé. En caso de que ataquen —.

Me congelé, un pensamiento vino a mí: —¿El alfa está enviando guardias para vigilarnos?—

Ella asintió. —Mi madre dijo que me portara bien—.

—¿Cuánto tiempo tenemos antes de que lleguen?—

Mi lobo se agitó bajo mi piel, listo para proteger a Sawyer.

—Segundos. Quizás un minuto. ¿Por qué?—

Tragué saliva, esperando que esto no dañara nuestra amistad en el futuro. —Mira, lamento no haberte dicho nunca, pero… soy un cambiaformas dividido y mi lobo está a punto de salir de mi cuerpo y separarse de mí. No te asustes —.

Su rostro se arrugó como si hubiera chupado un limón. —¿Qué?—

Entonces sucedió. Mi lobo apareció ante mí, una niebla blanca salía de mi cuerpo. Sage se tambaleó hacia atrás en estado de shock.

—¡Qué carajo!— Ella miró a mi lobo con los ojos muy abiertos mientras se materializaba en una forma sólida.

—Está bien. Es mi lobo podemos separarnos —le dije, extendiendo las manos ante mí en un esfuerzo por calmarla.

—Esto no está pasando—. Sage cerró los ojos y luego los abrió, sacudiendo la cabeza.

Llamaron a la puerta y mi lobo se tensó.

—Un momento. ¡Me estoy vistiendo!— Grité y corrí hacia la ventana de la sala. Sage se quedó allí en estado de shock cuando abrí la ventana y dejé que mi lobo se escabullera en la noche oscura. —Protege a Sawyer,— le dije, y ella asintió. Éramos uno,

pero también éramos dos personas. Fue difícil de explicar, pero una cosa en la que estuvimos de acuerdo fue que amamos a Sawyer, y él debería estar protegido pase lo que pase.

Cerré la ventana y Sage todavía estaba congelada a mi lado. —¿Qué tan lejos pueden ir? ¿Cómo es esto posible?—

—Te digo más tarde. Promesa.— La saqué de la ventana para que no pareciera sospechoso y luego fui a abrir la puerta.

Dos guardias gigantes que no reconocí se abrieron paso hacia mi apartamento, con estacas de plata a su lado. —Hay una emergencia en el campus, señorita Calloway—, dijo el que tenía la cabeza rapada. —Necesitamos asegurarnos de que estás a salvo—. Entró en mi habitación y revisó el baño y el armario. Aparentemente buscando vampiros.

—La estoy manteniendo a salvo—, gruñó Sage, agarrando la espada en sus manos.

Me aparté de lo que estaban diciendo y me concentré en mi lobo. Ella corría en las sombras, a través del patio y hacia el edificio de administración donde yo había ido el primer día. El campus estaba plagado de seguridad, pero mi lobo era ágil y silencioso; se movió detrás de los arbustos y entre las sombras. Sage habló con los guardias de seguridad mientras yo caminaba hacia mi habitación.

—Solo me voy a acostar. Es tarde y estoy cansada —. Mi voz se fue apagando mientras mantenía mi atención con mi lobo.

—Deje la puerta abierta—, dijo uno de los guardias.

—Yo también me voy a acostar—. Sage emitió un bostezó falso. — *Tan* cansada—.

Ella me siguió a mi habitación.

Me senté en la cama y me acosté en la almohada, manteniendo la vista con mi lobo, que acababa de llegar a las puertas cerradas del edificio de administración. Las luces estaban encendidas en el interior, por lo que debe haber gente allí. Allí había dos guardias; mi lobo estaba en los arbustos justo a la derecha de ellos. Maldita sea. Esperaba que quedara una puerta abierta como en las películas.

No tuve tanta suerte.

—Dijeron cargos de asesinato—, dijo uno de los guardias y me quedé quieta.

—Eso es un poco rudo—, dijo el otro. —Los vampiros se han estado metiendo con nosotros durante demasiado tiempo. Sawyer será un buen alfa. No aceptará su mierda como su padre —.

El primer guardia se burló. —No puedes ser un alfa de la Cárcel de Ciudad Mágica, hermano—.

—Lo que.—

¿Cárcel de Ciudad Mágica?

Mierda. Sabía que había una ciudad para cada carrera y, en general, todos eran parte de Magic City, pero… no sabía que había una cárcel.

Retrocediendo, me deslicé a lo largo del costado del edificio, en la oscuridad, tratando de no aplastar las hojas ni hacer ningún ruido para alertar a los guardias.

Sage me sacó de la realidad de mi lobo. —¿Tú puedes como sentirla … mantenerla quieta o hablar con ella?—

Asentí. —Ella está en el edificio, buscando a Sawyer—.

—Mierda—, respiró Sage. —Dime qué pasa.—

Asentí de nuevo y me concentré de nuevo en mi lobo.

¿Que estaba haciendo ella? Se había acercado mucho a una de las ventanas polarizadas oscuras, tan cerca que se le empañaba la nariz. Sentí un tirón en mi ombligo como si me estuviera sacando algo. Antes de que pudiera tratar de resolverlo, se volvió completamente translúcida como lo hizo antes de saltar hacia atrás en mi cuerpo y… *atravesó* la puerta de vidrio, saliendo por el otro lado en una sala de conferencias vacía.

—Mierda—, suspiré.

—¿Qué ocurre?— Sage agarró mi mano, pero mantuve los ojos cerrados, porque era la única forma en que sabía cómo concentrarme.

—Nada. Quiero decir … mi lobo acaba de atravesar una pared pero … nada. —

—Eso *no es* normal—, susurró Sage, y realmente no tenía nada que decir al respecto, porque tenía razón. No lo era.

Mi lobo se solidificó y luego miró hacia el pasillo. Inmediatamente las voces llegaron a ella. Se deslizó por el pasillo para acercarse a ellos.

—Tenemos imágenes de seguridad que muestran a dos lobos, grises y negros, cruzando el lado sur de nuestra frontera hace dos días—, dijo una voz masculina mientras mi lobo escuchaba.

—¡Y ahora mi hijo está muerto!— escupió una mujer.

Mi lobo se acercó más y se paró justo detrás de la puerta.

—La mitad de nuestros lobos son grises o negros, es el color más común—. Reconocí la voz del alfa.

—Y su *hijo* resulta ser un lobo gris, ¿no es así?— la mujer siseó. Reconocí su voz, era la madre de Vicon, la reina de todos los vampiros en Vampire City.

—¿Estás diciendo que crees que *mi* hijo mató al tuyo?— Fue la primera vez que escuché a la mamá de Sawyer hablar en un tono amenazador o fuerte; ella siempre hablaba con suavidad y era educada.

—Bueno, si no lo hizo, entonces ¿por qué *diablos* está sonriendo como un idiota en este momento?— Escupió la reina Drake.

—Porque odio a los de tu clase—. La voz de Sawyer podía cortar cristal y mi lobo se quedó muy quieto.

—Y te quiero *fuera de* nuestra tierra. Ahora.—

El silencio se apoderó de la habitación y mi corazón saltó a mi garganta cuando mi lobo entró.

'¡No!' Le susurré mentalmente, *'¡Te verán!'*

Espera … ¿por qué nadie me miraba? Mi lobo se acercó a la mesa y me sorprendió ver a mucha más gente de la que pensaba. Sawyer, su madre, Curt, y luego los padres de Vicon, el rey y la reina Drake. Los conocía desde que mis padres hicieron la denuncia. Los había conocido durante cinco minutos, pero no eran dos personas a las que olvidarías. También había dos hombres de traje, uno sentado a cada lado … parecían abogados. La persona a la cabeza de la mesa me sorprendió más.

Primer ministro Locke. ¿Eran las hadas de la luz como Suiza en estas situaciones? Tal vez fueran un tercero neutral.

—Queremos una investigación completa, Curt—. El padre de Vicon golpeó la mesa con la palma de su mano y miró al alfa.

Mierda, se parecía tanto a Vicon que hizo que el pelo de mi lobo se erizara. Su cabello oscuro estaba peinado hacia un lado y parecía mojado, pero probablemente era una mierda de gel. Llevaba un impecable traje de satén negro con camisa negra y corbata negra. Todo esto contrastaba con su piel blanca como el papel.

Sawyer de repente volvió la cabeza, muy lentamente, y me miró directamente, con los ojos muy abiertos, antes de apartar la mirada rápidamente. La madre de Vicon hizo lo mismo, siguiendo la mirada de Sawyer, pero pareció mirar más allá de mi lobo y luego alejarse como si no pudiera verme.

¿Qué demonios?

—Por supuesto. Realizaremos una investigación interna y le entregaremos nuestro informe cuando esté completo —. Curt entrelazó los dedos y los dejó sobre la mesa, dándoles a los vampiros una mirada fría y dura.

Sawyer dejó caer su mano debajo de la mesa y movió sus dedos, como si estuviera llamando a mi lobo. Ella trotó hacia él y hundió los dedos en mi pelaje.

—¿Investigación interna?— La reina Drake soltó una carcajada. —El príncipe de Vampire City fue brutalmente *asesinado* . Tenemos ADN de pelo de lobo de la escena que estaremos cotejando con *todos* tus lobos —.

El Sr. Hudson se quedó muy quieto entonces, sus ojos brillaban amarillos mientras se paraba. —Sobre. Mi. Maldito. Cadaver —, gruñó.

¡Vaya! Nuestro alfa normalmente reservado finalmente había perdido su mierda.

El rey Drake se puso de pie y lo miró con furia. —Eso puede ser organizado.—

La mesa estalló en gritos y el primer ministro aplaudió con fuerza. —¡Eso es suficiente!— gritó, haciendo que todos se quedaran callados.

El primer ministro Locke miró a los Drake. —Tus vampiros han estado metiendo sus narices donde no pertenecen últimamente. Los lobos han tenido *dos* ataques en el campus ... —

El rey Drake levantó la barbilla. —¡Sin nuestro conocimiento!—

Sí claro.

Locke se encogió de hombros. —Sin embargo, no eres del todo inocente en todo esto—.

—¿Entonces mi hijo merece ser asesinado?— La reina Drake golpeó la mesa con el puño. —¡Quiero un poco de jodida justicia!—

Locke la miró y asintió. —Absolutamente. Así que dejaremos que los lobos lleven a cabo su investigación interna y den a luz al lobo o los lobos responsables, pero pedir una base de datos completa de ADN de su manada no es razonable —.

La reina Drake siseó, luciendo salvaje, pero se sentó.

Curt le dedicó una sonrisa de suficiencia a su esposa y luego miró a Locke. —Gracias por mediar. Creo que es hora de que nuestros *invitados se* vayan. El sol está saliendo poco después de todo. Deben estar muy cansados —.

Los Drake entrecerraron los ojos hacia el alfa, él y su esposa y se pusieron de pie. Su abogado inútil, que no había hablado en todo el tiempo, miró al primer ministro Locke. —Presentaremos una petición ante el Consejo de Criaturas Mágicas para que se verifique la muestra de ADN con los lobos sacados de

su *investigación interna* —. Palmeó su maletín de cuero marrón para indicar que la muestra estaba dentro.

Locke asintió. —Suena como una solicitud razonable—.

Sawyer se puso ligeramente rígido, sus dedos aún en mi pelaje. ¿Era esa su muestra de ADN de cabello allí? Obviamente…

Cuando los vampiros llegaron a la puerta, Sawyer habló: —¿Cuál es la consecuencia en Ciudad Vampiro por una violación brutal?—

Mi lobo se congeló al mismo tiempo que lo hicieron el Rey y la Reina Drake. La habitación entera se congeló en realidad.

La voz de la reina Drake era como un arma cargada. —¿Por qué preguntas?—

Sawyer se encogió de hombros descuidadamente. —Sólo curioso.—

Un silencio incómodo descendió sobre la habitación cuando la mandíbula del rey Drake se apretó. — *Si se* encuentra condenado, la violación brutal conlleva una sentencia de muerte en nuestro aquelarre—.

Sawyer sonrió, la sonrisa más jodida que jamás había visto, y mi lobo prácticamente ronroneó. La reina se abalanzó sobre Sawyer, cruzando la mitad de la habitación, pero el abogado fue más rápido. Se puso delante de ella, agarrándola por los hombros.

—Guárdalo para la sala del tribunal—, siseó.

Miró por encima del hombro del abogado y clavó una mirada salvaje en Sawyer. —No puedo *esperar* hasta que te conviertas en alfa el próximo año—. Su sonrisa era prácticamente tan maníaca

como la de Sawyer, y una piedra se hundió en mi estómago. Fue una promesa. ¿Una promesa de venganza?

—Te acompañaré fuera—. El primer ministro Locke se aclaró la garganta y salió de la habitación con ellos.

El abogado lobo se detuvo entonces, mirando la puerta abierta por un momento, hasta que estuvo seguro de que estaba despejada. —Una bruja me debe un favor ...— Su voz era apenas un susurro. Veré si puede cambiar el ADN de Sawyer por un tiempo. Si no es así, tenemos que irrumpir y robar ese maletín —.

Mierda, *está bien* , entonces todos en esta mesa sabían que Sawyer era culpable.

—Gracias, Phineas.— La Sra. Hudson se puso de pie y lo acompañó afuera, dejando a Sawyer y a su padre mirándose el uno al otro.

La fosa nasal de Curt se ensanchó. —Tienes que aprender a controlar tu ira, hijo—.

Sawyer soltó una carcajada. —Te amo, Padre, pero con el debido respeto, no estás lo suficientemente enojado—.

Curt se puso de pie, con las venas ardiendo en su cuello. —¿Crees que no quiero borrar a todos los chupasangres de la faz de la tierra? Son una espina constante en mi costado, pero si actuara siguiendo todas las instigaciones, estaríamos en guerra —.

Sawyer soltó mi piel y se puso de pie, inclinándose hacia su padre mientras el poder alfa se extendía por toda la habitación, convirtiéndose en una pesada manta. — *¿Instigación?* Ese hijo de puta la violó. La inmovilizó con tres de sus amigos y le *robó* la virginidad —.

Curt rápidamente miró hacia la mesa, evitando la mirada de su hijo en una clara muestra de sumisión que casi derriba a mi lobo.

Sawyer era mucho más dominante que su padre, eso estaba muy claro.

—No puedes asesinar a todas las personas que ...—

—¿Y si fuera Sage?— La voz de Sawyer era apenas humana. —¿Y si esa bolsa de sangre hubiera violado a Sage?— Sawyer le preguntó a su padre.

Los ojos de Curt brillaron amarillos. —Le arrancaría miembro por miembro—, gruñó Curt, mientras el pelo se le erizaba en el cuello.

Sawyer asintió y Curt negó con la cabeza a su hijo. — *Realmente la* amas—.

Mi corazón latía salvajemente tanto en mi lobo como en mi cuerpo humano.

—Sí—, dijo Sawyer con valentía.

Su padre asintió, luciendo un poco triste. —Esperemos por el bien de todos que ella no sea como su madre y que sienta lo mismo—.

Ay. Me enojaría con ese comentario si no viera un recuerdo doloroso cruzar su rostro. Realmente había amado a mi mamá… eso estaba tan claro, y debido a la maldición tuvo que casarse con alguien que lo amaba. Sra. Hudson. Me sentí triste ahora preguntándome si había llegado a amarla, o si simplemente la respetaba.

Supongo que no era asunto mío.

—Buenas noches, hijo—. Curt se volvió y salió de la habitación, dejando que la puerta se cerrara detrás de él.

Cuando se fue, Sawyer me miró con una sonrisa torcida. —¿Cuándo obtuviste el poder de la invisibilidad?—

Mi lobo se acurrucó en su mano y Sawyer sacudió la cabeza con asombro, arrodillándose para acariciar mis oídos. —Realmente no puedo verte por completo, me pareces un fantasma. Pero pude sentirte. En el momento en que entraste lo supe —.

Mi lobo le acarició con la nariz y levantó mi rostro para mirarlo. —Envía a Demi a mi apartamento. Necesito verla —, dijo, luego se inclinó y besó la parte superior de mi hocico.

Con un asentimiento, mi lobo salió disparado por el pasillo, atravesó la pared de vidrio y luego se dirigió de regreso al dormitorio.

—Muy bien, señoras—, gritaron los dos guardias de mi dormitorio, sacándonos a Sage y a mí de nuestro trance. —La amenaza se ha ido, pueden volver a dormirse—.

Les dimos las gracias y se fueron, y luego Sage tiró de mi brazo. —Cuéntamelo todo. ¿Qué diablos, Demi? —

Suspiré. —¿Sabes cómo te hablé de mi … ataque?— Traté de no usar demasiado la palabra — V —. A la gente no le gustaba la palabra violación, por eso a un violador de niños se le llamaba pedófilo. Suavizaba el golpe.

Ella asintió.

—Bueno …— Mi voz tembló. —Con las esposas puestas … no podía moverme y protegerme, así que mi lobo … se partió—.

Se llevó las manos a la cara, agarrando los bordes de la boca. —Oh, Dios mío, lo siento mucho—. Ella se acercó y tomó mis manos.

Asentí con la cabeza, agradeciéndole, y le conté cómo lo acababa de descubrir la noche en que cambié por primera vez con Sawyer. Todavía no le dije que era mitad Paladín, todavía estaba procesando eso. Pero le conté todo lo que acababa de escuchar en la sala de reuniones.

Sage parecía esperanzada. —Eso es bueno. Si la bruja puede cambiar el ADN de Sawyer, ni siquiera irá a juicio —.

—¿Y si no puede?— Mi voz se quebró. ¿Juicio? Me pregunté si habría un sistema judicial mágico o algo así.

Antes de que ninguno de los dos pudiera comentar sobre eso, mi lobo estaba de vuelta, trotando en la habitación como si no fuera gran cosa. Debió haber vuelto a atravesar la ventana de cristal.

Extraño. Nunca me acostumbraría a eso.

—Eso es una locura. ¿Qué otros poderes tienes? — Le pregunté a mi lobo y le tendí una mano. Ella me dio una sonrisa torcida y luego se volvió semitransparente, uniendo nuestros cuerpos en uno.

—Eso es … lo siento, chica, pero eso es una mierda *extraña.* — Sage se rio y me uní a ella. Lo era. No iba a negar eso.

Me puse de pie y me alisé el pelo. Eran las cuatro de la mañana y Sawyer quería verme. ¿Eso se consideraba una llamada de botín?

Ciertamente lo esperaba.

Sage tenía una sonrisa diabólica. —¿A dónde vas?—

—A ver a Sawyer—. Le guiñé un ojo.

Sage sonrió, pero luego su rostro vaciló. —¿Oye, Demi? No lo rompas. Es frágil, ¿de acuerdo? —

Mi frente se frunció ante eso. Si alguien iba a salir lastimado o roto, *definitivamente* era yo. Y Sawyer no era alguien a quien llamaría frágil, pero asentí de todos modos para asegurarle. Ella solo estaba protegiendo a su primo.

—Lo prometo—, le dije, preguntándome qué la haría decir eso. Ella y Sawyer parecían estar cerca, y ahora me preguntaba qué le había dicho sobre mí.

Siempre me habían dicho que era un poco distante emocionalmente y difícil de leer. A veces me olvidaba de que me encontraba así. Sawyer sabía cuánto me preocupaba por él, ¿verdad?

Ahora no estaba tan segura.

En el momento en que salí al pasillo de mi dormitorio, Eugene me estaba esperando. —Sawyer te está esperando—, dijo.

Un corto paseo de cinco minutos en carrito de golf por el campus más tarde y estaba en la puerta principal de Sawyer.

Era tarde, estaba cansada, pero no podía dejar de recordar las cosas que le dijo a su padre sobre mí en mi cabeza. Por la forma en que me defendió, nadie había hecho eso por mí antes, ni siquiera mis padres. Después del ataque, les ataron las manos. Habían presentado la denuncia, pero eran dos pobres lobos desterrados que vivían en el mundo humano. Sawyer acababa de mirar a su padre, el alfa de toda Ciudad Lobo, y le dijo que debería estar más enojado por lo que me pasó.

Mi pecho se apretó con la emoción y llamé suavemente a la puerta. Cuando la abrió, los ojos recorrieron mi rostro, buscando signos de angustia, algo se abrió dentro de mí.

Le amaba. Realmente lo amaba. Era una trampa, no solo porque era rico o el futuro alfa o cualquiera de esas mierdas. Era dulce y sexy y luchó por mí. Había matado por mí. Dos veces.

—¡Estoy enamorada de ti!— Solté, provocando que una sonrisa se dibujara en sus labios mientras Eugene aprovechaba este momento para retroceder y darnos privacidad. —Quiero decir, no soy buena con esta mierda de sentimientos confusos, pero estoy tan jodidamente enamorada de ti que duele—. Agarré mi pecho y él salió a la puerta y agarró los lados de mi cara. Mirándome con ardientes ojos azules, sonrió, mostrándome su mentón en todo su esplendor.

—¿Puedo besarte?— preguntó, mirando mis labios.

Lo miré a través de los ojos entrecerrados y comencé a empujarlo de regreso a su apartamento con mis caderas, presionando mi pelvis contra él hasta que estuvimos adentro, luego cerré la puerta detrás de mí. Inclinándome hacia adelante, pasé mi lengua por su cuello salado y luego le susurré al oído. —Hazme el amor, Sawyer—.

Era como si estuviera hecho de materiales combustibles y lo hubiera prendido fuego. Su piel se encendió con calor cuando sus cálidos labios chocaron contra los míos en un beso hambriento que confirmó cada sentimiento que tenía.

Fui hecha para él.

Él fue hecho para mí.

Y joder a cualquiera que intente interponerse en mi camino.

Su lengua se deslizó en mi boca y gemí mientras se tragaba mis sonidos. Lo besé con una febril urgencia mientras el calor aumentaba, amenazando con reventarme de adentro hacia afuera. Recordando lo que había dicho antes sobre dejarme liderar, comencé a caminar hacia atrás hacia su habitación. Su

mano serpenteó por mi camisa, pero se quedó justo debajo de mi sostén, hasta que lo levanté y lo empujé más alto, dándole permiso. Cuando tomó mi pecho, la presión explotó entre mis piernas, haciéndome gruñir mientras lo empujaba hacia atrás en la cama.

Cayó sobre las frescas sábanas blancas, mientras yo permanecía de pie.

Extendiendo la mano para agarrar los bordes de mi camisa, me la subí por la cabeza y vi cómo sus ojos me recorrían con satisfacción. Hizo lo mismo, con una mano, revelando un pecho y unos abdominales perfectos. Desabrochándome los pantalones cortos, los dejé caer al suelo mientras él imitaba mis movimientos, quitándose los pantalones cortos y me igualaba.

Se quedó allí, en bóxers, de espaldas, pero apoyado sobre los codos, mirándome, esperando. Tenía todo el control y eso era muy sexy. En un movimiento me quité el sujetador y sus ojos se pusieron amarillos. Inclinándome hacia adelante, me arrastré por su cuerpo, lentamente, rozando mis pechos contra su estómago y trazando mis pezones hasta sus abdominales.

—Joder, Demi …— gimió, provocando una sonrisa de satisfacción en mis labios.

Cuando lo alcancé, tomé una de sus manos y la coloqué en mi pecho izquierdo, luego me incliné lentamente y tomé su labio inferior en mi boca. Su dureza creció debajo de mí cuando agarré su otra mano y la deslicé debajo de mis bragas, entre mis piernas.

Ambos gemimos al mismo tiempo.

Su lengua se deslizó en mi boca, deslizándose con la mía mientras la necesidad se acumulaba dentro de mí.

Necesitaba a Sawyer como nunca había necesitado a un hombre antes. Uno de sus dedos se deslizó dentro de mí y un gemido bajo y satisfactorio salió de mi garganta.

—¿Esta bien?— preguntó, jadeando en mi oído.

Tragué saliva. —Sí.— Jadeé mientras movía mis caderas con más fuerza en su mano.

Alejé mi boca de él y arqueé mi espalda mientras él se acercaba para tomar mi pezón en su boca y chupaba. Algo se desplegó dentro de mí cuando me estiré entre nosotros y agarré su dureza, acariciándola.

—Demi …— gimió.

Su mano descendió sobre mi espalda baja, y en un movimiento rápido me volteó debajo de él, con él encima de mí.

—¿Esta bien?— preguntó.

Asentí con la cabeza mientras sus dedos continuaban moviéndose dentro de mí.

—¿Condón?— Mis respiraciones salían en breves jadeos mientras jugueteaba con la mesita de noche junto a su cama. Necesitaba estar más cerca de él, unirme como uno. Arrancó el envoltorio del condón con los dientes y luego se lo puso, todo el tiempo manteniendo sus ojos azules fijos en los míos.

—¿Estás segura?— preguntó.

Nunca había estado más segura de nada. Desde el día en que lo conocí, tuve la sensación de que sería especial para mí, algo que ni siquiera quería admitir en ese momento.

—Absolutamente.—

Con eso, me quitó la ropa interior, besando mi muslo mientras regresaba, dándome una lamida justo entre mis piernas que casi me envía al límite.

Gruñó de satisfacción y agarré las sábanas mientras un calor palpitante latía entre mis piernas. Entonces él estaba dentro de mí.

Grité mientras el placer se filtraba por todo mi cuerpo con cada movimiento de sus caderas. El calor, la presión y el jodido placer puro bailaron por mi piel en igual medida. Sus labios aterrizaron en mi cuello, besando mientras sus dedos se interponían entre nosotros, masajeando mi punto más sensible.

—¿Estas bien?— Sawyer susurró en mi oído.

—No pares—, logré jadear. Todo sobre esto estaba bien. La vez que tuve sexo con Isaac, no fue así. Nada de lo que había tenido era así.

Una vibración sorda comenzó a sacudir mi pecho cuando Sawyer movió sus dedos más rápido, bombeó sus caderas con más fuerza. Eché mi cabeza hacia atrás sobre la cama y él besó mi cuello antes de arrastrar su lengua por mi clavícula.

Oh, Dios mío , Iba a explotar.

—*Te amo*— , suspiró.

—*Yo también te amo*— , gemí, y luego mi cabeza se echó hacia atrás cuando me di cuenta de que acabábamos de hablar en la mente del otro.

Sus ojos estaban muy abiertos por la sorpresa cuando la vibración sorda se hizo más fuerte, hasta que sentí sus emociones sangrar dentro de mí, llenándome casi como si estuviera aprovechando las emociones de mi lobo.

—¿Sientes eso?— preguntó.

Asentí con la cabeza, jadeando mientras seguía balanceándose sobre mí. —¿Qué es?—

Agarró un lado de mi cara con su mano libre y apoyó su frente en la mía mientras los sentimientos de pura adoración me recorrían.

Me adoraba. Adoraba todo sobre mí. Mis camisas tontas, mi risa, mi amor por la fotografía.

—Estamos imprimiéndonos —, resopló, mientras un orgasmo sacudía mi cuerpo.

—¿Estamos qu…?— No tuve tiempo de preguntar qué era eso o qué significaba, porque olas de felicidad se estrellaron contra mí mientras rastrillaba mis uñas por su espalda, gritando. Una luz blanca brillante emanó de mi pecho y luego del suyo, encontrándose en el aire entre nosotros y convirtiéndose en una bola de luz cegadora.

Las imágenes pasaron por mi mente. Eran de mí … pero desde el punto de vista de Sawyer. Yo salí corriendo del pasillo en Delphi, aullando al cielo mientras mi lobo trataba de liberarse. Yo tomando fotos en el campus y Sawyer mirándolo mientras hablaba con sus amigos. Imágenes de la primera vez que cambié y cómo ayudó a mi lobo. Sentimientos de excitación, posesión, amor, miedo, todo me invadió mientras trataba de darle sentido a lo que estaba sucediendo.

Sawyer se estremeció sobre mí, gimiendo de placer cuando nuestros cuerpos se tensaron uno alrededor del otro, los músculos se tensaron cuando nuestro placer alcanzó un crescendo. Pulsos de placer y magia se mezclaron mientras ambos jadeábamos, y la luz se volvió tan brillante que tuve que cerrar los ojos. Luego se encendió intensamente y desapareció tan rápido como había llegado.

Abrí mis ojos. Sawyer se bajó de mí y se acostó a mi lado, sin aliento.

Traté de recuperar mi propio aliento, mirando al techo y tratando de averiguar qué decir.

—¿Qué *diablos* fue eso?— Finalmente pregunté, y luego me eché a reír. Él también se echó a reír, y muy pronto ambos estábamos riendo a carcajadas.

Una vez que la realidad golpeó, que simplemente … habíamos impreso … mi risa murió en mi garganta y me apoyé en un codo. —Sawyer, ¿qué es la imprimación? ¿Qué era esa luz? —

Lo recordé de la primera vez que nos besamos. Pensé que tenía que ver con mi cambio dividido y lo que decía el libro sobre poder alimentarme de mis poderes … pero tal vez no.

Se dio la vuelta y suspiró, colocando un mechón de cabello detrás de mi oreja. —¿Tus padres te hablaron alguna vez sobre las verdaderas parejas? ¿No solo los compañeros que elegimos y casamos, sino los destinados por el destino?

Mi boca se secó cuando negué con la cabeza.

—Demi, desde el día que te vi en Delphi, supe que eras mi verdadera compañera—.

Mi corazón martilleaba en mi garganta.

¿Eran los verdaderos compañeros como almas gemelas?

—Yo también lo sentí. Quiero decir, no sabía qué era, pero … —Dejé que esa frase se demorara. —¿Qué es la impresión? ¿Esa luz blanca? —

Me miró claramente, difícil de leer. —Realmente no lo sé. Quiero decir, he oído hablar de él como un vínculo especial entre … lobos paladines. Es algo mágico entre verdaderos compañeros —.

Oh mierda.

No estaba lo suficientemente tranquilo como para ocultar mi respuesta; mis ojos se abrieron y me mordí el labio mientras luchaba por las palabras. Pero Sawyer simplemente me miró … con aceptación … hacia mí. —Está bien, Demi. Sé.—

Fruncí el ceño. —¿Sabes qué?—

Por favor, no digas que soy un paladín.

—Que eres parte Paladín.—

Mierda. Me senté erguida y cubrí mis pechos. —¿Qué? Quiero decir. Eso es un gran problema … ¿verdad? — Se paró al final de la cama y me arrojó una camiseta, luego entró al baño y salió unos momentos después en pantalones cortos de baloncesto.

Sentado a mi lado, me sentó en su regazo. —Esa página del libro que te mostré sobre lo que eres… decía que el cambio dividido solo ocurre con los Paladines. Luego busqué por qué habían desterrado a tus padres y descubrí lo que hizo tu mamá … puse dos y dos —, confesó. —Lo sé desde hace un tiempo—.

Ahhh, bueno, eso fue inteligente de su parte y una mierda para mí. —Deberías habérmelo dicho antes—. Abracé mis brazos y él nos envolvió con la manta.

—Lo siento, todavía estaba tratando de resolverlo todo—. Me apretó más contra su cuerpo, su calidez presionando contra mí. —Mira, no me importa qué eres o quién eres. Las amo, Demi, a todas ustedes —.

—Entonces, ¿está la impresión en ese libro que tienes?— Yo pregunté.

Él rio entre dientes. —No, eso viene de las historias que me contó mi bisabuela cuando era niño—. Me incliné hacia él, mirándolo mientras me sonreía. —Solo puede suceder con verdaderos compañeros, me dijo, y es una cosa de Paladín —.

—¿Qué significa la impresión?—

—Los verdaderos compañeros impresos pueden hablar en la mente del otro sin importar la distancia—, me dijo.

Me encogí de hombros. —Un poco útil—.

Pruebas, pruebas. Lo intenté.

Su mentón se frunció mientras sonreía.

'Uno, dos, tres…'

Vaya , eso es una locura. —¿Qué otra cosa?— No pude evitar la sonrisa que iluminó mi rostro.

Tragó saliva y extendió la mano para acariciar mi mejilla. —Pueden sentir los sentimientos del otro. Sienten las cosas —.

Sus dedos bajaron por mi cuello y me estremecí mientras acariciaban la parte superior de mis senos.

—¿Qué otra cosa?—

Él se encogió de hombros. —Eso es todo lo que recuerdo. Yo era joven cuando ella murió —.

Se recostó en su almohada y miró hacia el techo mientras yo me acurrucaba a su lado, sintiéndome completamente en casa en sus brazos.

—Verdaderos compañeros, ¿eh?— Lo miré.

Él sonrió. —No puedo discutir con el destino—.

Una sonrisa tiró de mis labios. —No, no podemos—.

Me quedé tumbada sobre su pecho, escuchando el ascenso y descenso de su respiración mientras el peso del sueño tiraba de mí.

—En el interminable jardín de flores, siempre te recogeré—, susurró Sawyer en mi oído y mis párpados se agitaron.

—¿Quien dijo que?— Murmuré, mis párpados no podían permanecer abiertos.

—AJ Lawless—.

Sonreí, pensando en lo cierto que quería que fuera esa declaración. A pesar de que Sawyer dijo que me iba a recoger temprano en la ceremonia de selección, todavía estaría nervioso hasta que se cerrara el trato. Quería estar con él, y tener a todas estas otras chicas después de mi hombre me estaba volviendo una apuñaladora.

CAPÍTULO DIECISEIS

—¿Cómo te sientes?— Sage me preguntó mientras evaluaba el flamante vestido azul profundo que Sawyer me había enviado.

—Nerviosa como el infierno—. Tragué saliva, agarrando su mano mientras el conductor de la limusina nos llevaba al club de campo junto al lago donde Sawyer iba a decirle a toda la selección de chicas y sus padres que me había elegido antes.

Había pasado todas las noches de esta semana en la casa de Sawyer, y lo de hablar mentalmente me estaba resultando muy útil.

—*Siento que voy a vomitar—,* le dije mientras la limusina llegaba a la entrada del club de campo.

—*No es demasiado tarde para echarse atrás*— , bromeó juguetonamente en mi cabeza.

Quiero decir, solo te conozco desde hace unos meses y estamos hablando de matrimonio aquí. Esto es para siempre.'

'Estas bromeando'. Su voz en mi cabeza no estaba segura. *'¿Realmente estás teniendo dudas?'*

Me reí y Sage puso los ojos en blanco, completamente harta de la impresión de hablar ahora.

— *No, estoy jodiendo. No puedo esperar a ser tu esposa. Hashtag True Mates '.*

Podía sentir el alivio correr a través de él. `` *Quiero decir, sé que somos jóvenes y podemos esperar unos años para tener hijos* ''.

'Sawyer, quiero ser tu esposa,' le aseguré. Técnicamente no había preguntado todavía, y no había ningún brillo en mi dedo, pero deduje que esto tenía que suceder primero antes de que pudiera

hacerlo. Parecía haber un protocolo con todos estos eventos y estoy segura de que estaba en los estatutos si me tomaba el tiempo de leerlos. En mi lista de tareas pendientes. En realidad.

La limusina se detuvo y la puerta se abrió. Sawyer estaba parado allí con el brazo extendido. —Bien, porque no aceptaba un no por respuesta—.

Sonreí, saliendo y luego inclinándome para besarlo. Se apartó y me evaluó. —Maldita mujer.—

—Sé que me veo increíble—. Sage asomó la cabeza a mi lado e hizo un giro.

Sawyer le sonrió y asintió. —Eso sí, prima, pero estaba hablando de mi futura esposa—.

Sage sonrió y me miró. —Ves. Te dije que te llamaba así —.

Nunca había visto a Sawyer tan feliz. Había una ligereza en él. Su quebrantamiento había desaparecido y me gustaba pensar que tenía un pequeño papel que desempeñar en eso.

—¡Sawyer!— una mujer mayor chilló y él hizo una mueca.

Era la mamá de Meredith. —Muy bien, las veré adentro, damas. Yo … tengo que lidiar con esto —, nos dijo, acercándose para besar mi mejilla.

Sage y yo nos tomamos del brazo y entramos en el edificio mientras yo miraba por encima del hombro a Sawyer hablando con Meredith y su madre. Meredith se puso de puntillas y besó su mejilla, haciendo que mi lobo gruñera.

Sage lo notó. —No es nada. La defraudará en privado antes de que ella pueda escucharlo públicamente frente a todos. Sawyer es un caballero así —.

Todavía no me gustó, y Meredith tampoco debe haberlo hecho, porque me lanzó una mirada asesina antes de que pudiera dar la vuelta para mirar hacia adelante.

Todos los pensamientos sobre Meredith fueron borrados temporalmente de mi mente cuando entramos en el espacio.

—Buenas noches, señoras—, nos saludó Roland. Sonreí al mayordomo de Sawyer, a quien recordaba haber conocido desde el barco.

—Hola, Roland, es bueno verte—.

Nos dio una sonrisa a los dos y entramos en la habitación.

—Oh wow—, suspiré, contemplando la araña de cristal gigante que colgaba del centro del gran salón de baile. A partir de ahí, pequeñas luces blancas centelleantes se ramificaron hacia las esquinas de la habitación goteando por las paredes. Cada silla estaba cubierta de satén de seda y el centro de las mesas tenía un impresionante despliegue floral. Si esto fuera solo un anuncio, odiaba pensar en lo extravagante que sería la boda. Reconocí a las otras chicas, y que no solo las veinte mejores estaban aquí, sino las cincuenta. Debe ser costumbre invitar a todos a regresar una vez que se haya elegido a su pareja.

—¡Perra!— una mujer familiar me llamó detrás de mí y me congelé.

Al volverme, vi a una Meredith con la cara roja que venía directamente hacia mí.

De acuerdo, defraudarla gentilmente claramente no había funcionado.

Sage se paró frente a mí para interrumpirla. —Sal al patio. Lo tengo —, me dijo Sage y le tendió las manos a Meredith. —No

hagas una escena—, la escuché decir mientras me giraba y me dirigía hacia el balcón.

Mierda.

Quiero decir, era *Werewolf Bachelor* , pero esperaba una noche sin dramas. Realmente deseé haber tenido tiempo para beber un poco de champán o algo para calmarme. El aire fresco de la tarde pasó a mi lado cuando salí al balcón. Tomando algunas bocanadas, traté de calmar mis nervios.

—Ahí estás—, llamó la voz de Sawyer detrás de mí y me giré.

—¿Supongo que no salió bien?— Asentí con la cabeza, indicándole a Meredith.

Él sonrió, ignorando mi comentario. —Te extrañé.—

De acuerdo, lo vi hace como treinta segundos, pero ... —Yo también te extrañé—.

Envolvió sus brazos alrededor de mi cintura y se inclinó para besarme mientras yo lanzaba mis brazos alrededor de su cuello. Sus labios se posaron sobre los míos de una manera dura y agresiva que no esperaba. Su lengua se abrió camino en mi boca en un beso hambriento y apresurado que no era propio de él.

—¡Qué carajo!— Sawyer gritó cuando las campanas de alarma sonaron en mi cabeza.

¿Cómo puede estar gritando *mientras* me besa? Se apartó de mí y miré a los ojos a un hombre que nunca había visto antes.

Cabello rubio ceniza claro, ojos castaños duros y mandíbula cincelada.

Mis manos fueron a mi boca mientras la conmoción me atravesaba.

¿Qué diablos estaba pasando? La confusión se filtró en mí cuando el tipo de ojos marrones me sonrió y luego miró a Sawyer. Meredith y Sage estaban justo detrás de Sawyer, mirándome, ambos con la boca abierta.

Mierda.

Sawyer se abalanzó sobre el tipo, pero saltó sobre la barandilla del patio y echó a correr, dejándome con las manos sobre la boca y el corazón latiendo frenéticamente en mi pecho.

—Demi,— la voz de Sawyer contenía tanta ira. —¿Quién diablos era ese?— Noté que llevaba un collar extraño que no tenía antes. Era un colgante azul en una cadena gruesa, no era su estilo ...

Mis manos temblaron cuando las aparté de mi cara. —No sé ... pensé que *eras* ... *tú* —.

Él se burló. —¡Me *engañaste* !— El dolor en su voz me destripó.

—¡No, no lo hice! Estoy confundida. Pensé que *eras tú* —. Mis dedos fueron a mis labios de nuevo mientras trataba de pensar en una razón lógica para lo que acababa de suceder. —Tal vez estaba drogada—.

Frunció el ceño, de repente luciendo preocupado. —¿Te sientes drogada?—

Negué con la cabeza. —No pero-—

—¿Alguien te dio algo de comer o beber aquí?— presionó.

—No.—

—Entonces, ¿por qué *diablos* te metió la lengua por la garganta?— Gritó cuando la gente en la habitación comenzó a reunirse detrás de él y a mirarlo. Esto no era propio de él, no era malo, no conmigo, nunca.

Las lágrimas llenaron mis párpados. —Yo … no lo sé—.

La ira se apoderó de sus rasgos, antes de transformarse en dolor. —Yo … confié en ti … con todo. ¿Es por eso por lo que estabas teniendo dudas en el camino? Dios mío, me siento mal —.

Se volvió para irse y yo me aferré a su chaqueta. —¡Sawyer, espera! Descubriré qué era esto, debe haber sido mágico … —

—No.— Me miró con fría furia. —¡ *Esto* fue un error! Te amo, pero eso no *significa* nada —.

Bajó la cabeza para mirarme. *'Tengo que cuidar a mi familia ahora y qué es lo mejor para ellos. No importa que te ame. La maldición solo se rompe si me amas. Lo siento, Demi. No puedo arriesgar sus vidas por una chica que acaba de besarse con un tipo cualquiera en lo que se suponía que era nuestra fiesta de compromiso.*

Se soltó de mi agarre y se abrió paso entre la multitud, entrando. Fue como si me hubiera golpeado en la cara. Cada palabra me golpeaba como brasas ardiendo en mi piel.

Sawyer, no hagas esto. ¡Te quiero! Esto fue mágico o algo así. ¡No sabía lo que estaba haciendo! La desesperación se apoderó de mí. *¿Qué pasa con la huella? ¿Verdaderos compañeros?*

Podía sentir su angustia a través de nuestro vínculo, como un huracán de emociones golpeándome con vientos huracanados. *Quiero creerte pero … no puedo. Eso fue claramente magia Paladín y no quiero tener nada que ver con eso '.*

El dolor se abrió dentro de mí, fresco y caliente como mi lobo, y sentí todo el peso de su rechazo. Cuando dobló la esquina, vislumbré a Meredith. Ella lo estaba esperando, toda triste y con los ojos atontados. La atrajo en un abrazo y mi lobo se encabritó hacia la superficie, tratando de escapar y aullar de dolor, pero la empujé hacia abajo. Cuando Meredith me miró por encima del hombro, estaba sonriendo.

Esto no puede estar pasando.

—Señorita Calloway, estoy aquí para acompañarla de regreso a su dormitorio—, dijo Eugene detrás de mí con una voz fría e implacable. Había caminado detrás del patio y estaba esperando al otro lado para echarme de mi propia fiesta de compromiso.

Mierda.

La voz de Sawyer se filtró por el balcón desde el interior de los altavoces de la habitación: —Hola a todos y gracias por venir. Los llamé a todos aquí porque tomé mi decisión temprano. Sé con quién estoy destinado a estar, quién me ama más que a nada, quién ha estado a mi lado durante años ... —

Fue como si alguien me alcanzara la garganta y me apretara el corazón.

No lo hagas. Ella no te ama. Por favor. Esto fue un accidente, le advertí. Toda su familia moriría si se casara con Meredith. De eso estaba segura.

Sus fríos ojos azules encontraron mi mirada a través de la ventana de vidrio, y en lugar de ver la ira que esperaba, solo vi más pedazos rotos, pedazos *que* rompí. Piezas que le prometí a Sage que no haría.

—Meredith Pepper es mi futura esposa y compañera—.

La multitud estalló en aplausos cuando me arrancaron el corazón de la garganta y se me escapó un sollozo. Lo había perdido. Perdí al tipo que alguna vez luchó por mí. El único hombre en el que realmente había confiado cuando la confianza en los hombres era tan escasa.

Sin esperar a Eugene, salté por el balcón, aterricé de pie y eché a correr. No pude evitar el aullido aplastante del alma que salió de mi garganta mientras mi lobo y yo lloraban la pérdida del amor de nuestra vida.

Mis pies golpeaban el asfalto negro mientras corría por la carretera y de regreso al campus, agradecida de haberme puesto mis confiables Converse blancas. Necesitaba salir de aquí, como fuera del campus, de Wolf City, de *aquí,* joder . Cuando regresé a mi habitación diez minutos después, con el pecho agitado y las lágrimas rodando por mi rostro, tomé la cámara que me había dado Sawyer. Había reemplazado el mío roto por el accidente de la cascada. Agarrándolo con fuerza en mis manos, lo arrojé contra la pared, rompiéndolo en pedazos mientras gritaba de agonía.

Algunas de las pinturas en las paredes vibraron y me pregunté si sería un terremoto hasta que miré hacia afuera y no vi ningún árbol temblando.

Soy yo.

Voy a morir. Esta angustia es tan dolorosa que podría morir a causa de ella.

Corriendo hacia mi habitación, metí algunas pertenencias en una mochila y me cambié rápidamente a jeans y mis zapatos Converse antes de deslizarme por la ventana abierta. ¿Cómo pudo no creerme? Sé que era una locura, pero pensé que ese tipo era él. Él se veía y sonaba *justo* como él. Tenía que ser algún tipo de magia o algo así, aunque en todo mi tiempo con las brujas de Delphi, nunca había oído hablar de un hechizo tan poderoso. Seguro que

cambiaba de color de ojos o de cabello, pero … se parecía *a* él. Sonaba como él. Que *era* él. Pero no lo era … y ahora todo estaba jodido.

Corrí a través de los árboles que se alineaban en el campus, sin saber a dónde quería ir y odiando estar atada a Sawyer todavía a través de nuestra huella. Podía sentir su ira, su dolor, su razón al elegir a Meredith, y me cortó como un cristal. La noche cayó sobre Sterling Hill Academy mientras corría más fuerte, la luna iluminaba mi camino. Necesitaba irme a casa. Necesitaba a mi mamá. Necesitaba un puto alcohol para adormecer este dolor. El problema era que ni siquiera sabía dónde estaban las Tierras Mágicas. Me vendaron los ojos al entrar y mis padres nunca hablaron de ello, solo dijeron que estaban —cerca—. Todavía podría estar en el estado de Washington o Idaho por lo que sabía. U otro maldito mundo.

Antes de que pudiera decidir cómo saldría de aquí, un borrón apareció frente a mí, provocando que un jadeo de alarma saliera de mi garganta mientras patinaba hasta detenerme. Algo me mordió las muñecas y lloriqueé cuando me di cuenta de que eran esposas. Media docena de vampiros estaban frente a mí, todos ellos con armas de fuego, justo en mi pecho.

—Necesitamos que vengas con nosotros, querida—. Era la mujer vampiro de antes, la que nos atacó en el apartamento de Sawyer. Su largo cabello negro brillante caía en suaves ondas alrededor de sus hombros. Estaba en un marcado contraste con la fea expresión de su rostro.

Mi corazón latía frenéticamente en mi caja torácica mientras mi mente trataba de calcular qué hacer. Sin mi lobo o mis poderes, era bastante inútil.

Sawyer, hay seis vampiros en los bosques del sureste fuera del campus. Me tienen … El dolor se ató las esposas cuando sintieron que mi conversación mental con Sawyer era mágica y me electrocutaron.

—*Eso es bastante patético*—, dijo Sawyer en mi cabeza, y una lágrima rodó por mi mejilla. *'Se acabó, Demi. Déjame en paz. Eres como tu madre '.*

Sus palabras chocaron contra mí, rompiendo lo que podría haber quedado de mi corazón en mil pedazos… Y entonces ese maldito collar vino a mi mente. Meredith. ¿Se lo dio ella afuera cuando habló con ella y su mamá? ¿También estaba deletreado?

Al darme cuenta de que Sawyer era una causa perdida, me volví para correr, un grito salió de mi garganta, antes de cortarme en medio de un grito cuando algo me partió la nuca y todo se volvió negro.

* * *

Espera la continuación

Traducción: ValKarin24